

Integración socio-cultural y adaptación psicológica de los inmigrantes extranjeros en el País Vasco

Nekane Basabe

Anna Zlobina

Darío Páez

2004

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

LEHENDAKARITZA

Azterlan eta Lege Araubide Zuzendaritza
Prospekzio Soziologikoen Kabinetea

PRESIDENCIA

Dirección de Estudios y Régimen Jurídico
Gabinete de Prospección Sociológica

Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia

Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco

Vitoria-Gasteiz, 2004

OTROS NÚMEROS DE ESTA COLECCIÓN

1. **La actitud emprendedora en la CAPV** · *Kualitate Lantaldea*
2. **Institucionalización política y reencantamiento de la socialidad. Las transformaciones en el mundo nacionalista** · *Begoña Abad, Javier Cerrato, Gabriel Gatti, Iñaki Martínez de Albeniz, Alfonso Pérez-Agote, Benjamin Tejerina*
3. **La cultura del trabajo y la actitud emprendedora en el ámbito profesional de la CAPV**
Miguel Ayerbe, Esther Buenetxea
4. **La población vasca ante el periodo de tregua de ETA 1998-1999**
Gabinete de Prospección Sociológica
5. **Ikastola edo eskola publikoa: euskal nazionalismoaren hautua** · *Txoli Mateos*
6. **Análisis postelectoral de Elecciones Autonómicas 2001**
Gabinete de Prospección Sociológica
Belén Castro Iñigo, Miguel Angel Garcia Montoya, Amaya Zárraga Castro
7. **Acción colectiva y sociedad de movimientos. El movimiento antimilitarista contemporáneo en el País Vasco-Navarro** · *Jesus Casquette*
8. **El sector de la Cooperación al Desarrollo en la CAPV en el bienio 1999-2000**
Varios autores
9. **Euskal eskolaren muin eta mamiaren bila: ikerkuntza-prestakuntza prozesu bat**
Maite Arandía, Idoia Fernández, Pilar Ruiz de Gauna, José Luis Marañón, Juanjo Gómez
10. **La familia en la C.A.P.V. – 1997** · *Kualitate Lantaldea*
11. **La familia en la C.A.P.V. – 2002** · *Gabinete de Prospección Sociológica*
12. **El Concierto Económico Vasco: historia y renovación. Las valoraciones de la población de la C.A.P.V. al respecto** · *Varios autores*
13. **Gaztetxoak eta Aisialdia: Etorkizuna aurreikusten (2001-2002)**
Kontxesi Berrio-Otxoa, Jone Miren Hernández, Zesar Martínez
14. **Nuevos procesos de jubilación en las sociedades industriales contemporáneas: El caso vasco** · *Paulina Osorio Parraguez*

AUTORES

Nekane Basabe, *Profesora titular de Psicología Social de la UPV/EHU (pspbaban@vf.ehu.es)*

Anna Zlobina, *Psicóloga y becaria predoctoral del Gobierno Vasco, UPV/EHU (anyazlobina@hotmail.com)*

Dario Paez, *Catedrático de Psicología Social de la UPV/EHU (pspparod@ss.ehu.es)*

Prospekzio Soziologikoen Kabineteak ikerlan hau argitara emateko erabakiak ez dakar berekin inolako erantzukizunik bertan agertzen diren edukiekiko.

La decisión del Gabinete de Prospección Sociológica de publicar el presente estudio no implica responsabilidad alguna sobre su contenido.

Edición:	1 ^a . Octubre 2004
Tirada:	1000 ejemplares
©	Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco Presidencia
Edita:	Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco Donostia-San Sebastián, 1. 01010 Vitoria-Gasteiz
Fotocomposición e impresión:	Gráficas Santamaría, S.A Bekolarra, 4. 01010 Vitoria-Gasteiz
I.S.S.N.:	1575-7005
D.L.:	VI-388/04

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	11
1. INMIGRACIÓN EN ESPAÑA Y EL PAÍS VASCO:	
DATOS DEMOGRÁFICOS	15
2. MÉTODO Y PROCEDIMIENTO. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA	21
2.1 MÉTODO	21
2.1.1 Estudio cualitativo.....	21
2.1.2 Estudio cuantitativo.....	21
2.2 VARIABLES E INDICADORES.....	22
2.2.1 Variables sociodemográficas.....	22
2.2.2 Tiempo de estancia en España	22
2.2.3 Proyecto migratorio	22
2.2.3.1 Motivos para emigrar	22
2.2.3.2 Expectativas y proyecto migratorio	22
2.2.3.3 Retorno y contacto con país de origen.....	22
2.2.3.4 Emociones.....	23
2.2.4 Variables culturales: escala del choque cultural e índice de distancia cultural percibida.....	23
2.2.5 Identidad y estrategias de adaptación	23
2.2.5.1 Identidad étnica: sentido de pertenencia.....	23
2.2.5.2 Identidad étnica-cultural: prácticas culturales, lealtad lingüística y contacto.....	23
2.2.5.3 Orientación hacia país de origen y acogida: actitudes de aculturación	24
2.2.5.4 Identidad-experiencia de minoría étnica	24
2.2.6 Factores protectores o de riesgo para la adaptación a la sociedad de acogida.....	24
2.2.6.1 Grado de contacto con la sociedad de origen y de acogida.....	24
2.2.6.2 Soporte social	25
2.2.7 Percepción de control.....	25
2.2.8 Consecuencias de la adaptación a la sociedad de acogida: ajuste psicológico y adaptación socio-cultural.....	25
2.2.8.1 Adaptación sociocultural.....	25
2.2.8.2 Ajuste psicológico	25
2.2.8.3 Satisfacción con la vida	25
2.3 TRABAJO DE CAMPO	25
2.4 DESCRIPCIÓN Y CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA.....	26
2.4.1 Procedencia de los participantes de la investigación.....	26

2.4.2 Participación en asociaciones socio-culturales	30
2.4.3 Características socio-demográficas de los participantes de la investigación	31
2.4.3.1 Tiempo de residencia	31
2.4.3.2 Edad	33
2.4.3.3 Lugar de procedencia: rural versus urbano.....	33
2.4.3.4 Estado civil e índice de exogamia	33
2.4.3.5 Familia y reagrupación familiar	37
2.4.3.6 Nivel de estudios.....	38
2.4.3.7 Ocupación	39
2.4.3.8 Situación económica (dificultades económicas).....	42
2.4.3.9 Situación jurídica	43
2.4.3.10 Religión.....	45
3. PROYECTOS DE MIGRACIÓN	49
3.1 MOTIVOS PARA EMIGRAR	49
3.2 PROYECTO MIGRATORIO	52
3.3 CONTACTO CON EL PAÍS DE ACOGIDA Y RETORNO	54
3.4 EVALUACIÓN DE SU SITUACIÓN EN COMPARACIÓN CON LO ESPERADO	56
3.5 EXPECTATIVAS Y EMOCIONES VINCULADAS A LA EXPERIENCIA MIGRATORIA	57
4. CHOQUE CULTURAL E INTEGRACION.....	61
4.1 CHOQUE CULTURAL Y DIMENSIONES CULTURALES.....	61
4.2 FUENTES DE CHOQUE CULTURAL: DIMENSIONES	64
4.3 DISTANCIA CULTURAL PERCIBIDA.....	73
5. INTEGRACIÓN SOCIO-CULTURAL: ESTRATEGIAS DE ACULTURACIÓN, IDENTIDAD ÉTNICO-CULTURAL.....	75
5.1 GRADO DE CONTACTO CON LOS MIEMBROS DEL PAÍS DE ORIGEN Y CON LOS AUTÓCTONOS.....	76
5.2 ESTATUS DEL GRUPO ÉTNICO-CULTURAL	77
5.3 DISCRIMINACIÓN PERCIBIDA	78
5.4 ACTITUDES DE ACULTURACIÓN	79
5.5 PREDICCIÓN Y EXPLICACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE ACULTURACIÓN	82
5.6 IDENTIDAD	84
5.7 IDENTIDAD COMO SENTIDO SUBJETIVO DE PERTENENCIA.....	84
5.8 IDENTIDAD: PRÁCTICAS CULTURALES Y LEALTAD LINGÜÍSTICA.....	85
5.9 COMPONENTES DE LA IDENTIDAD	87
5.9.1 Componentes de la identidad de origen y acogida.....	87

5.9.2 Análisis factorial de los componentes de la identidad de origen y acogida	88
5.10 ESTRATEGIAS DE ACULTURACIÓN Y AJUSTE PSICOSOCIAL	91
5.11 ESTRATEGIAS DE ACULTURACIÓN Y TIEMPO DE ESTANCIA EN EL PAÍS DE ACOGIDA	93
6. ADAPTACIÓN SOCIO-CULTURAL Y PSICOLÓGICA	95
6.1 APOYO SOCIAL PERCIBIDO	96
6.2 DIMENSIONES DE LA ADAPTACIÓN SOCIO-CULTURAL.....	97
6.2.1 Dificultades prácticas.....	99
6.2.2 Dificultades con las costumbres.....	99
6.2.3 Dificultades culturales.....	100
6.3 ADAPTACIÓN PSICOLÓGICA.....	101
6.3.1 Bienestar subjetivo	101
6.3.2 Control percibido sobre su vida y satisfacción vital.....	102
6.4 FACTORES ASOCIADOS A LA ADAPTACIÓN SOCIO-CULTURAL Y PSICOLÓGICA.....	103
6.4.1 Adaptación socio-cultural	104
6.4.2 Adaptación psicológica	107
7. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN	111
7.1 CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS INMIGRANTES	112
7.1.1 Edad, tiempo de estancia y lugares de procedencia.....	112
7.1.2 Familia y reagrupación familiar	112
7.1.3 Nivel de estudios, ocupación y dificultades económicas	113
7.1.4 Situación jurídica.....	114
7.1.5 Religión y práctica religiosa	114
7.1.6 Participación en asociaciones socio-culturales	115
7.2 PROYECTO MIGRATORIO Y MOTIVOS	115
7.2.1 Motivos.....	115
7.2.2 Permanencia o provisionalidad	117
7.2.3 Contacto con el país de acogida y retorno	117
7.2.4 Evaluación de su situación en comparación con lo esperado.....	118
7.3 CHOQUE CULTURAL: DISTANCIA CULTURAL Y AJUSTE PSICOSOCIAL.....	119
7.4 ORIENTACIONES PRÁCTICAS	122
7.4.1 Algunas orientaciones para la interacción intercultural	122
7.4.1.1 Orientaciones para los inmigrantes	123
7.4.1.1.1 Generales	123
7.4.1.1.2 Para los inmigrantes latinoamericanos.....	124
7.4.1.1.3 Para los inmigrantes de Europa del Este	124

7.4.1.1.4 Para los inmigrantes de África del Norte	124
7.4.1.1.5 Para los inmigrantes de África Subsahariana.....	125
7.4.1.2 Orientaciones para los autóctonos	125
7.4.1.2.1 Aspectos relacionados con el desarrollo socio-económico	125
7.4.1.2.2 Aspectos relacionados con mayor colectivismo y distancia jerárquica.....	126
7.4.1.2.3 Aspectos relacionados con la dimensión de masculinidad-feminidad.....	127
7.5 Estrategias de aculturación e identidad.....	128
7.5.1 Dimensiones e indicadores de la identidad social y étnica.....	128
7.5.1.1 Sentido subjetivo de continuación y diferencia.....	128
7.5.1.2 Identidad cultural- identidad conductual	129
7.5.1.3 Actitudes u orientación hacia el país de origen y el de acogida.....	129
7.5.1.4 Experiencia de minoría.....	130
7.5.1.5 Relación entre los componentes de la identidad.....	130
7.5.1.6 Identidad de origen e identidad de acogida.....	131
7.5.2 Integración, identidad y factores asociados.....	131
7.5.3 Transculturación: estrategias de adaptación y ajuste	132
7.6 ADAPTACIÓN SOCIO-CULTURAL Y PSICOLÓGICA	133
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	137
ANEXO. LISTADO DE PERSONAS COLABORADORAS	141

Introducción

La presente investigación ha tenido como objetivo analizar la adaptación sociocultural y psicológica de los inmigrantes extranjeros residentes en el País Vasco. Este trabajo se centra en las consecuencias psico-sociales de la adaptación a una nueva cultura: el ajuste psicológico y la adaptación socio-cultural, y en qué factores son relevantes en ambos aspectos, cuáles son los modos que las personas adoptan a lo largo del proceso migratorio en las sociedades de acogida y sus consecuencias psicosociales.

Las migraciones internacionales por motivos políticos y económicos, legales o ilegales, han alcanzado los niveles más elevados de la historia. Hoy en día existen más de 120 millones de personas que han abandonado sus lugares de origen. También existen 15 millones de refugiados y más de 30 millones de personas que se han visto obligadas a abandonar sus casas, pero que no han cruzado las fronteras de su país. En total alrededor del 2-3% de la humanidad habita en lugares en los que no ha nacido (Badi, 2000).

Las investigaciones en diversos países (EE.UU., Canadá, Australia y Nueva Zelanda, y países europeos entre otros) y que analizan la adaptación de personas de distintos orígenes (latinoamericanos, europeos, asiáticos y chinos, y africanos) a las sociedades de acogida, en primera generación y a lo largo de las generaciones, han mostrado una serie de resultados que sintetizamos a continuación y que han servido de hipótesis de trabajo para contrastar en el País Vasco y con algunos de los principales colectivos de inmigrantes extranjeros presentes hoy en nuestra Comunidad (latinoamericanos, africanos, magrebíes, rusos y ucranianos).

La persona que abandona su cultura de origen tiene que adaptarse al nuevo contexto cultural. Este proceso implica tres aspectos: a) la adaptación psicológica; b) el aprendizaje cultural (las habilidades sociales que permiten manejarse en la nueva cultura), y c) la realización de las conductas adecuadas para la resolución exitosa de las tareas sociales (Moghaddam, Taylor y Wrigth, 1993). La adaptación socio-cultural y la psicológica muestran diferentes patrones de evolución temporal y son explicadas por diferentes factores psico-sociales (Smith y Bond, 1999). La distancia cultural entre los países de origen y los de acogida es un factor cultural que afecta a los procesos de aculturación (una mayor cercanía cultural exige un menor esfuerzo de adaptación, favorece una comunicación más fluida, además de ser menor la ansiedad, y la incertidumbre generadas). Las investigaciones han confirmado que a mayor similitud cultural menores dificultades de adaptación (Smith y Bond, 1999). Se ha constatado que a mayor distancia cultural percibida, mayor estrés, mayores dificultades psicológicas y de adaptación o aprendizaje sociocultural (Ward, Bochner y Furnham, 2001). Sin embargo, otros

factores han demostrado ser igual o más importantes en la adaptación e integración exitosa de las personas extranjeras. Así por ejemplo, el grado de discriminación y prejuicio existentes hacia el grupo de origen, el grado de contacto y apoyo que se tiene con las personas de la sociedad de acogida y con los compatriotas se citan más frecuentemente como los factores relevantes para el bienestar psicosocial y la integración armoniosa de los inmigrantes (Ward et al., 2001; Smith y Bond, 1999).

La identidad étnica cambia durante el proceso de la aculturación. Presenta varios componentes: el sentido de pertenencia se mantiene fuerte a lo largo del tiempo de estancia, la identidad conductual sin embargo sufre un fuerte proceso de aculturación (las personas adquieren rápidamente las costumbres del país de acogida), mientras que las actitudes suelen ser biculturales (se manifiesta un deseo de mantener las señas de identidad y a la vez de asumir la cultura de acogida). La mayoría de los inmigrantes, en distintos países, presentan actitudes biculturales (deseo de mantener la identidad de origen y al mismo tiempo, aprender la cultura y costumbres de la sociedad de acogida), incluso se ha planteado que ésta es la estrategia más adaptativa desde el punto de vista psicológico. Sin embargo, la funcionalidad de las estrategias de adaptación es discutida, ya que depende de factores relativos tanto a la sociedad de acogida, a la cultura de origen y a la organización de las comunidades en la sociedad huésped. Si es cierto que identidad de origen y acogida pueden no estar asociadas, como suele suceder con la segunda generación de inmigrantes, también está constatado que la asimilación es más típica en la primera generación, cuando la identidad de origen y acogida se asocian negativamente, siendo la orientación positiva hacia el país de acogida una estrategia funcional (Chun, Organista y Marín, 2003; Ward, Bochner y Furnham, 2001).

Entre los factores vinculados y relevantes para la adaptación psicológica se encuentran las experiencias vividas durante el proceso migratorio, y el apoyo social. El nivel de apoyo social en el país de acogida, la relación estrecha con personas de la sociedad de acogida, amortigua el estrés aculturativo y se asocia a una mejor adaptación transcultural. Aunque al mismo tiempo, se ha constatado que es difícil para los inmigrantes entablar relaciones de amistad con los nativos (Moghaddam, Taylor y Wrigth, 1993).

La situación psicológica y afectiva se ve profundamente afectada al inicio de la experiencia migratoria, siendo su curso variable en el tiempo. Por otro lado, la adaptación socio-cultural aumenta con el tiempo de estancia, la menor distancia cultural, y la fuerte identificación con el país de acogida (asimilación y bicultural). El proceso de adaptación sociocultural es un proceso de aprendizaje de la cultura (lengua, costumbres y normas sociales) que suele ser lineal, aumentando con la veteranía en la sociedad de acogida (Ward et al., 2001).

Todas estas cuestiones se han analizado en este estudio, donde se van a presentar resultados referentes a una muestra de inmigrantes africanos, latinoamericanos y europeos residentes en la País Vasco.

Los *objetivos generales* de la investigación han sido:

1. Conocer las estrategias psico-sociales de adaptación y sus consecuencias (choque cultural y estrés aculturativo) de los inmigrantes extranjeros provenientes de diferentes regiones del mundo.
2. Analizar los factores que se asocian a las orientaciones aculturativas y a la adaptación socio-cultural y psicológica.

Los *objetivos teóricos* específicos han sido:

1. Analizar la distancia cultural percibida entre las regiones y países de origen y de acogida de los distintos tipos de inmigrantes.
2. Describir las fuentes más importantes del choque cultural para el conjunto de inmigrantes, como específicas de cada país o lugar de procedencia.
3. Describir cuáles son las estrategias de adaptación de los grupos de inmigrantes y emigrantes y su frecuencia.
4. Conocer los factores socio-culturales y psico-sociales que influyen en el ajuste psicológico y en la adaptación socio-cultural de los inmigrantes.

El *interés práctico* de este estudio ha sido descubrir aquellos aspectos de la cultura receptora que más dificultades provocan en el proceso de aculturación e integración de los inmigrantes, para tenerlos en cuenta a la hora de planificar o realizar intervenciones socio-culturales y psicológicas. Esperamos que estos resultados puedan servir para generar sugerencias y orientaciones para la comunicación intercultural, orientada tanto a personas extranjeras como a autóctonas, especialmente para aquellas dedicadas a la atención a extranjeros/as (asociaciones, ONGs, servicios institucionales).

La colaboración de varios colectivos ha sido muy importante en este estudio, así como las aportaciones y el trabajo de numerosas personas, muchas de ellas extranjeras, porque han hecho posible que este trabajo se llevara a cabo, porque nos han mostrado la diversidad de elecciones vitales y motivos que llevan a las personas a moverse por el mundo. Como nos han mostrado los y las entrevistados/as, las personas se trasladan porque quieren mejorar su nivel de vida, pero también porque buscan estar con sus familias, también porque quieren separarse de ellas, porque están amenazados en sus países de origen y sufren persecuciones (aunque los gobiernos les nieguen el estatus de refugiado), porque buscan experiencias nuevas y quieren mezclarse con otros y otras, porque quieren vivir sus opciones sexuales con una mayor libertad que no pueden tener en sus países, porque quieren ayudar al

desarrollo y mejora de sus familias, comunidades y países, y otros muchos motivos que expresan el deseo de cambio y de mejora que es universal.

Quisiéramos enumerar y agradecer a todos los grupos y personas que han hecho posible la realización de esta investigación:

- Coordinadora de ONGs de ayuda a inmigrantes Harresiak Apurtuz
- Médicos del Mundo, Bilbao
- Asociación latinoamericana ACULCO
- Asociación senegalesa
- Asociación brasileña-Vitoria
- Asociación Afro-americana-Vitoria
- Asociación colombiana-Bilbao
- Asociación de ecuatorianos de Vitoria (ABYA-YALA)
- Misiones Diocesanas-Vitoria
- Estudiantes de Trabajo Social (Vitoria) y Psicología (San Sebastián) de la UPV/EHU.
- Todas y cada una de las personas que con su inapreciable ayuda han participado en la investigación y en el trabajo de campo (véase listado de personas colaboradoras en el anexo).

Asimismo, agradecer el apoyo institucional en esta investigación que ha sido financiada por medio de una beca MEC, BSO2001-1236-C07-01, proyecto coordinado con varias universidades (Burgos, Salamanca, País Vasco) y dirigido desde la Universidad del País Vasco por el grupo de investigación consolidado de la UPV/EHU UPV 109.231-136.45-2001, y gracias también a una beca predoctoral del Gobierno Vasco. Agradecemos especialmente las sugerencias y aportaciones de los profesores Francisco Morales y Carmen Huici de la UNED-Madrid, y la generosa colaboración del profesor de la Universidad de Barcelona y psiquiatra del Centro SAPPPIR de Barcelona Joseba Atxotegi. También quisiéramos destacar la siempre solidaria ayuda prestada por Rigoberto Jara, presidente de la coordinadora de Harresiak Apurtuz, y la permanente ayuda de Celina Pereda y otros colaboradores de Médicos del Mundo de Bilbao, que nos han facilitado contactos, locales y apoyo permanente desde el primer momento. Damos las gracias también al Gobierno Vasco, Gabinete de Prospección Sociológica, por brindarnos la oportunidad de publicar este estudio en este número de los Cuadernos Sociológicos Vascos, y en especial agradecemos a Kontxi Kerejeta y Larrantz Mendizábal su paciente trabajo en la corrección y edición del texto. Agradecemos asimismo a la Dirección de Inmigración del Gobierno Vasco, su apoyo y colaboración para la publicación de este estudio.

1. *Inmigración en España y el País Vasco: datos demográficos*

Con respecto a la presencia de los inmigrantes en España, se puede decir que la migración intensa de miembros de otros países al territorio del Estado Español es reciente. Todavía hace unos diez años residían cerca de 400.000 personas extranjeras que constituían un 1% de la población total (Blanco, 2002). España en las últimas décadas ha pasado de ser un país de emigración a ser un país receptor de inmigrantes. El País Vasco fue un país de emigración masiva extracontinental, también han sido constantes los flujos migratorios internos, de hecho la población vasca actual está compuesta en su mayoría por descendientes de familias procedentes de otras regiones y comunidades españolas. Los residentes extranjeros en España, que en los años 50 eran como media 66.000 en el 2000 alcanzaron un número de 895.720, tasa que correspondía a 22,28 residentes extranjeros por cada 1.000 habitantes españoles. Para el año 2002 (diciembre) se calculaba que había 1.324.001 residentes (Anuario Estadístico de Extranjería, 2002), tasa que corresponde a 32,41 residentes extranjeros por cada 1.000 habitantes españoles (población total 40.847,371 censo INE a noviembre de 2001- Anuario Estadístico de Extranjería, 2002), a los que habría que añadir alrededor de 462.957 no regularizados, según algunas estimaciones (El País, 18-3-2003, p.33), sumando un total de 1.786.958 regularizados y no regularizados. Para el año 2003 (diciembre) los extranjeros residentes en España ascendían a 1.641.011, de los cuales 1.074.895 eran no comunitarios (Ministerio del Interior, 2003). Según los últimos datos facilitados por el I.N.E., y referidos al padrón, en el 2003 figuraban inscritos un total de 2.672.596 extranjeros, habiéndose producido un incremento respecto a las cifras del padrón del año 2002 (1.977.945 inscritos) del 35.12% (INE, 2003; Arango et al., 2004). Estos últimos datos del padrón probablemente contienen una sobreestimación de las tasas de inmigrantes (tanto por la duplicidad de personas registradas como por la no actualización en las bajas del padrón), mientras que los datos del registro del Ministerio del Interior suponen una subestimación de la presencia real de inmigrantes residiendo en España.

Todas las fuentes estadísticas sobre población extranjera en España poseen limitaciones importantes (por infraestimación o sobreestimación); poseemos tres fuentes básicas de información: el Anuario Estadístico de Extranjería del Ministerio del Interior (últimos datos 2001, 2002) (que registra sólo a las personas con permiso o tarjeta de residencia en vigor), El Censo de Población 2001 del Instituto Nacional de Estadística (INE), a fecha 1 de noviembre 2001 (es una fuente precisa y que permite una amplia explotación estadística, pero no son cifras oficiales de población); y los datos procedentes de los padrones municipales (anuales, última información publicada oficialmente a 1 de enero de 2001). Las discrepancias entre las fuentes de datos (entre

la población con permiso de residencia, censada, o empadronada) y la movilidad propia de este tipo de población hace difícil establecer cifras exactas. Para una revisión sobre las fuentes de datos, su explotación y las estimaciones en torno a la población extranjera en España pueden consultarse dos últimas publicaciones: el Informe del IMSERSO (2003) sobre "La población extranjera en España", y el último número de la Revista Economistas de enero 2004. No es el objetivo de este trabajo ahondar en estas cuestiones, por lo que nos limitaremos a presentar los datos globales disponibles que permitan contextualizar los resultados del presente estudio.

Según las distintas estimaciones España tiene un porcentaje de extranjeros sobre su población total que oscila entre el 3,85 (Censo, 1-11-2001) al 6,26 (Padrón a 1-1-2003), el IMSERSO, teniendo en cuenta las distintas fuentes estadísticas disponibles, hace una estimación de 4,7% de la población residente en España para finales de 2001 (IMSERSO, 2003, p. 3). Según este último informe los 4 tipos de comunidades extranjeras establecidas en España son: Ibero América (33%), Unión Europea (19%), Norte África (17%), Europa Este (7%) (IMSERSO, 2003, p. 8). En Madrid, Barcelona, Alicante y Málaga residen más del 50% del total de extranjeros. Mientras que la CAV forma parte de las comunidades y provincias con bajas tasas de extranjeros, las tres provincias vascas forman parte de las 35 provincias del Estado Español que no alcanzan el 1% del total de extranjeros.

En los gráficos y tablas adjuntas, puede verse la distribución de inmigrantes extranjeros en España y el País Vasco, según lugar de procedencia y por países de los datos facilitados por el Ministerio del Interior, también pueden compararse con los últimos datos del padrón 2003. América es el principal continente de procedencia, principalmente de Ibero América, Europa parece haber perdido su posición anterior de primer grupo. Considerando únicamente a los extranjeros no comunitarios, el principal grupo proviene de Ibero América (y los ecuatorianos son hoy el grupo con mayor presencia en España), en segundo lugar se sitúa África, en tercero la Europa del Este y, por último, Asia. Este mismo rango se aplica también para el País Vasco. Todos los grupos han incrementado su presencia (especialmente los latinoamericanos), porcentualmente el incremento ha sido mayor para Ibero América y la Europa del Este (especialmente Rumania) (El País, 29/1/04, p. 26).

Por países de origen, según los datos del Ministerio de Interior (2002) el mayor número de inmigrantes procedían de Marruecos; no hay que olvidar que la migración marroquí no es nueva en ciertas zonas de España (Sur y Mediterráneo; también la Comunidad Vasca tiene un pequeño grupo con más de 20 años de estancia y con hijos ya nacidos aquí), seguido de Ecuador y Colombia que son los dos países latinoamericanos con mayor número de inmigrantes; los antiguos países de la denominada Europa del Este también constituyen un grupo importante, y dentro de los asiáticos los procedentes de China continental forman el grupo más numeroso. Sin embargo, los últimos datos del I.N.E. y del padrón (2003), muestran que los ecuatorianos han pasado a ser el primer grupo de procedencia de los extranjeros en España (390.119), seguidos de Marruecos (378.787), y el tercer grupo en importancia es el de Colombia (244.570).

Para el País Vasco y según el registro del Ministerio del Interior (2002) había 24.201, y a diciembre de 2003 eran 28.600 (M.I., 2003). Según el Censo a 1-11-01 había 31.168 extranjeros en la CAV, 1,50% sobre la población vasca, de los cuales 23.344 no eran comunitarios, tasa de 1,12%. Sin embargo, según los últimos datos del padrón facilitados por el I.N.E. en el País Vasco están inscritas 49.262 personas extranjeras, lo que supone una tasa, sobre total de la población, del 2,33 y sitúa al País Vasco dentro de las zonas de España de baja tasa de inmigración extranjera. Por provincias el mayor número de inmigrantes reside en Vizcaya, pero la proporción es mayor en Álava, seguida de Vizcaya, y por último, Guipúzcoa. Como puede apreciarse en los gráficos adjuntos, por orden de importancia los inmigrantes en la CAV provienen de Ibero América, Europa, África, Asia. También puede apreciarse en la Tabla adjunta nº 1.2 que los grupos que más han aumentado su presencia han sido los latinoamericanos (en términos absolutos y porcentuales), los procedentes de Europa del Este han incrementado su presencia relativa (suponen el 7,59% de los extranjeros), y los africanos aunque han duplicado su número, porcentualmente han bajado en importancia (véase tabla 1.2 adjunta).

Tabla 1.1. Datos sobre inmigración extranjera en 2001, 2002-2003

Inmigración extranjera en España	
a) Total de extranjeros residentes en España diciembre 2002: 1.324.001. Corresponde a 3,24% de la población total (M.I., 2002)	
b) Total de extranjeros residentes en España diciembre 2003: 1.647.011; 65.3% no comunitarios 1.074.895 (M.I., 2003)	
c) Estimación de residentes extranjeros irregulares: 462.957 (El País, 18/3/2003)	
d) Total de extranjeros residentes en España Censo 1-11-2001: 1.572.017; 77,08% no comunitarios 1.211.836 (I.N.E, 2001)	
e) I.N.E. Padrón 2003: 2.672.596, no comunitarios 2.085.262 (El País, 29/1/2004). Corresponde a 6,26% de la población total (I.N.E, 2003)	
Distribución por zonas de procedencia	
M.I. (Extranjería) 2002	I.N.E, Padrón, 2003
Europa: 470.432 – (35,53%)	Europa: 936.047 – (35,02%)
Unión Europea.: 362.858 (27,40%)	Unión Europea.: 587.334 (21,98%)
Resto Europa: 107.574 (8,12%)	Resto Europa: 348.713 (13,05%)
América: 380.343 – (28,72%)	América: 1.073.190 – (40,15%)
Ibero América: 364.596 (27,53%)	Ibero América: 1.031.807 (38,60%)
América del Norte: 15.774 (1,19%)	América del Norte: 41.383 (1,55%)
África: 366.518 – (27,68%)	África: 522.649 – (19,56%)
Asia: 104.665 – (10,21%)	Asia: 128.963 – (4,83%)
Resto Mundo: 2.043 – (0,15%)	Resto Mundo: 11.747 – (0,44%)

Fuente: Ministerio del Interior – 2002, 2003, I.N.E, 2001 en IMSERSO, 2003, I.N.E, 2003

Tabla 1.2. Inmigración extranjera en el País Vasco, 2001, 2002, 2003

Inmigración extranjera en País Vasco	
Total de extranjeros residentes en País Vasco y % extranjeros / población total	
31-12- 2002 (M.I.): 24.201 (1,16)	Censo de población 1-11-2001 31.168 (1,50) / No Comunitarios 23.344 (1,12)
ÁLAVA: 6.630 (2,32) GUIPÚZCOA: 5.892 (0,87) VIZCAYA: 11.679 (1,014)	ÁLAVA: 6.114 (2,13) / N.C. 4.857 (1,70) GUIPÚZCOA: 9.464 (1,41) / N.C. 5.933 (0,88) VIZCAYA: 15.590 (1,39) / N.C. 12.554 (1,12)
Total de extranjeros residentes en País Vasco diciembre 2003 (M.I.): 28.600	
Total de extranjeros residentes en País Vasco padrón 2003 (I.N.E.): 49.262	
Distribución por zonas de procedencia	
M.I. (Extranjería) 2002	I.N.E. Padrón, 2003
Europa: 8.532 (35,25%) Unión Europea: 7.092 (29,30%) Resto Europa: 1.440 (5,95%) América: 9.071 (37,48%) Ibero América: 8.552 (35,33%) América del Norte: 519 (2,14%) África: 4.883 (20,17%) Asia: 1.648 (6,80%) Resto Mundo: 67 (0,27%)	Europa: 14.193 (28,81%) Unión Europea: 10.454 (21,22%) Resto Europa: 3.739 (7,59%) América: 23.546 (47,79%) Ibero América: 22.165 (44,99%) América del Norte: 1.381 (2,80%) África: 8.992 (18,25%) Asia: 2.405 (4,88%) Resto Mundo: 126 (0,25%)

N.C. = No comunitarios

Fuente: Ministerio del Interior – 2002, 2003, I.N.E., 2001 en IMSERSO, 2003, I.N.E., 2003

Gráfico 1.1. Inmigrantes en España en 2002 según continente de procedencia

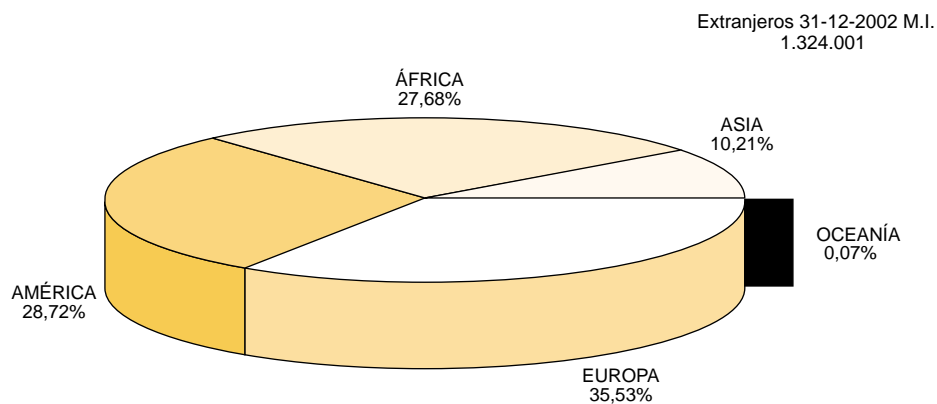


Gráfico 1.2. Inmigrantes en España: Ministerio Interior-Diciembre 2002 y Padrón-2003, I.N.E.) según zonas y países principales de procedencia

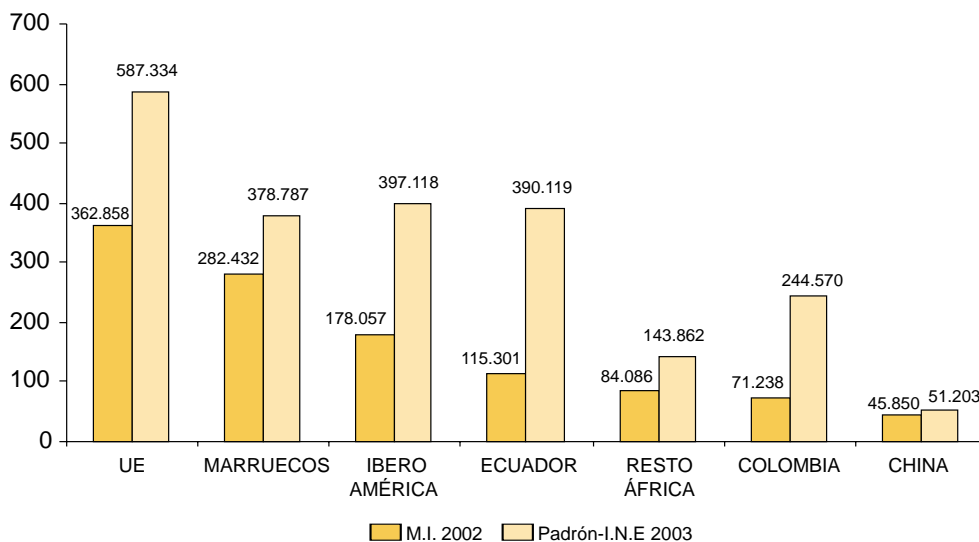
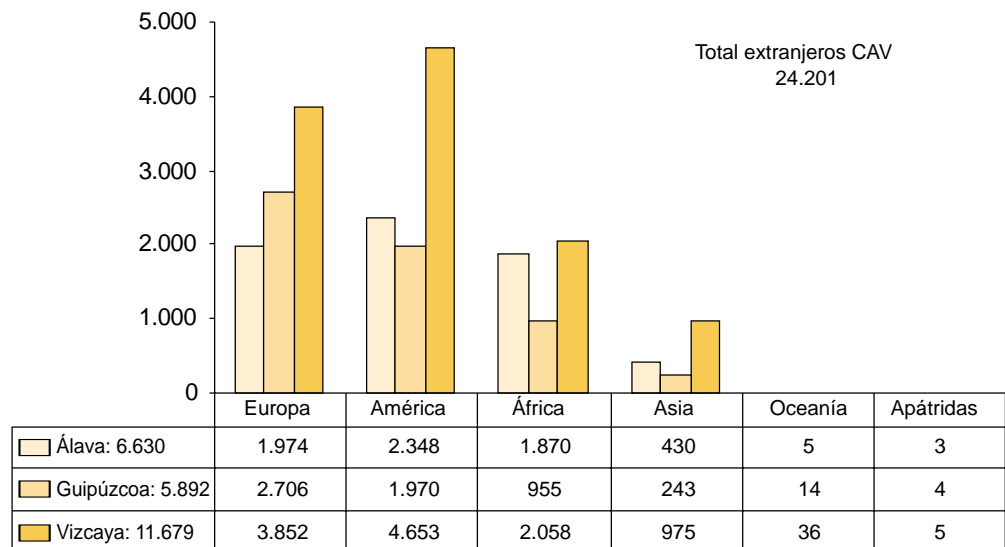


Gráfico 1.3. Distribución de los residentes extranjeros en el País Vasco por provincias, según continente de origen (Fuente: M.I., 2002)



2. Método y procedimiento. Descripción de la muestra

2.1 Método

Se han empleado tanto métodos cuantitativos como cualitativos para obtener una información más completa y exhaustiva. La investigación se componía de dos etapas complementarias con diferentes enfoques metodológicos. La primera etapa (cualitativa) consistía en la realización de grupos de discusión para determinar los constructos específicos para cada cultura, descubrir su visión individual de la sociedad anfitriona (enfoque emic). Durante la segunda etapa (cuantitativa) se aplicaba un cuestionario que buscaba encontrar las dimensiones subyacentes de la percepción social de las diferencias culturales (enfoque etic).

2.1.1 Estudio cualitativo: grupos de discusión

Para estudiar el choque cultural específico para distintos grupos de inmigrantes se organizaron varios grupos de discusión y entrevistas personales. Se preguntaba a los miembros de cada grupo cultural acerca de sus percepciones de la cultura receptora en comparación con su cultura de origen. El guión se elaboró en base al cuestionario utilizado en el estudio de Páez et al. (2001) sobre los inmigrantes chilenos en España, de las investigaciones antropológicas y transculturales previas (Ward et al., 2001), y de entrevistas previas a expertos (líderes de asociaciones, y expertos sociales de Marruecos y Latinoamérica). Las entrevistas fueron grabadas y luego transcritas textualmente. Se analizó su contenido, y las diferencias culturales percibidas fueron clasificadas en las cinco categorías, en base a las dimensiones culturales descritas en la literatura transcultural (Hofstede, 2001; Páez et al., 2003; Smith y Bond, 1999): Distancia Jerárquica, Masculinidad - Feminidad, Individualismo - Colectivismo, Evitación de la Incertidumbre y Espiritualidad - Materialismo.

Los participantes de los grupos de discusión han sido los inmigrantes de África Subsahariana (Senegal y Guinea Ecuatorial), América Latina (Colombia, Brasil) y Europa del Este (Rusia, Ucrania). En total se organizaron 7 grupos de discusión con una duración media de 75 minutos. El número total de participantes fue 27, 23 mujeres y 4 hombres, con la edad comprendida entre 25 y 62 años y el tiempo de residencia entre 1 y 17 años.

2.1.2 Estudio cuantitativo

En la segunda fase se ha realizado un estudio de campo, en base a entrevistas personales, formado principalmente por preguntas e instrumentos cerrados. Los resul-

tados de los grupos de discusión nos permitieron diseñar el instrumento definitivo para las entrevistas y el cuestionario, especialmente en relación al choque cultural.

2.2 Variables e indicadores

2.2.1 Variables sociodemográficas

- Edad, sexo, nivel de educación y ocupación (en su país y en País Vasco), estado civil, convivencia, reagrupación familiar, situación económica, religión y práctica.
- Situación legal (nacionalidad, residencia, trabajo, refugio, etc.).
- Procedencia: país de origen, zonas y localidad de origen, orígenes paternos y maternos.

2.2.2 Tiempo de estancia en España (en años y meses)

Se preguntaba “¿Cuánto tiempo lleva usted España?....., ¿Cuándo llegó?..... (especificar año)”. Indicador cuantitativo en meses del tiempo de estancia desde llegada a España.

2.2.3 Proyecto migratorio

2.2.3.1 Motivos para emigrar

Escala de motivos compuesta por 19 preguntas, con un rango de respuesta de 1 (nada) a 4 (mucho), se pedía al entrevistado que señalara en qué medida influyeron en su decisión de emigrar cada una de 19 razones. Se contemplan desde motivos económicos, familiares, políticos, deseo de mejora personal y apertura a otras realidades. Esta escala se elaboró en base a estudios previos sobre valores y motivos de emigración en otros países (Tartakovsky y Schwartz, 2001).

2.2.3.2 Expectativas y proyecto migratorio

Se recogieron varias cuestiones: al llegar se imaginaba su estancia como permanente, provisional o no sabía, y cómo lo ve ahora; la situación actual comparada con la que esperaba encontrar antes de venir es mejor / igual / peor de lo que esperaba.

2.2.3.3 Retorno y contacto con país de origen

Se preguntaba si se había vuelto alguna vez al país de origen, si era así cuántas veces, y en qué año fue la última vez que estuvo.

2.2.3.4 Emociones

Se preguntaba: "cuando piensa en España / País Vasco, la emoción que siente es: orgullo, desprecio, alegría, rabia, indiferencia, pena, tranquilidad y miedo" (elegir las opciones oportunas).

2.2.4 Variables culturales: escala del choque cultural e índice de distancia cultural percibida

Se empleó una escala construida ad hoc, en base a una investigación previa con inmigrantes chilenos en el País Vasco (Páez et al., 2001) y a la Escala de Reajuste Cultural (Ward, Bochner y Furnham, 2001). Se compone de 36 ítems que representan varias áreas relativas a las relaciones interpersonales, estilo de comunicación, valores relativos a la jerarquía/igualdad, familia, y otros; las dimensiones, validez y fiabilidad de la escala ha sido analizada por Zlobina y Paéz, (2003). La escala trata de medir las diferencias percibidas entre el país de origen de los inmigrantes (p.e.: Brasil) y el País Vasco, se preguntaba por ejemplo: "en comparación con su país de origen Aquí ... se cuidan las formas, las apariencias..." = Menos (1), Igual (2), Más (3). Esta era la forma de respuesta inicial. Se crea un índice a partir de los 36 ítems, y de la recodificación de las respuestas, en función de si hay diferencias (1) o no (0), y de la suma de todas ellas.

2.2.5 Identidad y estrategias de adaptación

Se recogen diversos componentes de la identidad étnica y cultural respecto al país de origen y al país de acogida (País Vasco), que describimos a continuación:

2.2.5.1 Identidad étnica: sentido de pertenencia

Sentido de pertenencia al país de origen o de acogida, con 3 ítems "en qué grado se ve a sí mismo como...; se siente como..., está orgulloso de ser..." (rango de respuesta 1 nada a 5 mucho).

2.2.5.2 Identidad étnica-cultural: prácticas culturales, lealtad lingüística y contacto

Prácticas culturales, lealtad lingüística (uso idiomas) y contacto tanto para país de origen como para país de acogida, compuesto por 7 ítems para el país de origen y acogida respectivamente, sobre conductas culturales (por ejemplo, "¿Consumes comida y bebida marroquíes?"), con un rango de respuesta de 1 nada a 5 mucho; e importancia atribuida a dichas prácticas culturales o actitud cultural. Se preguntaba sobre estos aspectos: comida y bebida, idioma, con quién pasa el tiempo libre, la música, lectura, fiestas y vestimenta. Respecto a las mismas prácticas anteriores se preguntaba sobre la importancia atribuida, o actitudes-conductuales, se trataba de 7 ítems como los anteriores.

2.2.5.3 Orientación hacia país de origen y acogida: actitudes de aculturación

Estas dos cuestiones pretenden representar una de las visiones y formas de medir las actitudes de aculturación propuestas por Berry (2003, p. 28), con uno o varios ítems para el endogrupo y el exogrupo. En total son 4 cuestiones; dos para el país de origen y dos para España y/o el País Vasco: "¿cree importante mantener las costumbres y tradiciones de su país de origen versus acogida?" y "¿cree importante buscar y mantener relaciones con la gente de su país / de aquí?", formato respuesta de 1 (nada) a 9 (mucho). En base a la combinación de respuestas a los 4 ítems anteriores, se crea la tipología de *estrategias de adaptación: biculturalismo o integración, asimilación, segregación o separación y marginalización*. A nivel descriptivo y para conocer cuáles son las estrategias más y menos deseadas se utiliza el punto de corte 5 (la mitad de la escala), de manera que creamos las cuatro categorías según que puntúen más o menos de 5 (bicultural-alta en ambas culturas, separado- alto en país de origen y bajo en acogida, asimilado- alto en país de acogida y bajo en origen y, separado- bajo en ambos). Además, se empleará otro criterio que será dividir por el valor de la mediana, para que haya suficiente variabilidad en las cuatro categorías o estrategias de respuesta y cuando se quiera analizar la relación entre estrategias de adaptación y ajuste psicológico o adaptación socio-cultural.

2.2.5.4 Identidad-experiencia de minoría étnica

Se recoge la *percepción de discriminación y exclusión social*. Índice compuesto por seis preguntas sobre experiencia de discriminación (por ejemplo, "¿Con qué frecuencia se le ha hecho notar que es usted una amenaza económica para los españoles/vascos?") (formato respuesta 1 nunca a 4 casi siempre). Se recoge la percepción de amenaza (se le ha hecho sentir que es una amenaza cultural o económica), ser tratado de modo impersonal, sufrir conductas de discriminación (agresiones, insultos, etc.) y sufrir conductas hostiles por parte de los vascos o de los españoles. También se indagó sobre el *estatus del grupo étnico*, que se refiere a la actitud o prejuicio percibido por parte de la sociedad de acogida hacia el propio grupo de pertenencia de los inmigrantes, se hacían dos preguntas ("¿Qué opinión cree que tienen los españoles/vascos de Colombia?,... (o el país que correspondiera al entrevistado), ¿Qué opinión tienen los españoles/vascos de los inmigrantes colombianos? (en su caso). Formato de respuesta 1 (muy negativa) a 5 (muy positiva).

2.2.6 Factores protectores o de riesgo para la adaptación a la sociedad de acogida

2.2.6.1 Grado de contacto con la sociedad de origen y de acogida

Se preguntó sobre el grado de relación con: "la gente de su país de origen que vive aquí", "con la gente que vive en su país (por teléfono,...)" y "grado de contacto con la gente española / o vasca", con un formato de respuesta 1=nada, 5=mucho.

2.2.6.2 Soporte social

Se incluían dos preguntas “Se siente apoyado en sus problemas por la gente de su país de origen que vive aquí?” y “Se siente apoyado por los españoles/ o vascos?”. Formato de respuesta 1=nada a 5=mucho.

2.2.7 Percepción de control

Se recoge la pregunta de la Encuesta Mundial de Valores (WVS) (Inglehart, 1998), “cuánta libertad de elección y control siente que tiene sobre cómo evoluciona su vida”, con formato de respuesta de 1=nada, 10=total.

2.2.8 Consecuencias de la adaptación a la sociedad de acogida: ajuste psicológico y adaptación socio-cultural**2.2.8.1 Adaptación sociocultural**

Índice de dificultades socio-culturales: escala de problemas experimentados durante el último año (es un indicador de stress sociocultural), y compuesta por 7 ítems sobre dificultades prácticas (trabajo, vivienda etc.); culturales: costumbres y tradiciones (2 ítems), y culturales y de relación 9 ítems (desde forma de comunicación, idioma, etc.). Tiene un formato de respuesta de 1 nada a 5 mucho.

2.2.8.2 Ajuste psicológico

Se ha empleado el instrumento PNA de afectos positivos y negativos, con dos dimensiones de 9 ítems cada una, y un formato de respuesta de 1 nunca a 4 casi siempre (Echebarría y Páez, 1989, pp. 486-7). La Balanza de afectos es la diferencia entre la suma de afectos positivos menos la suma de los negativos.

2.2.8.3 Satisfacción con la vida

Se trata de la pregunta de la Encuesta Mundial de Valores (WVS) (Inglehart, 1998), “De una manera general, ¿hasta qué punto está usted satisfecho o insatisfecho con su vida últimamente?”, con un rango de respuesta de 1= totalmente insatisfecho, 10= totalmente satisfecho.

2.3 Trabajo de campo

El trabajo de campo se ha realizado durante el período 2002 - 2003. Han sido seleccionados los grupos procedentes de los países y regiones del mundo con mayor presencia demográfica en el País Vasco (Ibero América: Ecuador, Colombia, Brasil;

Países Árabes: Marruecos principalmente y el Zagreb; y África Subsahariana). Dentro de Europa del Este únicamente se han seleccionado personas provenientes de Rusia, Ucrania (y Bielorrusia), no se ha entrevistado a personas de otros países del Este ni a la población asiática, colectivos también importantes, pero que por razones derivadas de la complejidad que supone entrevistar a personas que están en situación irregular y que no dominan la lengua castellana, no se han podido incluir en el presente estudio.

Se ha contactado con los participantes por medio de las asociaciones socio-culturales del País Vasco y también a través de los contactos personales. Mediante una entrevista personal se pedía a los participantes que contestaran un cuestionario que trataba sobre diversos aspectos de su experiencia como inmigrantes. El cuestionario en su totalidad ha sido traducido al portugués, al árabe y al ruso. Se ha hecho la doble traducción (al idioma en cuestión y luego al castellano) y la revisión definitiva de la versión tanto original como traducida. Además, se ha tenido en cuenta la existencia de diferencias en el vocabulario y el uso distinto de las expresiones y palabras entre los países del habla castellana. Se ha pedido a varios expertos procedentes de estos países (Marruecos, Ecuador, Colombia, Brasil, Rusia, África) revisar el cuestionario desde el punto de vista de su comprensión lingüística para evitar los localismos y las expresiones que puedan chocar a los entrevistados. Las entrevistas fueron realizadas por personal entrenado, dos doctorandas de psicología social, estudiantes de Psicología y de Trabajo Social, y para determinados grupos o miembros de más difícil acceso se entrenó a personas del país de origen, con niveles de estudios medios y con dominio del castellano y del idioma de origen (entrevistadores de Ecuador, Colombia, África Subsahariana, y Marruecos).

2.4 Descripción y características de la muestra

2.4.1 Procedencia de los participantes de la investigación

En total han participado 642 personas (véase Tabla 2.1), algo más de la mitad de los entrevistados proceden de América Latina (56%), inmigrantes de Colombia (17%), Ecuador (23%) y Brasil (15%). Después están los participantes de los Países Árabes (18%), principalmente de Marruecos (13%); y le siguen los procedentes de los países de África Subsahariana (14%), que es el grupo más heterogéneo, siendo el grupo principal el de los senegaleses (n=41, 6%). Los provenientes de Europa del Este han sido un 11% de las personas, principalmente de Rusia (6%) y Ucrania (5%) (véase tabla adjunta 2.1). Respecto a la distribución por sexo, el 54% son mujeres y el 46% hombres. Las regiones con mayor presencia masculina son Países Árabes (66%) y África Subsahariana (68%), mientras que Europa del Este (58%) y América latina (63%) hay algo más de presencia femenina. Aproximadamente y tomando los datos de distribución por sexo de los residentes extranjeros en España (Ministerio

del Interior, 2002), Rusia, Bielorrusia y Ucrania tienen alrededor de un 56% de mujeres, y en América Latina, Colombia y Brasil tienen mayor presencia femenina (56% y 62%) mientras Ecuador, como en nuestra muestra, tiene más hombres (52%). Y las regiones con más presencia masculina son los países de África (31 % de mujeres; en el caso de Marruecos es el 36% de mujeres). Es decir, que la distribución por sexo, a nivel general, de la muestra se acomoda a la distribución de residentes extranjeros de dichas zonas. Las diferencias en la distribución de hombres y mujeres por países y regiones son estadísticamente significativas ($F(5,626) = 2,46, p = .03$, efecto interacción sexo por país de procedencia).

Si tenemos en cuenta la distribución de encuestas según origen, y la presencia demográfica de residentes de dichos países en la CAV, podemos revisar el nivel de representatividad de la muestra (esto puede apreciarse en la tabla adjunta 2.2). De todos modos, hay que precisar que hay países para los que no poseemos información estadística específica (el Ministerio los incluye en la categoría de Otros), y además las entrevistas han sido realizadas tanto a personas en situación regular como a los denominados irregulares, sin permiso de residencia. Todo ello hace que las comparaciones resulten siempre imprecisas y aproximadas.

Regiones relativamente bien representadas en la muestra, de acuerdo a su peso demográfico, son América Latina (57,4% de la muestra, y suponen el 51,5% de los residentes), y África-subsahariana (12,8% de la muestra, y suponen el 10,6% de los residentes). Mientras que Europa del Este está claramente sobre-representada (12,2% de encuestados, y 3,2% de residentes), y los Países Árabes están infra-representados (17,6% de encuestados, y 34,6% de residentes).

Se ha agrupado a los entrevistados en 7 categorías según el lugar de procedencia y donde el número de participantes es suficientemente alto para poder realizar comparaciones estadísticamente válidas. Estos grupos pueden verse en el Gráfico 2.1 e incluyen: Ecuador, Colombia, Países Árabes, Brasil, África Subsahariana y Europa del Este.

Tabla 2.1. Países de procedencia y distribución según sexo

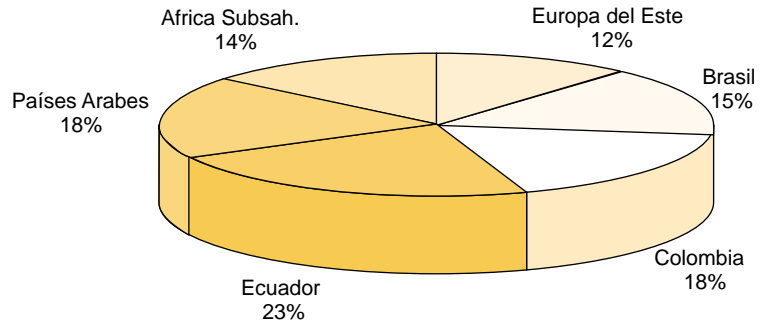
País	N-%	Sexo (%)	
		Hombre	Mujer
América Latina	359-56,0%	36,4 %	63,6%
Colombia	113-17,6%	43,4%	56,6%
Ecuador	148-23,1%	52,0%	48,0%
Brasil	98-15,3%	37,8%	62,2%
Europa del Este	76-11,8	42,1%	57,9%
Rusia	42-6,5%	45,2%	54,8%
Ucrania	31-4,8%	35,5%	64,5%
Bielorrusia	3-0,5%	66,7%	33,3%
Países Árabes	115-17,9%	66,1%	33,9%
Marruecos	88-13,7%	63,6%	36,4%
Argelia	5-0,8%	60,0%	40,0%
Siria	9-1,4%	89,0%	11,0%
Palestina	3-0,5%	66,7%	33,3%
Kuwait	1-0,2%	0,0%	100,0%
Egipto	3-0,5%	33,3%	66,7%
Libano	1-0,2%	100,0%	0,0%
Sudán	1-0,2%	100,0%	0,0%
Jordania	3-0,5%	100,0%	0,0%
Túnez	1-0,2%	100,0%	0,0%
África Subsahariana	92-14,3%	68,5%	31,5%
Senegal	41-6,4%	92,7%	7,3%
Camerún	14-2,2%	50,0%	50,0%
Malí	1-0,2%	100,0%	0,0%
Guinea Bissau	1-0,2%	100,0%	0,0%
Angola	5-0,8%	60,0%	40,0%
Burkina Faso	6-0,9%	83,3%	16,7%
Guinea Ecuatorial	8-1,2%	0,0%	100,0%
Níger	1-0,2%	100,0%	0,0%
Ruanda	3-0,5%	33,3%	66,7%
Congo	2-0,3%	0,0%	100,0%
Nigeria	6-0,9%	33,3%	66,7%
Ghana	2-0,3%	100,0%	0,0%
Togo	2-0,3%	100,0%	0,0%
Total	642-100%	46,0%	54,0%

Tabla 2.2. Población inmigrante regularizada en País Vasco (31-12-02) y distribución de la muestra por países de procedencia

País	N muestra	Población residente en P.V.	
	N-%	n	%
América Latina	359-57,4%	5199	51,5%
Colombia	113	2759	
Ecuador	148	1386	
Brasil	98	1054	
Europa del Este	76-12,2%	321	3,2%
Rusia	42	137	
Ucrania	31	170	
Bielorrusia	3	14	
Países Árabes	110-17,6%	3490	34,6%
Marruecos	88	2793	
Argelia	5	616	
Siria	9	7	
Egipto	3	26	
Libano	1	5	
Jordania	3	11	
Túnez	1	32	
África	80-12,8%	1079	10,6%
Senegal	41	258	
Camerún	14	81	
Mali	1	39	
Guinea Bissau	1	27	
Angola	5	161	
Guinea Ecuatorial	8	253	
Congo	2	4	
Nigeria	6	177	
Ghana	2	79	
Total	625-100%	10089	100%
Países no contabilizados por falta de datos			
Palestina	3	*	
Kuwait	1	*	
Sudán	1	*	
Burkina Faso	6	*	
Níger	1	*	
Ruanda	3	*	
Togo	2	*	
Total	642		

Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería, 31-12-2002, Ministerio del Interior

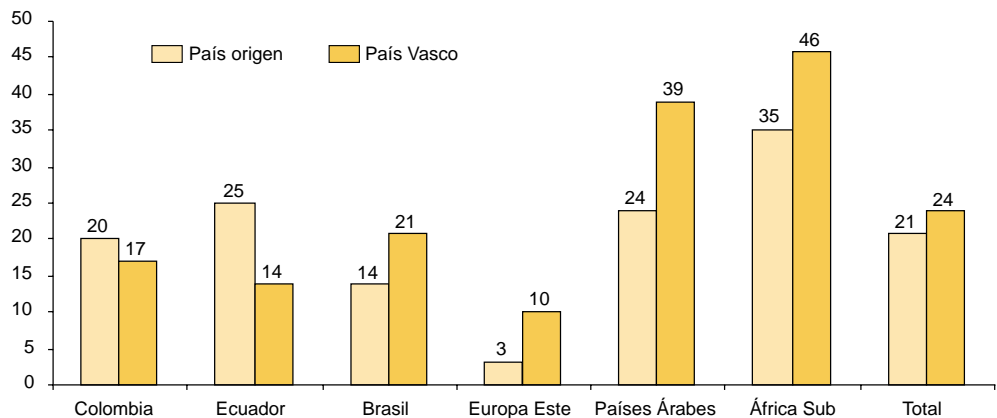
Gráfico 2.1. Composición de la muestra según procedencia (porcentajes)



2.4.2 Participación en asociaciones socio-culturales

Los entrevistados se contactaron por medio de asociaciones ONGs y contactos personales. En la entrevista se preguntaba si se colaboraba con las asociaciones que representaban su grupo de procedencia y también si eran miembros de organizaciones locales. El Gráfico 2.2 muestra el porcentaje de personas que colaboran con estas entidades. En general, el 21% participa o tiene algún contacto con alguna asociación de su país de origen (21%) y el 24% con alguna asociación del País Vasco, pero hay diferencias según el grupo de procedencia ($F(5,632)=6,48, p \leq .01$ para asociaciones del país de origen, y $F(5,631)=12,56, p \leq .01$ para asociaciones de autóctonos). El grado de asociacionismo más alto se da entre los procedentes de Países Árabes y de África Subsahariana. Además, entre ellos son más los que colaboran con las asociaciones locales que aquellos que pertenecen a algún centro cultural de su país de origen (39% frente a 24% para los inmigrantes de los Países Árabes y 46% frente a 35% para los africanos subsaharianos). En cambio, los inmigrantes colombianos y ecuatorianos encuestados participan más en sus asociaciones culturales (20% frente a 17% y 25% frente a 14%). Los provenientes de Europa del Este son los que menor actividad asociativa presentan.

Gráfico 2.2. Participación en asociaciones del país de origen y locales (porcentajes)



2.4.3 Características socio-demográficas de los participantes de la investigación

El total de entrevistas realizadas en el País Vasco ha sido N=642, todas ellas realizadas a personas inmigrantes (de 1ª generación, que no han nacido en España).

Respecto a la descripción de la muestra, presenta las siguientes características:

- La edad media es de 33.4 (DT=9.3), variando de 18 a 76 años;
- El tiempo medio de estancia en España es de 4 años y 8 meses (media= 56,2 meses y DT=64.5); el 25% de la muestra lleva en España menos de 17 meses (año y medio aproximadamente), un 26% lleva entre 18 y 30 meses, el 24% entre 31 y 72 meses, y un 24% lleva más de 73 meses (6 años aproximadamente);
- El 39% de las personas están solteras, 49% están casadas o viven con la pareja, el 10% están separadas y el 1% viudos/as; el 41% vive con su pareja en el país de acogida;
- El 58% de la muestra tiene algún hijo, con una media de 1,34 hijos;
- De las personas con hijos, el 39,4% tiene a sus hijos en el país de origen y un 9,9% más sólo tiene aquí a alguno de sus hijos;
- El 51% de las personas tienen otros parientes aquí, mientras que el 39% no tiene parientes en España o el País Vasco;
- Aproximadamente el 22% se encuentran en situación irregular, no tienen permiso de residencia o están en trámites;

Más adelante se describen las diferencias socio-demográficas entre grupos con más detalle.

2.4.3.1 Tiempo de residencia

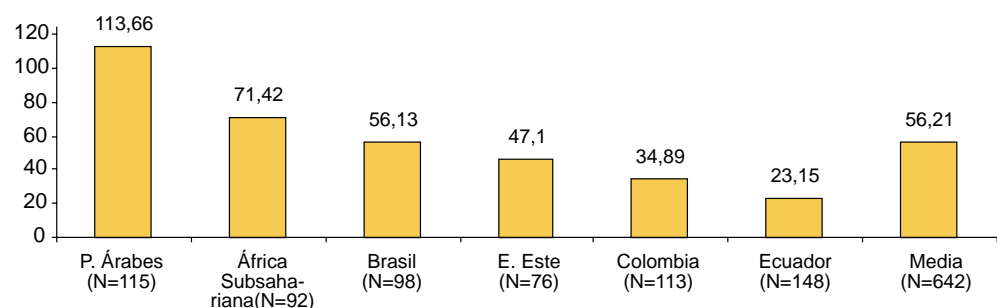
El tiempo de estancia en España de los participantes de la investigación no es muy alto, para la muestra total el tiempo de permanencia medio ha sido 56 meses (DT = 64,7) o 4,7 años. Sin embargo, podemos contemplar las diferencias entre los grupos reflejadas en el Gráfico 2.3. Así, los inmigrantes provenientes de los Países Árabes (Marruecos principalmente) son los que más tiempo llevan (114 meses) (por término medio 9 años y 5 meses), después están los africanos, aproximadamente 6 años, le siguen los brasileños -entre 4 y 5 años-, y los de Europa del Este -4 años-, y, por último, los colombianos y ecuatorianos entre 2 y 3 años (diferencias por grupos $F(5,636)=38.31, p \leq .01$). El mayor tiempo de estancia de la población magrebí es coherente con la historia de las oleadas migratorias en España, antes de los años 90

la segunda gran oleada migratoria (después de la anterior compuesta por población de la U.E.) estaba formada principalmente por magrebíes y marroquíes, por ello hay un colectivo importante que lleva asentado en España más de 7 años (el 35% de los magrebíes), mientras que los últimos flujos migratorios provienen de países del resto de Europa y especialmente de Ibero América (28% y 31%, respectivamente, han llegado a España a fines del 2000 y 2001) (IMSERSO, 2003, p. 16). En general, es la distribución del tiempo de estancia por país de procedencia en la muestra del País Vasco, con mayor estancia de los magrebíes, seguidos de los africanos, media de los brasileños, y baja de latinos (colombianos, ecuatorianos) y europeos del Este. Según estimaciones del IMSERSO (2003, p.16), a finales del 2001, el 31% de los latinoamericanos llevaban menos de 1 año en España y los europeos del Este el 27%, mientras de África o Asia era el 12%.

Tabla 2.3. Tiempo de Residencia en España (porcentajes)

Procedencia	<1 año	2 años	3 años	4 años	4-6 años	>=7 años	Total
Colombia	20,4	23,9	20,4	19,5	5,3	10,6	17,6
Ecuador	18,9	31,1	29,1	12,2	5,4	3,4	23,1
Brasil	1,0	17,3	19,4	7,1	21,4	33,7	15,3
Europa del Este	13,2	30,3	21,1	3,9	5,3	26,3	11,8
Países Árabes	0,9	10,4	12,2	3,5	15,7	57,4	17,9
África Subsahariana	7,6	9,8	14,1	10,9	19,6	38,0	14,3
Total	10,9	20,9	19,9	10,0	11,7	26,6	100 (642)

Gráfico 2.3. Tiempo de Residencia por país/región (en meses)



2.4.3.2 Edad

En general, los participantes son gente joven con una edad media de 33 años (DT = 9,3). Los inmigrantes de Europa del Este tienen una edad media (39 años) mayor que el resto, y el resto no se diferencian entre ellos en cuanto a la edad. En general, la población extranjera comunitaria es más vieja que la media española, mientras que la no comunitaria es mucho más joven (tendría una edad media en torno a los 30 años). El índice de juventud se multiplica por 6 en el caso de la población extranjera no comunitaria respecto al índice de la población española (índice de juventud es el porcentaje de población menor de 20 años con relación a la de 60 y más años) (IMSERSO, 2003, p. 13).

Tabla 2.4. Edad (medias) y localidad procedencia (porcentajes)

Procedencia	Edad (años)	Lugar de Origen		
		Rural	Ciudad pequeña	Capital o gran ciudad
Latinoamérica	33			
Colombia	34	10,6	47,1	57,7
Ecuador	32	9,6	31,7	43,4
Brasil	34	1,0	72,2	26,8
Europa del Este	39	6,8	23,3	69,9
Países Árabes	33	27,3	34,5	38,2
África Subsahariana	32	22,5	31,5	46,1
Total	33	13,1	41,1	45,8

$F_{\text{edad}} = 38,39 \leq .001$

$X^2(10) = 94,15, p \leq .001$

2.4.3.3 Lugar de procedencia: rural versus urbano

La mayoría de la muestra procede de localidades urbanas (medianas 41% o grandes ciudades 45%). La población de origen rural (pequeñas localidades) está más presente entre los inmigrantes de origen africano (subsahariano, 22%) y árabe (27%), siendo muy baja para Latinoamérica y los europeos del Este. Los procedentes de capitales y grandes urbes están más presentes entre los europeos del Este (70%) y los colombianos (57%).

2.4.3.4 Estado civil e índice de exogamia

En cuanto al estado civil, un 44% de los hombres son solteros y un 42% están casados. Hay menos mujeres solteras que los hombres (un 35%) y casi el mismo porcentaje están casadas (43%). Hay más mujeres separadas (14%) que hombres (7%), sobre

todo entre las mujeres de Colombia, Ecuador y Europa del Este. El mismo porcentaje de hombres y mujeres (7%) afirman que viven en pareja. Hay pocos viudos (1%) y viudas (2%) como es de esperar en una población bastante joven.

Analizando las diferencias entre los grupos en su estado civil vemos que predominan algo más los solteros entre los procedentes de Colombia y de los Países Árabes, mientras que sobre todo las mujeres de África Subsahariana son las que son solteras. Entre las personas que están casadas el porcentaje más alto se da (tanto entre los hombres como entre las mujeres) entre los que han venido de Brasil y Europa del Este ($X^2(20) = 56,5, p \leq .001$). Las personas separadas están más presentes entre las mujeres colombianas, ecuatorianas, europeas del Este.

Tabla 2.5. Estado civil (porcentajes)

Grupos Procedencia	Soltero		Separado		Viudo		Casado		Vive en pareja	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
América Latina	40	35	10	13	2	3	40	42	8	8
Colombia	57	33	10	19	6	2	18	32	8	15
Ecuador	35	34	9	17	0	6	48	38	8	6
Brasil	30	38	11	3	0	0	54	56	5	3
Europa del Este	34	16	3	18	0	3	56	55	6	8
Países Árabes	56	41	6	13	0	0	36	46	3	0
África Subsahariana	43	52	0	14	0	0	45	28	12	7
Total	44	35	7	14	1	2	42	43	7	7

Las personas con pareja en el País Vasco son el 41% (n=262). La presencia de la pareja (en el caso de que la tenga) es algo más frecuente entre las mujeres (44%) que en los hombres (39%). Solo la mayoría de las personas brasileñas viven y tienen a su pareja con ellos (62%), mientras que para el resto de países la mayoría de las personas no están con su pareja o no tienen pareja. La presencia de pareja es más común entre los hombres brasileños y ecuatorianos que en el resto, y es menor frecuente entre los europeos del Este y los colombianos ($X^2(5) = 16,8, p \leq .01$). Mientras entre las mujeres las diferencias por países son menores, sólo destacan las mujeres brasileñas ($X^2(5) = 10,8, p \leq .05$) (véanse datos en tabla adjunta).

Tabla 2.6. "Si tiene pareja, ¿está su pareja aquí?" (porcentajes)

Grupos Procedencia	Hombres		Mujeres		Total	
	No	Si	No	Si	No	Si
América Latina	59	41	57	43	58	42
Colombia	78	22	61	39	68	32
Ecuador	58	42	68	32	63	37
Brasil	36	64	40	60	38	62
Europa del Este	72	28	57	43	63	37
Países Árabes	60	40	54	46	58	42
África Subsahariana	62	38	55	45	60	40
Total	61	39	56	44	59	41

Respecto al origen (país de procedencia) de su pareja actual un 78% de las mujeres y un 71% de los hombres han contestado que es de su mismo país de origen. En general, hay más hombres (24%) que mujeres (18%) casados con las personas del país de acogida y un porcentaje bastante bajo (correspondientes 5% y 4%) de casados con las personas de otros países. Observando la Tabla 2.7 y el Gráfico 2.4 podemos ver que el *nivel de endogamia* (estar casado/a con la persona del mismo país de origen) más alto lo tienen los hombres rusos (90%) y los colombianos (91%) y el nivel más alto de *exogamia* (tener una pareja española o de otro país al propio) lo tienen los hombres de África Subsahariana (48%) y de los Países Árabes (47%). En cuanto a las mujeres, las latinoamericanas en general (84%) y sobre todo las ecuatorianas (88%) y las colombianas (85%) tienen el nivel de endogamia más alto. Las africanas subsaharianas (36%) y las europeas del Este (34%) son las que tienen el nivel más alto de exogamia entre todas.

Los grupos de procedencia de los inmigrantes se diferencian en el nivel de exogamia: los colombianos y los ecuatorianos en general tienen un nivel más bajo mientras que los africanos subsaharianos y los inmigrantes de Países Árabes son los que más a menudo forman pareja con personas de otro país (también tienen un tiempo medio de estancia algo mayor a los otros países). Para controlar el efecto del tiempo de estancia en España sobre el nivel de exogamia, que como es de esperar aumenta conforme lo hace la residencia en el país de acogida, se ha realizado un análisis de varianza, el tiempo de estancia aumenta el nivel de exogamia matrimonial ($F(1,374) = 16,76, p \leq .001$), pero las diferencias entre países se mantienen independientemente de que se trate de personas con corta o larga estancia en España ($F(5,374) = 5,87, p \leq .01$) (puede consultarse el gráfico adjunto 2.4).

Este índice de exogamia puede también considerarse como un indicador de integración o aculturación (matrimonios mixtos español/a extranjero/a) y de transculturación o segregación (matrimonios mixtos de extranjeros). Hay poca información de

la población española y extranjera sobre matrimonios mixtos, de los matrimonios celebrados en el año 2000 el 5% tenían al menos un contrayente extranjero, y de ellos el 87% tenían como cónyuge a un español, las mujeres españolas se casan más con ciudadanos americanos, mientras que los hombres españoles eligen ciudadanas de la Unión Europea (IMSERSO, 2003, p. 12). Y como vemos en nuestros datos la exogamia es probablemente mucho mayor entre la población inmigrante que entre la autóctona (véase tabla 2.7 adjunta).

Analizando el nivel de exogamia entre los hombres y las mujeres de distintos grupos, encontramos que para Colombia y Europa del Este la tendencia es que las mujeres tengan el nivel de exogamia más alto que los hombres. En el resto de los grupos la tendencia es la contraria siendo más marcada para los inmigrantes de África Subsahariana y de los Países Árabes ($X^2(10) = 81,8, p \leq .001$).

Tabla 2.7. Nacionalidad de la pareja actual (porcentajes)

Procedencia	Hombres			Mujeres		
	País origen	España	Otro	País origen	España	Otro
América Latina	81	16	3	84	14	3
Colombia	91	9	0	85	15	0
Ecuador	82	13	6	88	7	5
Brasil	73	27	0	78	20	2
Europa del Este	90	5	5	66	25	9
Países Árabes	53	44	3	74	26	0
África Subsahariana	52	36	12	64	29	7
Total	71	24	5	78	18	4

N = 386 personas con pareja

Gráfico 2.4. Porcentajes de exogamia (parejas mixtas) por país de procedencia y tiempo de estancia en España

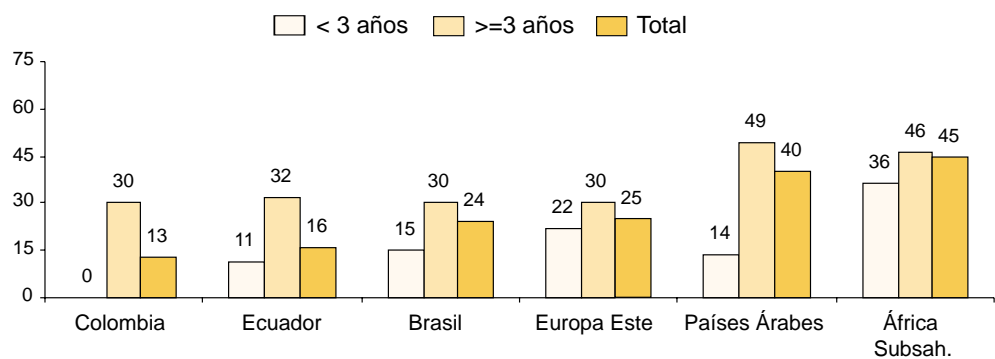
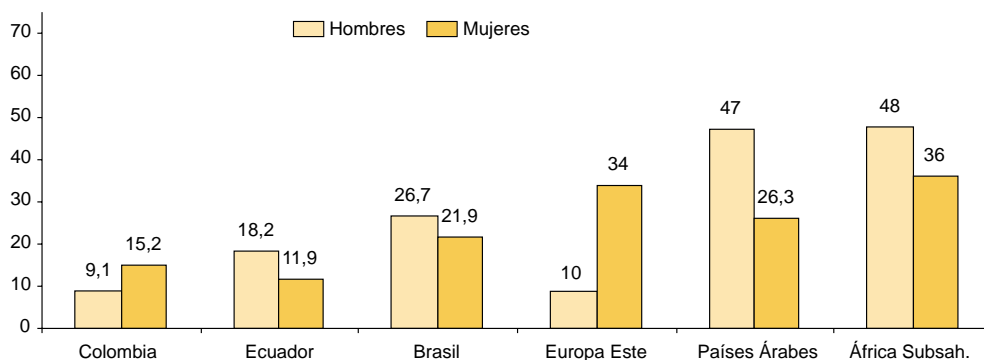


Gráfico 2.5. Nivel de exogamia para hombres y mujeres (porcentajes)

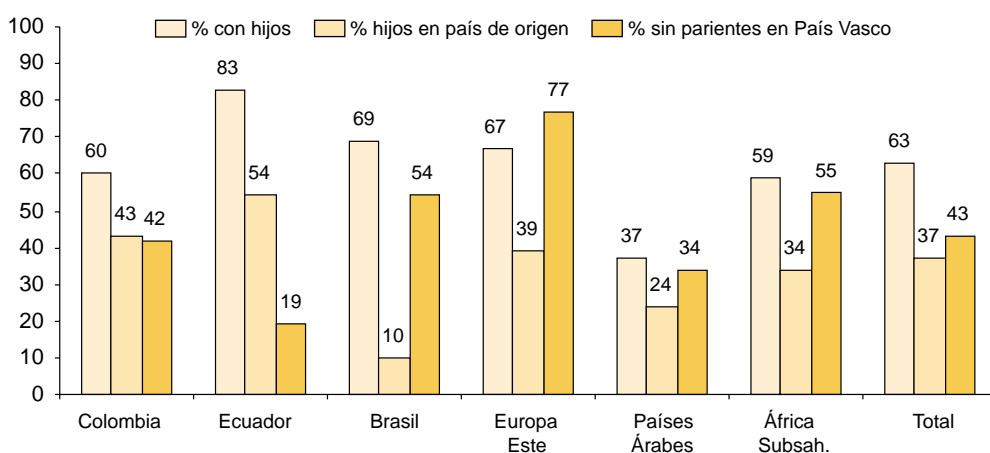


2.4.3.5 Familia y reagrupación familiar

El 58% de la muestra tiene algún hijo ($n=373$), el 34% no tiene hijos (un 7,8% no contesta a esta cuestión). Los latinos mayoritariamente tienen algún hijo, las personas procedentes de Ecuador son las que más hijos tienen (83%), y las procedentes de Países Árabes las que menos (37%) junto a los africanos (59%). De las personas que tienen hijos, el 49,3% no tiene a todos sus hijos en el País Vasco (el 39,4% no tiene a ningún hijo y el 9,9% sólo tiene a alguno de ellos), y el 60% tiene al menos alguno de los hijos en España. Las personas que menos tienen a sus hijos aquí son los ecuatorianos (54%) seguidos de los colombianos (43%), los que más han traído consigo a sus hijos son los brasileños (89%); europeos del Este, árabes y africanos ocupan una posición media (entre 70-80% con hijos aquí) (véase gráfico 2.6 adjunto).

La mayoría de las personas inmigrantes tienen algún pariente con ellos en España o el País Vasco 51% ($n=326$). La reagrupación familiar de otros parientes (no pareja e hijos) es más común entre los ecuatorianos (81%), árabes (65%) y colombianos (58%), y es menos común para los africanos (44%), brasileños (46%) y mucho menos entre los europeos del Este (23%).

Gráfico 2.6. Familia: hijos y reagrupación familiar por país de procedencia (porcentajes)



2.4.3.6 Nivel de estudios

Se ha recogido el nivel de estudios alcanzado tanto en su país de origen como en España. Dado que la mayoría llevan poco tiempo en el país de acogida, casi nadie tiene titulación obtenida aquí. Por lo tanto, presentamos solamente los datos con respecto al país de origen. Según los datos el Censo 2001, y los datos del nivel de educación en los países de origen de las personas inmigrantes en España, puede apreciarse que las personas que migran tienen niveles educativos superiores a la media de sus países de origen (IMSERO, 2003), además los europeos del Este y latinoamericanos inmigrantes tienen niveles educativos superiores que los inmigrantes procedentes de África y Asia. Lo mismo puede apreciarse en la muestra del País Vasco.

Tabla 2.8. Nivel de estudios: población española, extranjera y muestra del País Vasco (porcentajes)

Grupo	Sin estudios*	Primarios*	Secundarios*	Universitarios*
Muestra País Vasco > 16 años	3,0	36,4	43,5	17,1
Total población española > 16 años, Censo 2001	15,4	23,4	48,0	13,3
Extranjeros >16 años, Censo 2001	12,8	19,1	54,0	13,2

*Las diferencias en las estimaciones para los extranjeros pueden deberse a los distintos modos de medición empleados

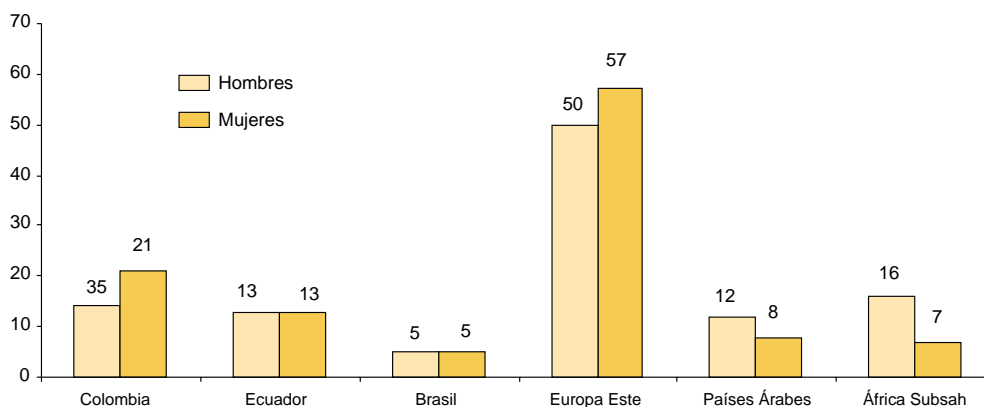
Fuente: Censo, 2001, IMSERSO, 2003, p.17

Tabla 2.9. Nivel de estudios muestra del País Vasco (sexo y país) (porcentajes)

Procedencia	Hombres				Mujeres			
	Sin estudios*	Primarios*	Secundarios*	Universitarios*	Sin estudios*	Primarios*	Secundarios*	Universitarios*
Colombia	0	36,7	49,0	14,3	0	30,2	49,2	20,6
Ecuador	0	33,8	53,2	13,0	0	32,4	54,9	12,7
Brasil	0	40,5	54,1	5,4	0	64,9	29,8	5,3
Europa del Este	0	6,3	43,8	50,0	0	9,1	34,1	56,8
Países Árabes	6,6	43,4	38,2	11,8	20,5	59,0	12,8	7,7
África Subsahariana	9,5	30,2	44,4	15,9	0	44,8	48,3	6,9
Total	3,3	33,8	46,7	16,2	2,6	39,3	39,9	18,2

En general, el nivel educativo de los participantes de nuestra investigación es muy alto con un 17% de universitarios (16% en los hombres y 18% en las mujeres), por el contrario las personas sin estudios (probablemente analfabetas) son el 3,3% en los hombres y el 2,6% en las mujeres. Europa del Este es el grupo con más alto nivel educativo (muy por encima de la media española). África Subsahariana y Países Árabes son los grupos con menos nivel educativo, y con más diferencias de género (el 20,5% de las mujeres árabes no tienen estudios). Los países latinoamericanos ocupan una posición media (con un nivel educativo medio alto) y Brasil un poco más bajo. En el Gráfico 2.7 se puede apreciar los porcentajes de personas universitarias por países.

Gráfico 2.7. Porcentaje de las personas con los estudios universitarios completos



2.4.3.7 Ocupación

Las personas que estaban trabajando en su país de origen eran el 59% (47% con trabajos permanentes y 12% con trabajos temporales), una parte importante eran estudiantes (promedio para hombres y mujeres es un 22%) y un 7% estaban en paro.

Comparando hombres y mujeres, tenían trabajo en su país el 67% de los hombres y el 51% de las mujeres. Además, un 20% de las mujeres han contestado que han sido amas de casa en sus países de origen, sobre todo las mujeres de los Países Árabes (32% de ellas han contestado que eran amas de casa) y de Ecuador (29%); ($X^2(30) = 138,7, p \leq .001$). Para más detalles consultar tabla 2.10 adjunta.

La estancia en el País Vasco supone un incremento en las tasas de actividad laboral: se pasa del 59% de ocupados (frente al 40% de inactivos) en el país de origen al 67% de ocupados en el País Vasco (frente al 33% de inactivos). El incremento en los porcentajes o tasa de actividad (diferencia entre activos e inactivos) es de un 15% más de actividad en el país de acogida (este incremento es mayor para los hombres, 20% que para las mujeres, 10%). Cambia especialmente el perfil de estos trabajos:

se incrementa sobre todo la proporción de trabajos temporales (35% en el país de acogida frente a 12% en el de origen). Hay diferencias importantes en función de los países de procedencia (véanse tablas adjuntas 2.10 y 2.11):

- los procedentes de países africanos y árabes tenían los mayores índices de inactividad y paro en sus países de origen, y aumentan, por tanto, más su índice de actividad en el país de acogida, también sucede lo mismo con los colombianos (aunque algo menos y especialmente para las mujeres),
- los trabajos temporales son más frecuentes entre los hombres africanos (59%) y de Países Árabes (44%) que entre el resto, los trabajos permanentes son más comunes para brasileños (61%) y para europeos del Este (64%),
- hay más estudiantes en el País Vasco de Colombia (16% para los hombres) y Brasil (18% hombres y 27% mujeres),
- el mayor porcentaje de mujeres amas de casa en el País Vasco se da entre las latinas, ecuatorianas (49%) y brasileñas (22%), mientras que el porcentaje de mujeres árabes amas de casa disminuye del país de origen (32%) al de acogida (18%),

También hay importantes diferencias entre hombres y mujeres:

- las tasas de ocupación más bajas para mujeres que para hombres, excepto en el caso de Colombia donde el 71% de las mujeres trabajan frente al 65% de los hombres (hay más parados entre los hombres y algo más de estudiantes),
- la actividad laboral de las mujeres aumenta en el país de acogida (55%) respecto al de origen (51%), especialmente para las mujeres colombianas (del 47% pasa al 71%), las africanas (del 47% al 60%) y las mujeres de Países Árabes (del 29% al 48%). En el caso de las mujeres brasileñas sucede lo contrario: trabajaban en su país el 56% y lo hacen en el País Vasco el 40% y con más trabajos temporales. Esto se debe a que gran parte de dichas personas vienen con contratos en origen y principalmente de sus maridos,
- las mujeres de Europa del Este, que tenían trabajos permanentes en sus países (60%), en el País Vasco tienen trabajo (63%) y bastantes de ellos son temporales (23%).

En síntesis, la tasa de actividad (estar trabajando) es mayor en el País Vasco que en los países de origen (especialmente en el caso de los hombres), y esto es especialmente importante para los africanos y magrebíes hombres (que partían de altas tasas de inactividad en sus países). Sin embargo, para los latinoamericanos el grado de actividad es similar en origen y aquí. En el país de acogida aumenta especialmente los

trabajos de tipo temporal, y esto es más relevante en el caso de los africanos y árabes que en el de los europeos o brasileños. Por otro lado, la tasa de actividad menor en el País Vasco para los hombres corresponde a los colombianos, mientras que la tasa mayor de actividad entre las mujeres corresponde a las colombianas (70%), para el resto de los grupos siempre la actividad laboral es mayor en los hombres que en las mujeres. Las mujeres brasileñas y las magrebíes son las que presentan menor tasa de actividad laboral. El mayor porcentaje de amas de casa se da entre las ecuatorianas, y el mayor número de estudiantes entre los brasileños y brasileñas.

Tabla 2.10. Ocupación en el país de origen (porcentajes)

Grupos Procedencia	Hombres						Mujeres					
	Permanente	Temporal	Jubilado	Ama de casa	Estudiante	Parado	Permanente	Temporal	Jubilado	Ama de casa	Estudiante	Parado
América Latina	66	12	1	1	17	3	43	10	1	23	18	5
Colombia	43	11	4	2	30	9	36	11	2	21	20	10
Ecuador	73	16	0	0	9	1	44	13	0	29	13	1
Brasil	82	3	0	0	15	0	50	6	0	15	25	2
Europa del Este	81	0	0	0	13	7	60	0	12	5	16	7
Países Árabes	28	21	0	0	39	12	11	18	0	32	29	8
África Subsahariana	29	26	0	0	24	19	40	7	0	11	37	4
Total	52	15	1	0,3	23	9	41	10	2	20	21	5

Tabla 2.11. Ocupación en el País Vasco (porcentajes)

Grupos Procedencia	Hombres							Mujeres						
	Permanente	Temporal	Jubilado	Ama de casa	Estudiante	Parado	Otro, N.C.	Permanente	Temporal	Jubilado	Ama de casa	Estudiante	Parado	Otro, N.C.
América Latina	38	37	0	1	11	13	0	28	27	1	24	12	8	0
Colombia	39	26	0	2	16	16	0	47	24	1	10	10	8	0
Ecuador	27	51	0	1	4	16	0	24	29	0	40	2	5	0
Brasil	61	21	0	0	18	0	0	11	29	0	22	27	11	0
Europa del Este	64	18	0	0	0	18	0	40	23	9	11	6	11	0
Países Árabes	32	44	0	1	3	15	4	15	33	0	18	18	15	0
África Subsahariana	20	59	0	0	3	17	0	43	17	0	9	9	22	0
Total	35	42	0	1	7	14	1	29	26	1	20	12	10	0

2.4.3.8 Situación económica (dificultades económicas)

En la tabla 2.12 pueden apreciarse los porcentajes de personas que han sufrido problemas económicos en el último año. El 48% de las personas han tenido dificultades (durante el último año) para vivir y cubrir sus necesidades básicas de alimentación y vivienda. La mayoría de las personas de África subsahariana (71%), y los ecuatorianos (68%) han tenido problemas, los brasileños son los que menos dificultades económicas han tenido (muchos de ellos vienen al País Vasco con contratación en origen). De las personas con dificultades (n = 299, 48%) la mayoría resuelven por sí mismas su situación, el 41% (n = 123) piden ayuda a familiares y amigos y el 35% (n = 105) recurren a los servicios sociales. En el gráfico adjunto 2.8 se representan las puntuaciones medias por país en cantidad de dificultades económicas, índice resultante de sumar las cinco primeras cuestiones descritas en la tabla 2.12.

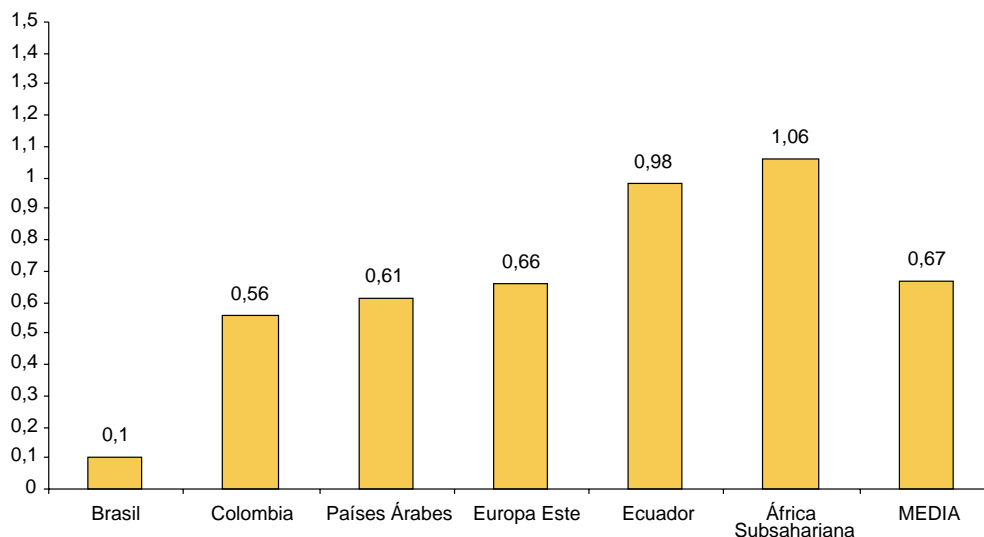
Respecto al tipo de dificultades: han pedido prestado dinero a familiares o amigos (del 20% al 15%), los ecuatorianos son los que más se prestan dinero entre sí (35%); han pedido ayuda a los servicios sociales del 14% al 17%, los africanos subsaharianos son los que más han tenido que pedir ayuda para alimentación (22%) junto a los ecuatorianos (20%); para los gastos de vivienda piden ayuda social el 17%, con mayor frecuencia los africanos (37%).

Tabla 2.12. Dificultades económicas por países

Durante los últimos 12 meses, ¿ha habido alguna ocasión en la que no ha contado con dinero suficiente y ha tenido que:							
Países de procedencia	Colombia	Ecuador	Brasil	Europa del Este	P. Árabes	África Sub.	Total
1) Pedirlo prestado a familiares o amigos para poder cubrir los gastos de alimentación? Sí	13	35	1	23	20	35	20
2) Pedirlo prestado a familiares o amigos para poder cubrir los gastos de vivienda? Sí	13	21	0	17	14	22	15
3) Pedir ayuda a los servicios sociales para poder cubrir los gastos de alimentación? Sí	10	20	4	12	12	22	14
4) Pedir ayuda a los servicios sociales para poder cubrir los gastos de vivienda? Sí	17	18	3	13	13	37	17
5) Dejar de intentar pagar los gastos de vivienda durante un periodo de tiempo? Sí	4	4	2	1	2	2	3
6) Siempre ha tenido dinero suficiente para alimentación y vivienda= NO	47	68	6	45	43	71	48

C= Colombia, E= Ecuador, B= Brasil, EE= Europa Este, PA=Países Árabes, As = África Subsahariana
Porcentajes de personas que señalan que han tenido alguna de las dificultades señaladas

Gráfico 2.8. Media de dificultades económicas en el último año por país/región



2.4.3.9 Situación jurídica

La mayoría de los encuestados se encuentran en situación regularizada (78%) (nacionalizados, permiso de residencia, refugiado, visado estudiantes), mientras que el 22% están en situación irregular. Tienen permiso de residencia el 59%, y permiso de trabajo el 45% de las personas.

El permiso de trabajo es más frecuente entre los ecuatorianos (58%) y los inmigrantes de los Países Árabes (58%) y los africanos (45%). Los brasileños son los que tienen una situación legal más estable (hay más nacionalizados) y los colombianos, con un 48%, son los que peor situación presentan con el mayor porcentaje de irregulares.

Como puede apreciarse en la Tabla 2.13 y en el Gráfico 2.9, un número pequeño tienen el visado de estudiantes (3%) sobre todo los colombianos (7%). Un 7% tienen la nacionalidad española, sobre todo los procedentes de Europa del Este (14%) y de los Países Árabes (13%). La nacionalidad doble o de otro país europeo, en total la tiene un 7% de la muestra, sobre todo los brasileños (21% de ellos en total). Apenas hay personas con estatus de refugiado (1%, son de Europa del Este y africanos), lo cual refleja la política restrictiva española en este aspecto.

La situación jurídica de los inmigrantes es irregular para los que llevan poco tiempo y se regulariza en las personas con más de 3 años de estancia: antes del primer año el 66% está en situación irregular y cumplido el primer año el 51%, en el segundo y tercer año desciende al 20%, al cuarto año baja al 4% y con más de 7 años de estancia

sólo el 3% de las personas están en situación irregular ($X^2(5) = 143,9, p \leq .001$). Las personas que llevan más de 3 años en España / País Vasco están fundamentalmente en situación regular, sólo el 9% no tienen solventada su situación jurídica, destacan especialmente los procedentes de Colombia con el mayor porcentaje de no regularizados una vez cumplidos 3 años en España (25%) (véase también gráfico adjunto 2.10).

Tabla 2.13. Situación jurídica

Grupos Procedencia	Residente								
	Nacionalidad Española	Doble	Otro país europeo	Sin permiso trabajo	Con permiso trabajo	Refugiado	Estudiante	Trámite	No documentación
América Latina	4	8	1	16	40	0	4	9	18
Colombia	5	7	0	5	27	0	7	18	30
Ecuador	0	1	1	15	58	1	3	6	15
Brasil	7	18	3	29	28	0	1	5	8
Europa del Este	14	1	1	7	47	3	0	13	13
Países Árabes	13	8	0	14	58	0	2	3	3
África Subsahariana	9	3	4	15	45	3	2	8	11
Total	7	6	1	14	45	1	3	8	14

Gráfico 2.9. Situación jurídica (porcentajes)

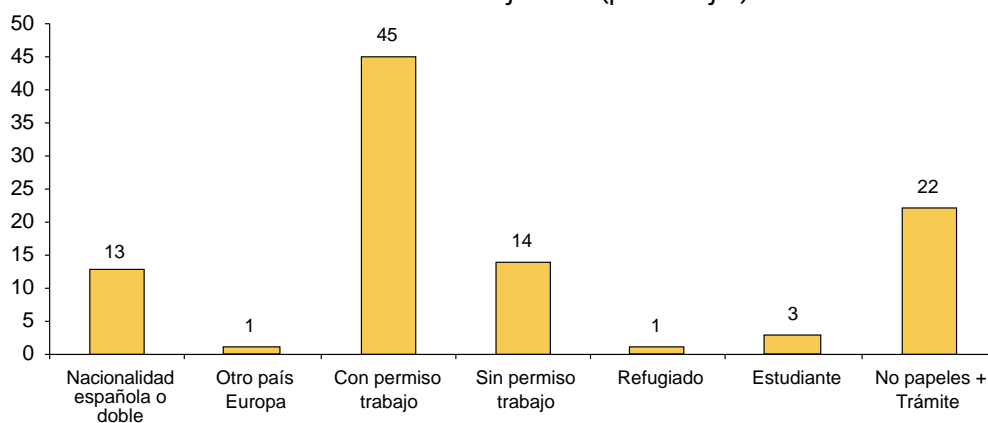
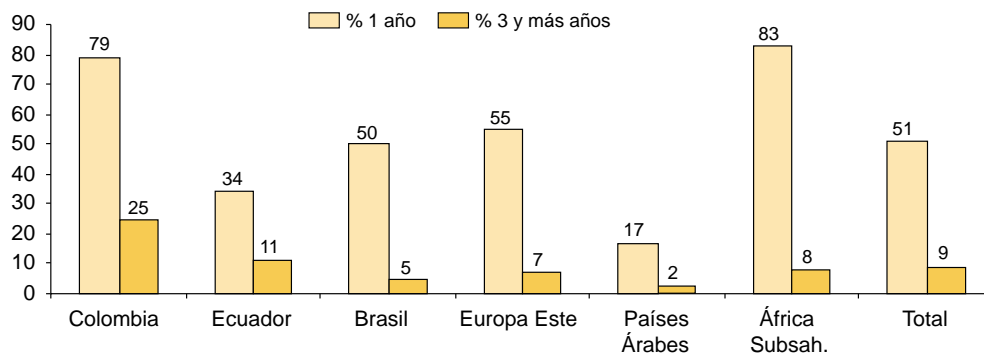


Gráfico 2.10. Situación legal (% de no regularizados) por países y tiempo de estancia en España



2.4.3.10 Religión

En cuanto a la religión, la Tabla 2.14 y el Gráfico 2.11 muestran que la mitad de los encuestados son católicos (51%), la mayoría (80%) de los latinoamericanos y un 38% de los subsaharianos. Un 24% son musulmanes, esta religión es dominante entre los inmigrantes de los Países Árabes (89%) y los africanos subsaharianos (54%) (en gran parte este grupo está formado por senegaleses). El 7% son ortodoxos, de los europeos del Este se definen como tales el 69%. El resto de religiones o los agnósticos y ateos son minoritarios ($X^2(40) = 935,1, p \leq .001$). En general el sentimiento de pertenencia religiosa es mayor entre los inmigrantes extranjeros no comunitarios que en el conjunto de la sociedad española, excepto para los europeos del Este (rusos, ucranianos y bielorrusos): los datos de la penúltima Encuesta Mundial de Valores (WVS) estimaban para España un 75,6% de católicos, religión predominante al igual que sucede con los latinoamericanos, un 0,6% de españoles islámicos y un 22% que se declaran no creyentes (véase tabla 2.14 adjunta).

Gráfico 2.11. Religión "Desde el punto de vista espiritual se considera..." (porcentajes)

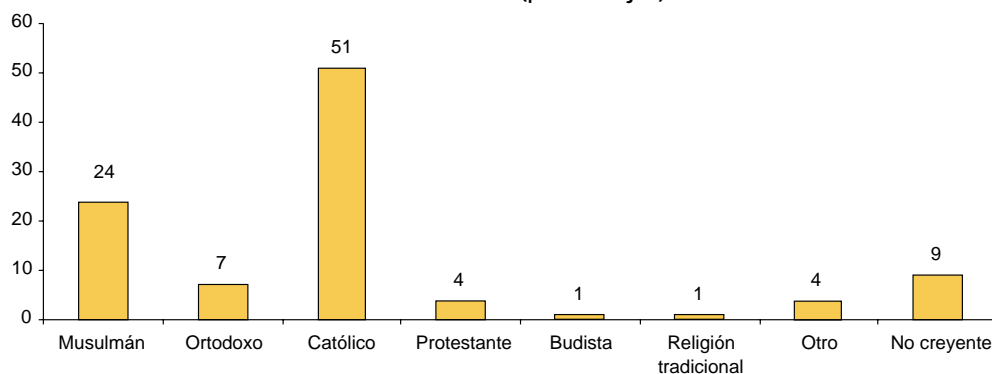


Tabla 2.14. Religión: en muestra de inmigrantes extra-comunitarios del País Vasco y población española según Encuesta Mundial de valores (WVS) (%)

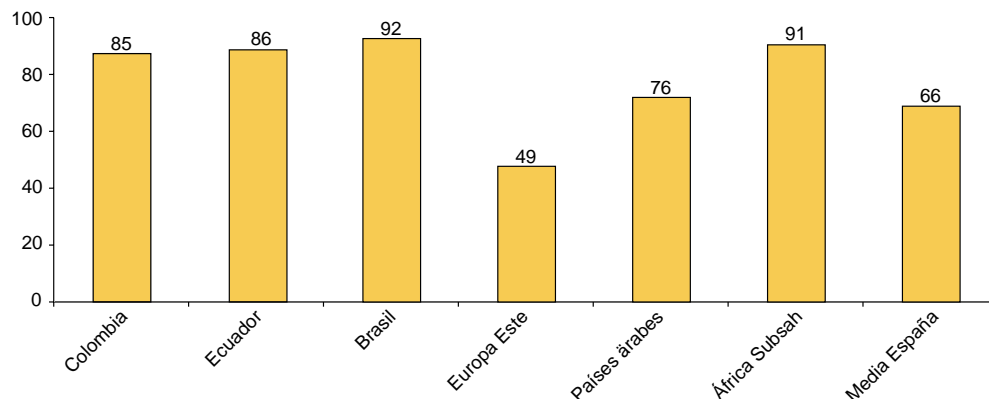
Grupos procedencia	Musulmán	Ortodoxo	Católico	Protestante	Budista	Religión tradicional	Otro	Agnóstico	Ateo
América Latina	0	0	80	7	1	1	5	4	3
Colombia	0	0	86	9	0	1	1	2	2
Ecuador	0	0	75	5	0	2	8	7	4
Brasil	0	1	81	6	2	0	7	1	1
Europa del Este	0	60	4	0	0	0	5	22	10
Países Árabes	89	0	0	0	0	0	0	2	9
África Subsahariana	54	0	38	5	1	1	0	2	0
Total muestra	24	7	51	4	1	1	4	5	4
España: WVS	0,6	0,1	75,6	0,4		0,8		22	

En cuanto al grado de *práctica religiosa*, en total un 82% son practicantes (con mayor o menor frecuencia). Un 27% practican su religión algunas veces al año, un 21% algunas veces al mes, un 16% lo hacen semanal- y un 18% diariamente. Los menos practicantes son los europeos del Este (51%), en el resto de los países predominan los practicantes. Los inmigrantes de África Subsahariana son el grupo con la más fuerte práctica religiosa ya que en total 57% de las personas han contestado hacerlo semanal- o diariamente. Hay una parte importante de procedentes de Países Árabes no practicantes (24%) y otro grupo de practicantes diarios (33%), también hay un grupo de africanos (musulmanes) muy practicantes (39%). También los brasileños destacan entre los latinos por su alta práctica religiosa (sólo el 9% no practica y el 22% dice hacerlo a diario). ($X^2(20) = 159,6, p \leq .001$). Si comparamos con la práctica religiosa de los españoles, tomando como indicador la pregunta de la Encuesta Mundial de Valores sobre práctica religiosa más general ver tabla 2.15, los inmigrantes extracomunitarios son más practicantes que la media española (81% frente al 66%), especialmente los africanos y los brasileños, y excepto los europeos del Este. Sin embargo para las personas que practican o rezan a diario no hay grandes diferencias (18% frente a 20%), ahora bien africanos y árabes, especialmente los musulmanes, son los que más practican a diario.

Tabla 2.15. Práctica religiosa: "¿Cuál es su grado de práctica religiosa?" en inmigrantes del País Vasco y en España según Encuesta Mundial de Valores (WVS) (porcentajes)

Grupos procedencia	Nunca	Algunas veces al año	Algunas veces al mes	Algunas veces a la semana	Diario
América Latina	13	28	27	20	11
Colombia	15	20	26	27	12
Ecuador	15	35	30	17	4
Brasil	9	28	24	17	22
Europa del Este	51	31	9	3	6
Países Árabes	24	26	14	3	33
África Subsahariana	9	22	13	18	39
Total muestra	18	27	21	16	18
WVS: "Con qué frecuencia reza, aparte de en los servicios religiosos"					
España: WVS	34	21	11	17	22

Gráfico 2.12. Grado de la práctica religiosa (practican alguna vez: porcentajes)



Según el país de procedencia se observa una relación entre edad, sexo y práctica religiosa: las personas, tanto latinas como árabes, mayores son más religiosas que las jóvenes y las mujeres son más religiosas que los hombres (para los latinos coeficientes de asociación $r = 0.21$ $p \leq .01$ y $r = 0.13$ $p \leq .01$, respectivamente, y para árabes $r = 0.22$ $p \leq .05$ y $r = 0.13$ $p \leq .05$). Entre los latinos el 20% de los hombres son no practicantes y el 7,3% de las mujeres; entre los árabes el 30% de los hombres no practican frente al 7,7% de las mujeres. Entre los africanos subsaharianos no hay diferencias en práctica religiosa por edad. Contrariamente al resultado anterior en este caso los hombres son más religiosos que las mujeres ($r = -0,25$ $p \leq .02$), las

mujeres no practicantes son el 14% frente al 6% de los hombres, practican ocasionalmente el 72% de las mujeres frente al 43% de los hombres, y los que practican a diario son el 51% de los hombres y el 14% de las mujeres. En Europa del Este (Rusia, Ucrania, Bielorrusia) no hay diferencias por sexo o edad.

Comparando la pertenencia y práctica religiosa entre los inmigrantes y los datos de España de la Encuesta Mundial de Valores (con las limitaciones de dicha comparación ya que se trata de un muestra aleatoria con media de edad superior a la de los inmigrantes con una $n = 1729$), los inmigrantes extracomunitarios son más religiosos que los españoles (tanto porque se definen menos como no creyentes, agnósticos o ateos que los españoles como porque hay menos proporción de personas no practicantes), hay una mayor proporción de personas musulmanas, la mayoría entre los africanos, los latinoamericanos son católicos como los españoles, y los europeos del Este (Rusia-Ucrania-Bielorrusia) son en su mayor parte ortodoxos o no creyentes y no practicantes. Respecto a las personas más religiosas (aquellas que rezan a diario), no hay grandes diferencias entre inmigrantes y españoles, si bien estos están más presentes entre los africanos y árabes.

El tiempo de estancia en el país de acogida se asocia a una menor práctica religiosa: la media de práctica religiosa (en un rango de 1 nunca a 5 a diario) es de 3,07 para las personas que llevan viviendo en el País Vasco menos 1 año y de 2,79 para las que llevan más tiempo ($F(1,580)=4,66, p=.03$). Las personas no practicantes suponen el 7,2% de los residentes con menos de 1 año, los que llevan más de 3 años son el 22% y llegan al 27% para los que llevan más de 6 años. Esta relación es importante para los europeos del Este y los árabes, y no es significativa o es poco relevante para los latinos o los africanos subsaharianos. Entre los europeos del Este, aunque es el grupo que menos práctica religiosa presenta (51% de no practicantes) son más practicantes los recién llegados (34%) que los que llevan más de 3 años (81%). La práctica diaria de la religión es mayor entre los africanos (39%) y los árabes (33%) que en el resto, pero los árabes que llevan más tiempo (más de 3 años) practican menos a diario (27%) que los que llevan menos tiempo (47%), siendo lo más frecuente practicar algunas veces al año (33% para los que llevan más de 3 años frente al 5% de los que llevan menos de dicho tiempo en España).

3. *Proyectos de migración*

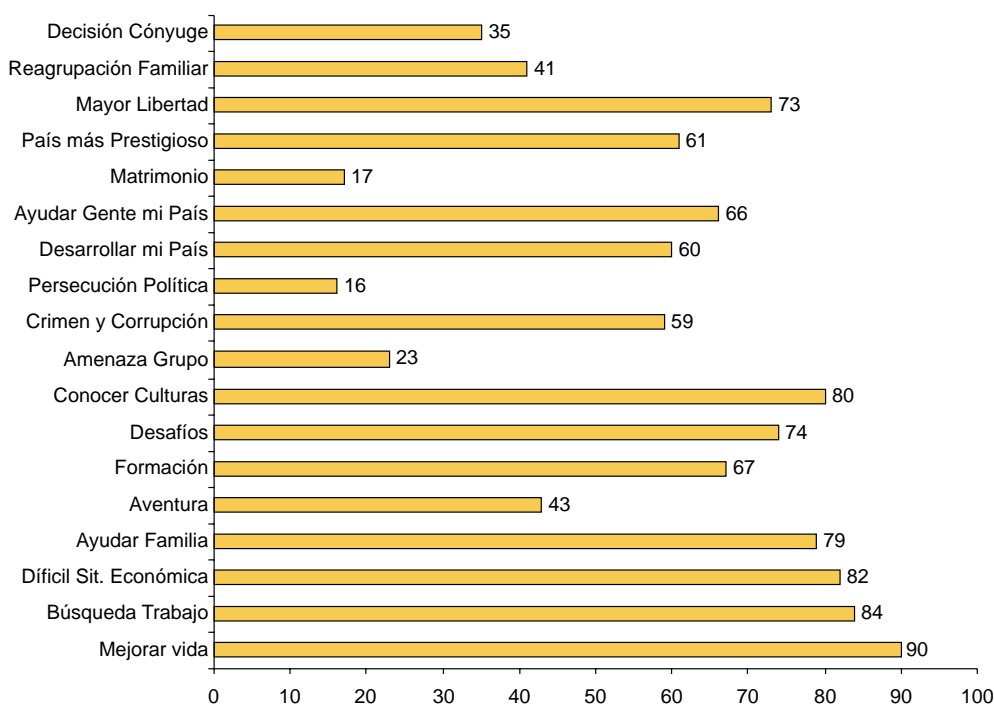
En este apartado describiremos aquellos aspectos que tienen que ver con el inicio de la emigración: los motivos que llevan a su realización y el plan o proyecto que se tiene antes de emprender el viaje y sus modificaciones después de haberse instalado en el nuevo país..

3.1 *Motivos para emigrar*

Los motivos que empujan a una u otra persona a emigrar son muy diversos y dependen tanto de la situación vital y las características de cada individuo como de la situación político-económica de su país y su grupo.

Para determinar qué motivos han sido los más comunes y frecuentes para los inmigrantes en nuestra investigación, hemos preguntado sobre distintos aspectos que podían haber determinado la decisión de emigrar. Se pedía a los participantes contestar sobre el grado en que diversas circunstancias y deseos han influido su deseo de ir a otro país. En el Gráfico 3.1 se presenta la frecuencia con la que cada uno de estos motivos ha sido escogido por los participantes como razón de emigración.

Gráfico 3.1. Motivos para emigrar (porcentajes)



Se ha realizado un análisis factorial con la escala sobre los motivos para emigrar (el rango de respuesta era de 1 "nada importante" a 4 "muy importante", análisis de componentes principales con rotación varimax y autovalores mayores de 1). El objetivo ha sido encontrar agrupaciones o dimensiones de motivaciones de emigración. Este análisis ha revelado la existencia de 6 factores importantes que explican un 60,3% de la varianza.

1. Los motivos *Económicos* (primer factor con el 15% de la varianza) son los más relevantes (puntuación media $M = 2,97$ $DT = 0,85$). Aquí se incluyen el deseo de mejorar su nivel de vida (90%), la búsqueda de trabajo mejor pagado (84%), la difícil situación económica en el país de origen (82%) y el deseo de ayudar a su familia (79%). Así, la fuerza más importante que según nuestros informantes les ha inducido a emprender la emigración ha sido la necesidad económica y el deseo de tener un nivel de vida más alto para ellos y para su familia. Teniendo en cuenta las diferencias por país de procedencia esta motivación es relativamente menos importante para el grupo de brasileños (recordar que este grupo tiene como media una mejor situación económica) ($M=2,5$) y para los magrebíes y árabes ($M=2,76$).
2. La *Búsqueda de Estimulación y Crecimiento Personal* (11,8% de la varianza; $M = 2,92$, $DT = 0,90$) es después del aspecto económico el motivo de desplazamiento más importante. Engloba los siguientes motivos: el deseo de riesgo y aventura (43%), buscar nuevos desafíos en la vida (74%), conocer nuevas culturas (80%) y también mejorar su nivel profesional o educativo (74%). Así, este grupo de razones describe la motivación de la gente que busca novedad, nuevos horizontes y posibilidades, y corresponde a lo que se ha denominado "*Apertura al cambio*". Contemplando las puntuaciones medias por país de procedencia, los que más mencionan estos motivos son los brasileños ($M=3,12$) y los ecuatorianos ($M=3,10$), y los que menos la mencionan son los procedentes de Rusia-Ucrania-Bielorrusia ($M=2,41$).
3. Tercer tipo de motivos "*Push*", como se denominan en la investigación sobre migraciones, describe una situación externa que empuja a salir a las personas de su propio país, como es el caso de los que buscan refugio político y una mayor seguridad en otro lugar del mundo que no es el suyo (10,2% de la varianza). Esta motivación es la menos frecuente ($M = 1,59$, $DT = 0,66$) entre los entrevistados, el 23% de los encuestados han mencionado la situación política amenazante para el grupo al que pertenecían, un 59% han dicho que la ansiedad ante el crimen y la corrupción en su país ha sido una de las razones de su migración y un 16% han sido víctimas de presión y persecución política en sus países de origen. Probablemente muchos de los que citan estos motivos deberían tener reconocido el estatus de refugiado político en nuestro país, cosa que no sucede. Este motivo es más frecuente entre los colombianos ($M = 1,90$) a diferencia del resto de países.

4. El cuarto factor "*Idealismo*" (varianza explicada 9,5%) – los inmigrantes aún no estando en su país tienen deseo de participar en su vida y aportar algo para que la situación allí de donde vienen mejore. Es el tercer tipo de motivo en importancia (M = 2,10, DT = 0,88), el deseo de ayudar a su país aun estando lejos de él contribuyendo de una u otra manera en su desarrollo (60%) y el deseo de ayudar a la gente que vive en el país de origen (66%). Este tipo de motivo es más importante para el grupo de ecuatorianos (M=2,51) y para los africanos subsaharianos (M=2,38), y es menos mencionado por los brasileños (M=1,63) y los rusos y ucranianos (M=1,42).
5. El quinto tipo de motivos "*Movilidad Individual*" cuando uno cuenta sobre todo consigo mismo y con los recursos e intereses propios (varianza explicada 7,1%; M= 1,92, DT=0,62), ocupa el cuarto lugar en importancia. Es el deseo de vivir en un país con mayor prestigio que el propio (61%), búsqueda de mayor libertad en elegir su propio camino en la vida (73%) y también el casarse con una persona del país de acogida (17%). La movilidad y mejora personal es más frecuente entre los magrebíes y árabes (M=2,08) y los africanos subsaharianos (M=2,03), seguidos por los europeos del Este (M=1,97).
6. El último grupo de razones tienen que ver con la *Familia*: es por un lado la posibilidad de la reagrupación con los familiares que ya estaban viviendo en el país de llegada (41%) y por el otro, con las relaciones dentro de la familia cuando los padres o el cónyuge decide emigrar y el otro le sigue (35%). El porcentaje de la varianza explicada por este factor es de 6,6% y la media de las respuestas de 1,72 (DT=0,81), ocupando en 5º lugar en rango de importancia.

Como puede apreciarse, los motivos que han llevado a emigrar a las personas son diversos y no se limitan a los económicos, de hecho la apertura al cambio, el deseo de estimulación es el segundo motivo en importancia. Además los inmigrantes tienen otras motivaciones, aunque secundarias, también relevantes, como el idealismo o deseo de ayudar a su país y a su grupo, motivo importante para africanos y ecuatorianos. También los motivos ligados a mejorar en prestigio y libertad (movilidad individual) son relevantes y aquí destacan algo más los africanos y magrebíes. La reagrupación familiar en quinto lugar es especialmente relevante para las culturas familistas como las de los brasileños, ecuatorianos y países árabes. Por último, los motivos vinculados al "Push": inseguridad en el país de origen y persecución política son especialmente importantes entre los colombianos.

Gráfico 3.2. Motivaciones para emigrar (medias)

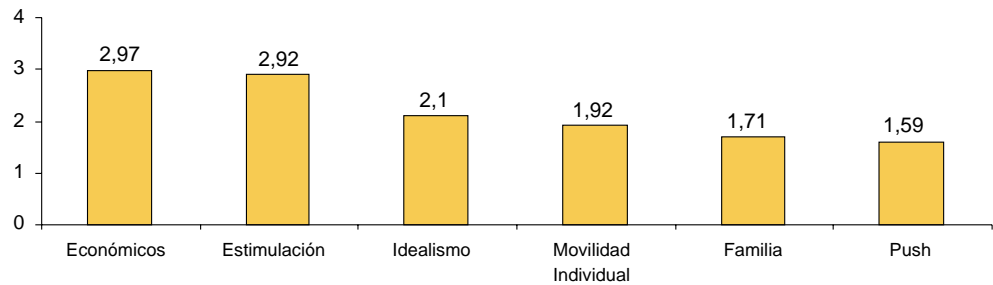


Tabla 3.1. Tipo de motivos de emigración por país de procedencia (medias)

Grupos procedencia	Económicos	Estimulación	Idealismo	Movilidad individual	Familia	Push
Colombia	3,27	2,86	2,22	1,89	1,65	1,90
Ecuador	3,07	3,10	2,51	1,85	1,82	1,61
Brasil	2,50	3,12	1,63	1,74	1,83	1,51
Europa del Este	3,10	2,41	1,42	1,97	1,57	1,59
Países Árabes	2,76	2,83	2,08	2,08	1,83	1,44
África Subsahariana	3,11	3,01	2,38	2,03	1,52	1,48
Total	2,97	2,92	2,10	1,92	1,72	1,59

3.2 Proyecto migratorio

El proyecto migratorio se refiere a la expectativa que las personas tenían al llegar al país de acogida sobre la permanencia o provisionalidad en dicho país: como suele suceder en casi todos los grupos emigrantes al inicio se mantiene el deseo de transitoriedad y el sueño de poder retornar al país de origen, este deseo suele ser bastante permanente incluso cuando parece improbable el retorno (Páez, González, Aguilera, 2000). En el colectivo que acude al País Vasco se observa (véanse gráficos adjuntos) que casi la mitad (46%) veían su estancia en otro país como algo temporal, una gran parte (36%) no sabían qué iba a pasar, y sólo una quinta parte (18%) pensaban que venían para instalarse para siempre. Respecto al momento presente, si al inicio casi la mitad de las personas pensaba que residirían aquí sólo por un tiempo, ahora este número baja (31%) y también el porcentaje de los indecisos (26%) y la gran parte de ellos (43%) ven su estancia en España o en el País Vasco como permanente. De las personas que veían su estancia en el país de acogida como provisional al llegar, el 28% ahora lo ven como permanente y el 29% siguen en duda (el 42% siguen considerándolo provisional); los que al inicio dudaban, ahora lo ven como algo per-

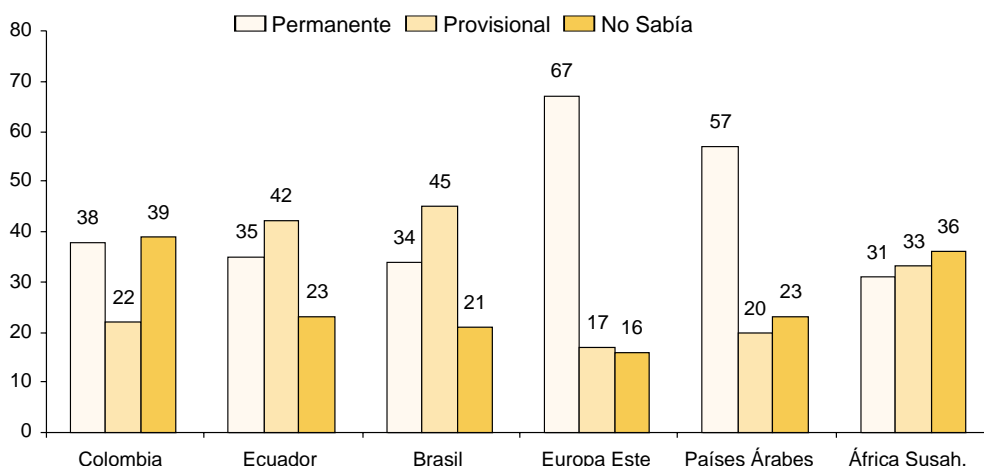
manente (44%), y es menos frecuente que un proyecto considerado al inicio como permanente se vea ahora como provisional (esto le sucede al 10% de los que lo consideraban permanente al inicio).

Gráfico 3.3. y 3.4. Proyecto de inmigración al inicio y ahora

□ Permanente □ Provisional ■ No Sabía □ Permanente □ Provisional ■ No Sabía



Gráfico 3.5. Proyecto de inmigración ahora por grupos (porcentajes)



En cuanto a las diferencias entre los grupos representados en nuestro estudio, entre los europeos del Este y los inmigrantes de los Países Árabes la mayor parte (67% y 58% respectivamente) piensan residir de forma permanente en el país de acogida, mientras que los ecuatorianos y los brasileños son más proclives a definir su proyecto como provisional, los colombianos se sienten más en duda, y los africanos se dividen entre las tres opciones (ver Gráfico 3.5).

Uno de los factores que afectan al deseo de retornar o permanecer en España o el País Vasco es el tiempo de residencia, de hecho aquellos que planean vivir en el nuevo país para siempre llevan significativamente más tiempo en el País Vasco y/o España que los que no tienen un proyecto permanente. Otro posible factor relacionado con el deseo de una permanencia en el país de acogida es el grado de la discri-

minación percibida (en qué medida se han sentido discriminados y maltratados por los autóctonos): los que tienen un proyecto permanente se sienten menos discriminados que los otros grupos (véase Tabla adjunta 3.2). Estos resultados sugieren que para que un inmigrante decida definitivamente instalarse de una forma permanente en la sociedad receptora tiene que pasar un tiempo y además, sentirse aceptado por el país de acogida.

Tabla 3.2. Proyecto migratorio, discriminación percibida y tiempo de residencia (análisis de varianza: medias)

Proyecto Ahora	N	Discriminación Percibida	Tiempo de Residencia (meses)
Permanente	239	1,85	74
Provisional	185	2,04	41
No sabe	156	2,05	46
F (p≤)		5,38 (.001)	19,17(.01)

3.3 Contacto con el país de acogida y retorno

Como puede apreciarse el 51% de los inmigrantes han vuelto alguna vez al país de origen, (el 19% han viajado en una ocasión a su país, el 30% restante han estado en su país de origen 3 o más veces). Los que viajan más a su país son los brasileños (82%) y los magrebíes y de países árabes (79%), mientras que los que menos han regresado son los colombianos (21%), ecuatorianos (37%) y europeos del Este (36%). Respecto al nº de veces que se visita el país de origen destacan especialmente los magrebíes (7,2 veces), hay que recordar que es el grupo con mayor tiempo de estancia en España, le siguen aunque con gran diferencia (medias alrededor de 2, ver gráfico adjunto) los africanos y los brasileños. Los colombianos son los que menos han regresado a su país.

Si se tiene en cuenta el tiempo de estancia en el país huésped: aquellos con menos o con más de tres años de estancia, una vez que la persona se instala en el país de acogida retorna a su país de origen, y esto es cierto para casi todos los grupos de procedencia y es especialmente común entre los magrebíes, que suelen ir de vacaciones a sus lugares de origen. Sin embargo, no se produce entre los colombianos y los ecuatorianos, entre estas personas no hay diferencias entre aquellas que llevan instaladas en nuestro país menos y más de tres años (efecto de interacción país de origen por tiempo de estancia $F(5, 629) = 3,04, p \leq .01$).

Gráfico 3.6. Han visitado o vuelto a su país de origen alguna vez

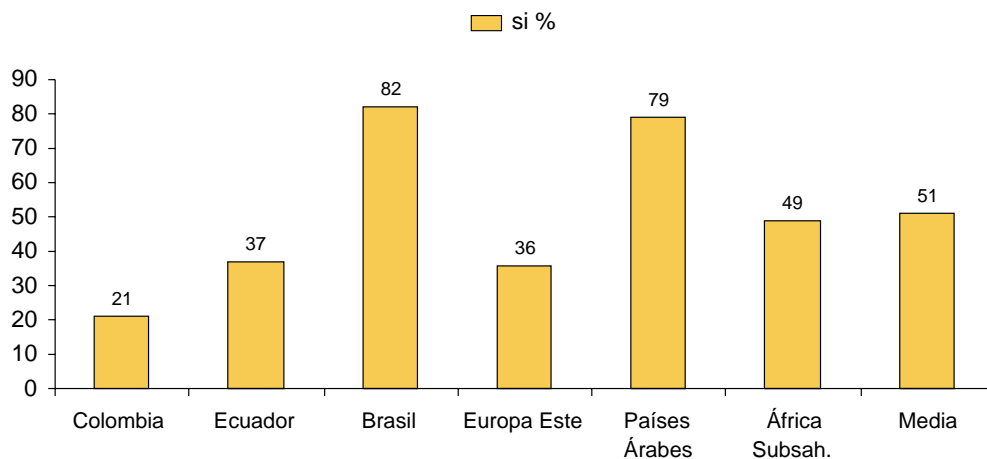


Gráfico 3.7. N° medio de veces que han visitado su país de origen

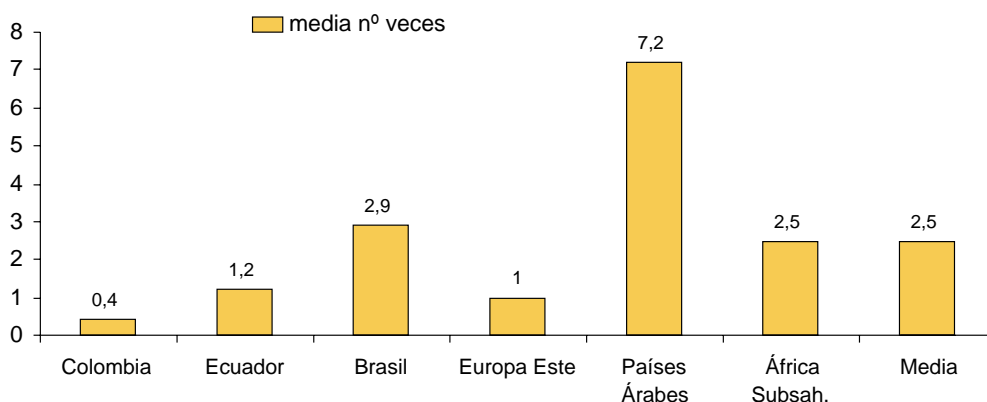
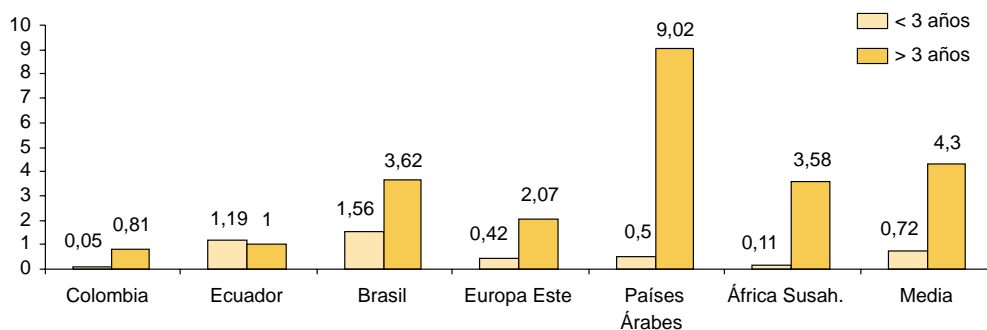


Gráfico 3.8. N° medio de veces que han visitado su país, según procedencia y tiempo de estancia en país acogida



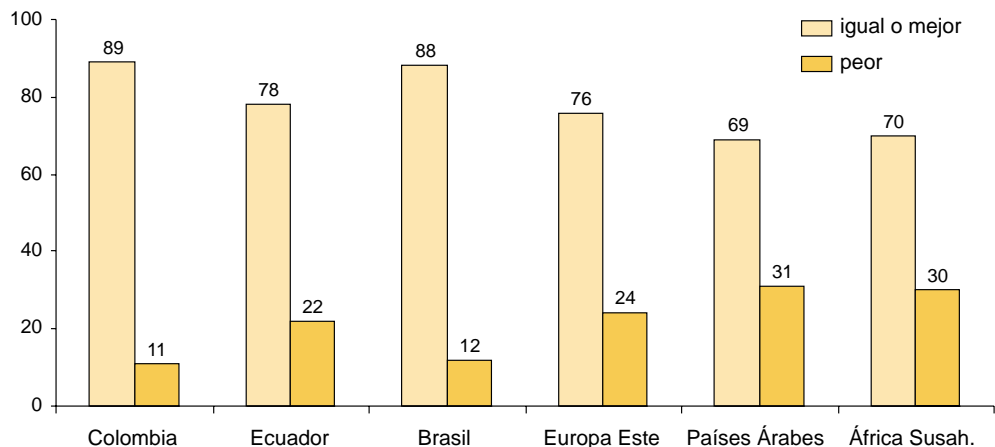
3.4 Evaluación de su situación en comparación con lo esperado

Para ver el grado de la satisfacción subjetiva de los inmigrantes con su situación actual y sus expectativas, los encuestados han evaluado su situación actual como mejor, igual o peor comparándola con lo que esperaban encontrar en el país de acogida. Este factor ha demostrado ser importante en el bienestar psicológico y varias investigaciones han enfatizado el papel que tienen las expectativas realistas a la hora de emprender la emigración (Smith y Bond, 1999; Berry y Sam, 1997).

Por lo general, para la mayoría de las personas su situación es mejor o igual a la que esperaban, se presentan las diferencias entre los grupos en el gráfico adjunto ($X^2(10) = 28,5, p \leq .01$). Así, los que mejor ven su situación en comparación con lo esperado son los inmigrantes brasileños y colombianos, los ecuatorianos y los europeos del Este la valoran algo peor. Por el contrario, los inmigrantes de los Países Árabes y de África Subsahariana son los que peor valoran su situación. Respecto al sexo no hay diferencias globales entre hombres y mujeres en sus expectativas, únicamente destaca que entre las personas magrebíes y de Países Árabes las mujeres valoran mejor la situación que los hombres (84% encuentran la situación mejor o igual a lo esperado frente al 62% de los hombres, $X^2(1) = 5,77, p \leq .01$); en el resto de países no hay diferencias.

No se producen cambios significativos entre los nuevos inmigrantes y los que llevan más tiempo en el país de acogida respecto a sus expectativas: el porcentaje de personas que encontraron que la situación en el país de acogida era peor de lo que esperaban entre los que llegaron hace poco tiempo (menos de 1 año) era del 26%, y para los que llevan más de un año en el País Vasco o en España son el 20%. Este porcentaje se mantiene casi igual independientemente del tiempo (como media para todos el 21%).

Gráfico 3.9. Evaluación de su situación actual (porcentajes)



3.5 Expectativas y emociones vinculadas a la experiencia migratoria

Para indagar sobre la experiencia migratoria de la personas se les pidió que señalaran aquellas emociones que sienten “cuando piensan en su experiencia en España / o en el País Vasco” (emociones como orgullo, desprecio, rabia, indiferencia, pena, miedo, alegría y tranquilidad). Como es habitual con las medidas de estado de ánimo general, hay un predominio de las emociones positivas sobre las negativas con una balanza positiva (Basabe, 2003) (como se verá más adelante sucede lo mismo con la escala de afectividad positiva y negativa respecto a los sentimientos referidos al último mes). De modo que como media la experiencia migratoria suscita emociones positivas en un 40% de la personas y negativas en el 15%. Las emociones más frecuentes son la tranquilidad (lo cual sugiere que para muchas personas asentarse en el país de acogida es el fruto de experiencias previas estresantes (en el país de origen y/o en el viaje migratorio), seguidas de la alegría y el orgullo (como destacaban algunas personas en los grupos de discusión y entrevistas, arribar y poder asentarse en el destino es una fuente de gratificación y orgullo personal); entre las emociones negativas hay sentimientos de pena (probablemente ligados a la nostalgia del emigrante), y también de miedo (puede verse la frecuencia en el gráfico adjunto 3.10). Respecto a las diferencias de género, las mujeres experimentan más alegría (38% de mujeres y 30% de los hombres $X^2(1) = 4,81, p \leq .02$), y más pena (21% de mujeres y 14% de los hombres $X^2(1) = 5,13, p \leq .02$), y más miedo (38% de mujeres y 30% de los hombres $X^2(1) = 4,81, p \leq .02$), y menos indiferencia (19% de mujeres y 11% de los hombres $X^2(1) = 7,28, p \leq .01$). Este resultado en principio es congruente con la mayor expresividad emocional reportada por las mujeres en comparación con los hombres.

Las diferencias en las emociones vinculadas a la experiencia migratoria en función del país de procedencia indican (lo mismo que ocurre con otros indicadores de malestar) que el grupo con un peor balance y donde hay mayor frecuencia de emociones negativas y menor también de emociones positivas que puedan compensar las anteriores son las personas procedentes de África subsahariana. En segundo lugar los ecuatorianos también experimentan más emociones negativas que el resto de grupos, los colombianos están en un situación media. Las personas con una mejor experiencia emocional migratoria son los brasileños, los europeos del Este, magrebíes y de Países Árabes (pueden apreciarse los valores en el gráfico adjunto 3.11; para las emociones positivas, orgullo + alegría + tranquilidad, $F(5, 628) = 14,89, p \leq .001$ y para las negativas, desprecio + rabia + indiferencia + pena + miedo, $F(5, 629) = 16,60, p \leq .001$).

Las expectativas respecto al proyecto migratorio o evaluación de la situación actual con la que esperaba encontrar en España al llegar (mejor, igual o peor de lo que esperaba) están vinculadas a las emociones que suscita la experiencia migratoria: los que consideran su situación mejor o igual a lo esperado experimentan más emociones de tranquilidad, orgullo y alegría, mientras que los que se han en-

contrado con una situación peor a lo esperado experimentan emociones negativas en mayor medida: pena, miedo, desprecio, rabia e indiferencia. Además, *el proyecto migratorio y el deseo de continuar en el país de acogida* de forma permanente o provisional está vinculado con las emociones positivas y negativas de la experiencia migratoria: las personas que definen su proyecto como permanente (desean seguir viviendo en el país huésped) experimentan más emociones positivas: orgullo, alegría y tranquilidad, y menos emociones negativas: rabia, indiferencia y pena (en el gráfico adjunto 3.12 se recogen las diferencias estadísticamente significativas para $p \leq .05$).

Asimismo, la experiencia migratoria y las emociones a ella vinculadas están relacionadas con la *situación jurídica y la regularización* de las personas extranjeras: las personas que tienen resuelta su situación por estar regularizada experimentan más emociones positivas en comparación con las personas en situación irregular o "sin papeles": sienten orgullo (31% frente a 21%, $X^2(1) = 5,01, p \leq .03$), alegría (36% frente a 26%, $X^2(1) = 4,15, p \leq .04$), y tranquilidad (61% frente a 44%, $X^2(1) = 12,1, p \leq .01$), mientras declaran sentir menos miedo (14% frente a 27%, $X^2(1) = 13,8, p \leq .01$).

El *tiempo de estancia* afecta a las emociones suscitadas por la experiencia migratoria: las personas que han llegado más recientemente (llevan aquí menos de 3 años) experimentan más sentimientos de pena (31%) y miedo (20%) que aquellos que hace más de 3 años que viven en el País Vasco (18% y 14% respectivamente) (diferencias estadísticamente significativas para $p \leq .05$).

También el hecho de *volver al país de origen* suscita diferencias en la experiencia emocional migratoria: las personas que han vuelto alguna vez a su país de origen sienten más orgullo (35% frente al 24% de las que no han vuelto nunca, $X^2(1) = 9,5, p \leq .01$), y tranquilidad (64% frente al 51% de las que no han vuelto nunca, $X^2(1) = 10,6, p \leq .01$), y sienten menos pena (19% frente al 30% de las que no han vuelto nunca, $X^2(1) = 8,87, p \leq .01$), y miedo (12% frente al 23% de las que no han vuelto nunca, $X^2(1) = 10,8, p \leq .01$).

Algunos de los indicadores de calidad de vida están relacionados con la experiencia emocional migratoria: las emociones positivas (alegría, orgullo o tranquilidad) suscitadas por la experiencia migratoria están relacionadas con una mayor percepción de control sobre la propia vida ($r = 0.16, p \leq .01$), la satisfacción con la vida en general ($r = 0.25, p \leq .01$), y con menor estrés social, es decir, menores dificultades económicas ($r = -0.19, p \leq .01$) y problemas de adaptación sociocultural ($r = -0.21, p \leq .01$), y menor percepción de haber sufrido discriminación por parte de españoles o vascos ($r = -0.11, p \leq .01$). Al contrario, las experiencias emocionales negativas (de pena, miedo, etc.) suscitadas por la experiencia migratoria se asocian a un menor control sobre la propia vida ($r = -0.15, p \leq .01$), menos satisfacción con la vida ($r = -0.31, p \leq .01$), y con mayor estrés social: más dificultades económicas ($r = 0.19, p \leq .01$) y problemas de adaptación sociocultural ($r = 0.28, p \leq .01$), y mayor discriminación por parte de la sociedad de acogida ($r = 0.32, p \leq .01$).

Gráfico 3.10. Emociones vinculadas a la experiencia migratoria

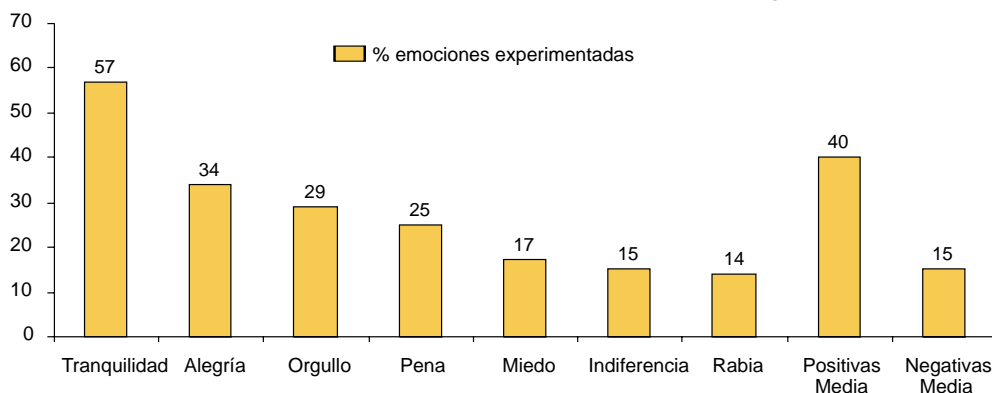
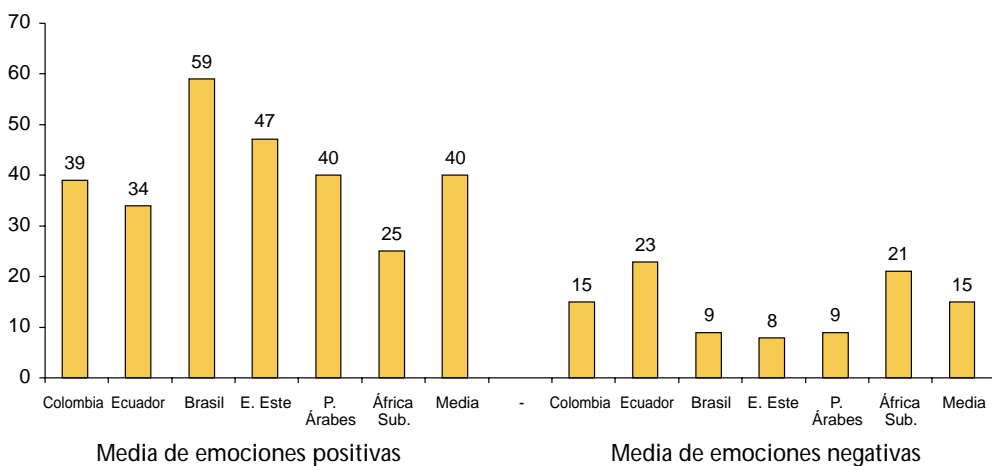


Gráfico 3.11. Emociones vinculadas a la experiencia migratoria por país de procedencia

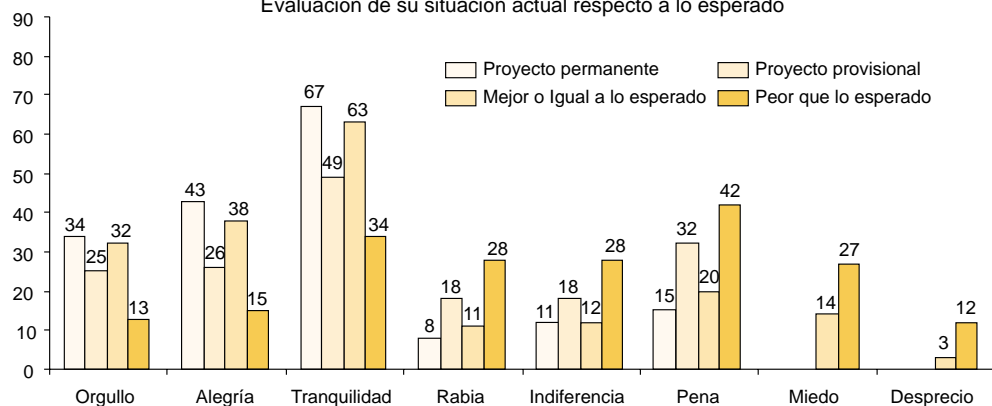


Media de emociones positivas

Media de emociones negativas

Gráfico 3.12. Emociones vinculadas a la experiencia migratoria en función del proyecto y las expectativas

Porcentajes emociones por deseo de permanencia en país de acogida y Evaluación de su situación actual respecto a lo esperado



4. Choque cultural e integración

4.1 Choque cultural y dimensiones culturales

El choque cultural se ha definido como el estado general de depresión, frustración y desorientación de la gente que vive en una nueva cultura (Oberg, 1961). Se manifiesta al darse cuenta de las diferencias que existen entre culturas, y va acompañado de sorpresa, ansiedad, indignación o alteración. La inmigración supone también un duelo para las personas que emigran, que tienen que afrontar las múltiples pérdidas que ocasiona el no estar en su propio país. La pérdida de referentes culturales es una de ellas (Achotegui, 2002).

Se produce un sentimiento de impotencia cuando se siente incapacidad para actuar competentemente en la nueva cultura, por la confusión sobre los roles, sobre la identidad étnico-cultural propia y las expectativas de conducta (Taft, 1977). Otro fenómeno asociado es la tensión o fatiga cultural provocada por el esfuerzo continuo de adaptarse, una sobrecarga cognitiva debida a la necesidad de operar permanentemente de forma consiente y voluntaria ajustándose a una nueva sociedad. Todo ello puede llevar a problemas de salud psicológicos, somáticos y de relación social (Smith y Bond, 1993). Así, el *choque cultural conlleva el darse cuenta de las diferencias existentes, sentirse impactado por ello y hacer frente a las dificultades que surgen*.

La *distancia cultural* entre los países de origen y los de acogida es un factor que afecta a los procesos de adaptación: una mayor cercanía cultural exige un menor esfuerzo de adaptación, favorece una comunicación más fluida, además de ser menor la ansiedad y la incertidumbre. Las investigaciones transculturales han confirmado que a mayor similitud cultural menores son las dificultades de adaptación (Smith y Bond, 1999). Al contrario, los individuos procedentes de las sociedades más lejanas culturalmente necesitarán adquirir más conocimientos y habilidades para desenvolverse con éxito en el país anfitrión. Todo ello lo saben tanto las personas inmigrantes como los profesionales que trabajan en los servicios públicos: el idioma es uno de los aspectos que obstaculiza o facilita la adaptación de las personas extranjeras, pero lo hacen también las diferencias existentes entre ambas culturas. Bajo el nombre generalizador "inmigrantes extranjeros" se encuentran miembros de culturas bien distintas. Algunos de ellos están más próximos a la cultura local, mientras que otros están más alejados en su forma de ver el mundo y de actuar en él.

El concepto de cultura es fundamental para entender las diferencias entre las personas que provienen de distintos países y las dificultades que surgen en su proceso de adaptación a un nuevo entorno. Hofstede (1991, 2001), en su investigación transcultural sobre los valores, identificó cuatro dimensiones a través de las cuales pueden ordenarse los valores dominantes y pueden catalogarse y analizarse las culturas. Estas dimensiones corresponden a los cuatro problemas básicos que toda sociedad debe resolver (Inkeless y Levinson, 1969): 1) la relación con la autoridad – dimensión *Distancia Jerárquica*; 2) la concepción del yo o de la persona lo que incluye la relación entre la persona y la sociedad – dimensión *Individualismo versus Colectivismo*; 3) la concepción de la masculinidad y feminidad – dimensión *Masculinidad versus Feminidad*; 4) los conflictos y su resolución (expresión versus inhibición de las emociones, incluyendo el control de la agresión) – dimensión *Evitación de la Incertidumbre*.

La primera dimensión *Individualismo - Colectivismo* describe un continuo entre unas relaciones sociales voluntarias donde el individuo prioriza sus propios objetivos e intereses, y unas relaciones de dependencia cuando la pertenencia al grupo (a menudo, clan o la familia extensa) es muy relevante y apreciada. En las culturas individualistas se enfatizan la independencia, la autonomía, la distinción y la autosuficiencia. Las personas prefieren actuar de una forma independiente y preocuparse sobre todo por ellas mismas y sus parientes más cercanos. Los individualistas pertenecen a muchos grupos estableciendo unas relaciones voluntarias y transitorias, excepto la familia nuclear (Páez, Fernández, Ubillos y Zubieta, 2003; Ward et al., 2001). Las normas sociales potencian la independencia por ejemplo, no es habitual que se pida dinero o cosas prestadas (Stefanenko, 1999). En cambio, las culturas colectivistas se caracterizan por las relaciones de dependencia, cooperación y una red social extensa, donde los miembros se apoyan mutuamente, se preocupan por cómo sus decisiones y sus actos pueden afectar al grupo y están más involucrados en la vida de los demás (Ward et al., 2001). Se valoran las tradiciones, la obediencia a las normas grupales y el sentimiento del deber, que garantizan la preservación del grupo, la interdependencia de sus miembros y las relaciones armoniosas. Generalmente, los colectivistas tienden a tener un número limitado de relaciones pero éstas se consideran muy valiosas y pueden mantenerse incluso a un precio muy alto.

El valor cultural asociado al colectivismo y típico de América Latina es el de *familismo*, que conlleva una fuerte identificación y vinculación de las personas con su familia nuclear y extensa, así como fuertes sentimientos de lealtad, reciprocidad y solidaridad entre los miembros de la misma familia (Triandis, Marín, Betancourt, Lisansky y Chang, 1982; citado en Marín y VanOss, 1991); se manifiesta en relaciones cercanas y en la implicación con los miembros de la familia extensa, que puede estar compuesta por personas con relaciones de sangre o por familiares “ficticios” (compadres o comadres; amigos cercanos de la familia a los que se les da el status

de parientes) que es una categoría especial de relaciones familiares que existe entre los latinos y en otras culturas colectivistas (Marín y VanOss, 1991).

La segunda dimensión, *Distancia Jerárquica*, hace referencia a la legitimidad que se da por parte de los miembros de los grupos menos poderosos a las desigualdades de poder, hasta qué punto la distancia a la autoridad es mantenida y vista como algo natural. Las culturas con alta distancia de poder valoran la jerarquía social y el respeto a la autoridad y a los representantes del poder (por ejemplo, los ricos, la gente de estatus social alto, los ancianos), valoran la conformidad y obediencia. Según Hofstede, las culturas con alta distancia jerárquica enfatizan las relaciones de poder en todos los ámbitos, desde la familia donde los padres enseñan a sus hijos a obedecer y tratar a los adultos y mayores con respeto, la escuela donde los profesores son gurús que toman iniciativa y transmiten una sabiduría personal hasta las organizaciones y las instituciones públicas donde los subordinados esperan las directrices de los jefes autocráticos.

Se ha demostrado que en las culturas latinoamericanas un escenario típico asociado en parte a esta dimensión es el de la dignidad y el respeto. Las críticas, el tuteo se perciben como falta de respeto a la persona. Comparando con los países anglosajones el trato diferencial es más valorado. De esta forma el mantener el respeto personal en las relaciones lleva a que los individuos sientan que su poder personal es reconocido (Páez et al., 2003)

La dimensión *Masculinidad - Feminidad* expresa la valoración de logro, de asertividad y competición en oposición el énfasis relativo en la armonía y la comunión interpersonal. Las culturas masculinas contienen las características que en el mundo occidental son estereotípicamente atribuidas a la masculinidad: la dureza, la instrumentalidad y la distribución rígida de los roles sexuales. Las culturas femeninas corresponden al estereotipo de la feminidad y enfatizan la solidaridad, la cooperación, el compartir afectivo, no marcan tanto las diferencias de género. La feminidad cultural se caracteriza por una mayor expresividad y por una mayor vivencia de las emociones, tanto negativas como positivas. Según Páez, Fernández, Mayordomo (2000) en las culturas femeninas se valora y se ve como una obligación proveer contacto y apoyo afectivo a los demás. Mientras tanto, en las culturas masculinas se enfatizan las diferencias entre los géneros, donde sólo las mujeres deben brindar el apoyo emocional, la expresión emocional es aceptada para ellas, en cambio, los hombres controlan su expresividad con la excepción de la cólera-enojo y la soberbia.

En el caso de las culturas femeninas latinoamericanas, un escenario cultural específico asociado en parte a esta dimensión es el de la "*simpatía*". Se valora la capacidad de "ser simpático", de mostrar interés y empatía hacia los otros, así como el ser capaz de respetar y compartir los sentimientos de los demás. Desde el punto de vista de cómo se percibe la vida social, la simpatía implica que se quiere ser abierto,

caluroso, agradable, se percibe la conducta positiva de los otros/as y se ignora la negativa, se busca sintonizar los deseos y sentimientos de los otros y se manifiesta entusiasmo. Desde el punto de vista de la acción, se evitan las críticas y las conductas negativas, se evita el cuestionamiento directo y se busca mantener las buenas maneras.

La cuarta dimensión es la *Evitación de la Incertidumbre*, se refiere a la necesidad y a cuánto se valora en una sociedad tener reglas claras y precisas para cada situación, o por el contrario, si se permite una mayor flexibilidad e improvisación en los escenarios sociales. La incertidumbre, la ambigüedad se perciben como una amenaza continua que debe combatirse o se aceptan como parte normal de la vida. En las culturas con fuerte control de la incertidumbre se enfatizan las reglas formales y el control social, hay una necesidad emocional de normas y leyes que son numerosas y precisas. También son sociedades que buscan la seguridad y son poco tolerantes con lo incierto o desconocido. Se aceptan los riesgos conocidos pero se tiene miedo a las situaciones ambiguas y a los riesgos desconocidos, mientras que en las culturas con baja evitación de la incertidumbre las situaciones y riesgos desconocidos no producen tanta ansiedad. Según Hofstede (1999), la diferencia entre estas dos culturas radica en la concepción de lo diferente y desconocido como algo peligroso o como algo que despierta la curiosidad.

Tabla 4.1. Puntuaciones de los países en las dimensiones culturales de Hofstede

	Individualismo Colectivismo	Distancia Jerarquía	Masculinidad Feminidad	Evitación de la Incertidumbre
Rusia	39	93	36	95
Brasil	38	69	49	76
Colombia	13	67	64	80
Ecuador	8	78	63	67
Países Árabes*	46	80	53	68
África Occidental*	20	77	46	54
África Oriental*	27	64	41	52
España	51	57	42	86

*Nota: Puntuaciones extrapoladas, Fuente: Hofstede, 2001

4.2 Fuentes de choque cultural: dimensiones

Para conocer mejor las fuentes del choque cultural que tienen que superar las personas procedentes de distintos grupos culturales, se ha construido ad hoc una escala que mide la distancia cultural percibida entre su cultura de origen y su nuevo

entorno. En su construcción han sido incluidas las diferencias culturales más frecuentemente mencionados en los grupos de discusión y encontradas en otros estudios (Páez et al., 2001; Ward et al., 2001) (véase apartado de descripción de instrumentos). La escala resultante se componía de 36 ítems que describían varios aspectos del comportamiento social en distintas áreas: ritmo de vida social, relaciones interpersonales, estilo comunicativo y expresividad emocional, familia y educación, producción y competición; materialismo-espiritualidad, tradición, autoridad, relación entre géneros. La escala trataba de registrar las diferencias percibidas: los participantes tenían que considerar cada ítem que describía un patrón de comportamiento y decidir si su presencia era menor, igual o mayor en comparación con el país de origen.

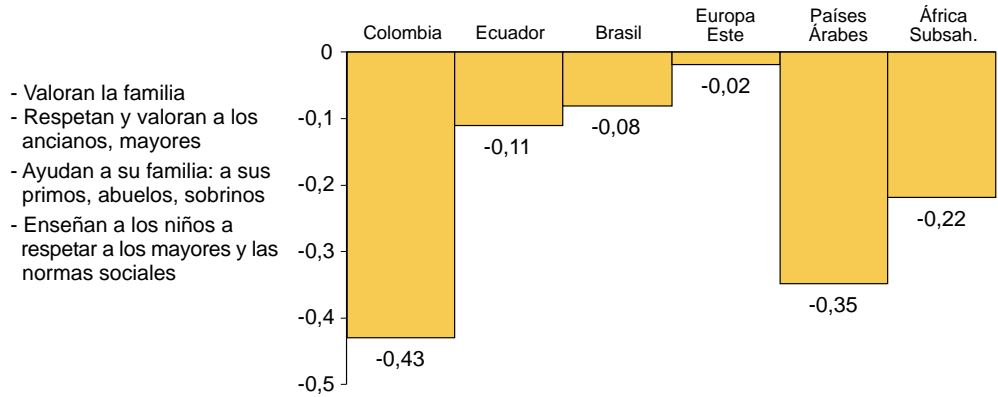
Con el objetivo de comprobar las dimensiones subyacentes respecto a las esferas en las que se manifiestan las diferencias culturales se ha llevado a cabo un análisis factorial exploratorio (componentes principales, rotación varimax) de los 22 ítems de la escala de choque cultural que han mostrado coherencia teórica y estadística. Se han encontrado 6 dimensiones que explican el 53,54% de la varianza (con autovalores mayores de 1). Otros ítems de la escala han sido agrupados en función de la clasificación teórica de las dimensiones culturales.

Se han comparado las medias de los grupos culturales en cada factor y se ha creado su representación gráfica para ver qué diferencias son más importantes. Las puntuaciones positivas significan que se percibe mayor presencia del rasgo en el País Vasco en comparación con la cultura de origen (por ejemplo, "la gente anda MÁS con prisas y sin tiempo"). En los gráficos esta mayor presencia se representa por las barras que van desde el eje horizontal "0" hacia arriba. En cambio, cuando se percibe que en el País Vasco se da menos cierta conducta (por ejemplo, "se valora MENOS la amistad") las medias del grupo son negativas y se representan por las barras que van desde "0" hacia abajo.

Factor 1 " *Colectivismo -Familismo*": la valoración de los vínculos con el grupo, sobre todo con la familia, junto con el respeto de los mayores y el deber para con el grupo de pertenencia.

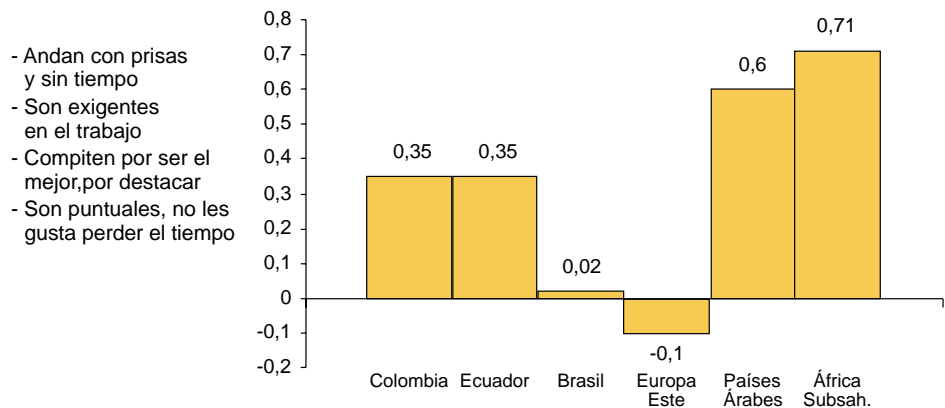
El análisis de la varianza (ANOVA) nos muestra que existen diferencias significativas entre los grupos culturales ($F(5, 631) = 9,76; p \leq .001$). Se puede diferenciar dos tipos de percepciones: para los europeos del Este y los brasileños apenas existe diferencia, mientras que para los otros, sobre todo para los inmigrantes de Colombia y de los Países Árabes, la sociedad vasca y la española es mucho menos colectivista en comparación con sus respectivos países de origen. Para ellos, aquí la familia es menos importante, se ayudan menos entre los parientes y a los hijos se inculcan menos los valores de respeto hacia los mayores.

Gráfico 4.1. Choque cultural en la dimensión colectivismo-familismo



El segundo factor ha sido denominado "*Ética Protestante*" ya que recuerda las exigencias de una sociedad industrializada sobre el rendimiento laboral, el ser eficaz, competitivo y puntual. Además, este factor refleja el ritmo de vida más rápido en un país más desarrollado económicamente.

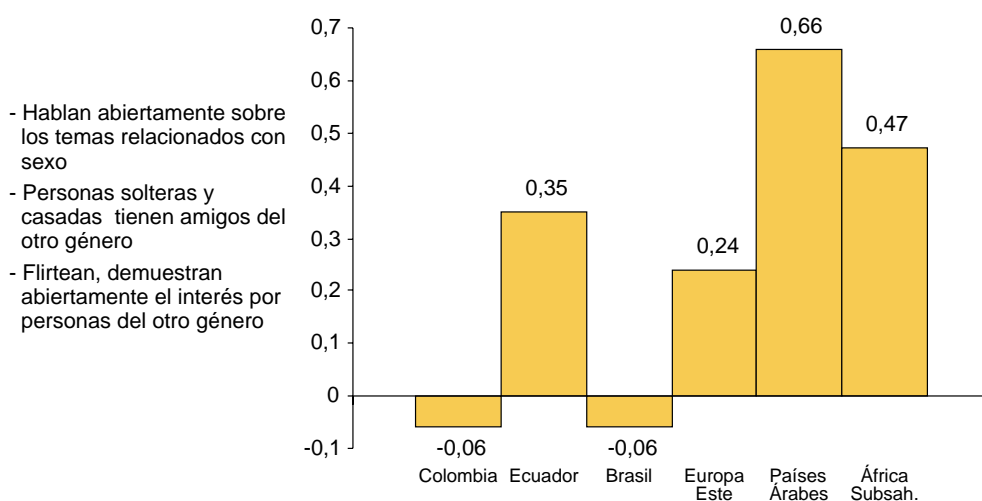
Gráfico 4.2. Choque cultural en la dimensión ética protestante



Comparando las medias de grupos culturales en el primer factor, vemos que existen grandes y significativas diferencias entre los colectivos de inmigrantes en cuanto a su percepción de este aspecto de la vida en el País Vasco ($F(5, 631) = 50,72; p \leq .001$). Así, los africanos subsaharianos seguidos por las personas provenientes de los Países Árabes son los grupos que en mayor medida perciben que aquí hay una mayor velocidad del ritmo de vida, se es más estricto con el tiempo y las exigencias y la competición en el trabajo son mayores. Los inmigrantes colombianos y ecuatorianos también ven esta diferencia aunque en menor grado, mientras que los brasileños y los europeos del Este apenas perciben diferencia en este factor entre su país y la sociedad anfitriona.

Factor 3. "*Distancia entre los Géneros*" hace referencia a las normas que rigen las relaciones entre hombres y mujeres: la posibilidad de tener amigos del otro género si es soltero o se está casado, los tabúes como por ejemplo, poder hablar sobre los temas relacionados con sexo o demostrar abiertamente el interés por un hombre o una mujer. Esta dimensión revela diferencias importantes en la percepción de la cultura de acogida entre los grupos ($F(5, 628) = 43,32; p \leq .001$).

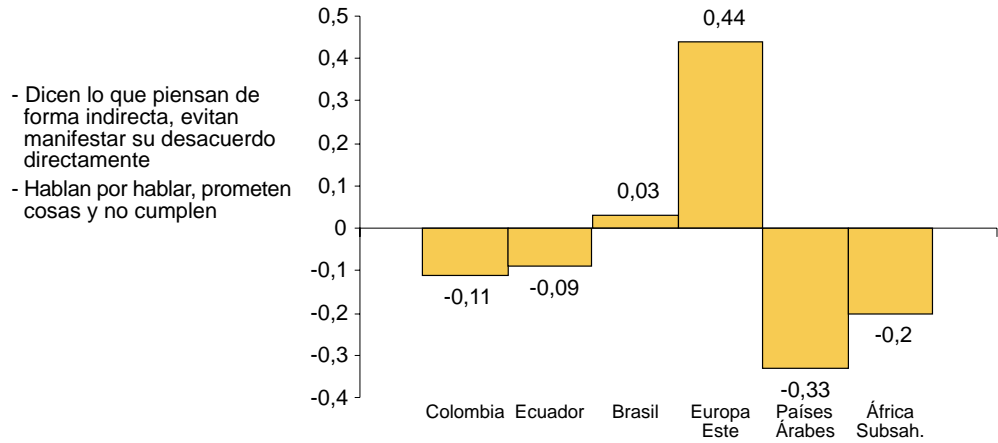
Gráfico 4.3. Choque cultural en la dimensión distancia entre los géneros



En general, las medias de los grupos culturales muestran que los inmigrantes árabes, africanos subsaharianos, los ecuatorianos y los europeos del Este perciben como más cercanas e igualitarias las relaciones entre hombres y mujeres en el País Vasco comparando con sus respectivos países. Por el contrario, para los colombianos y los brasileños aquí el trato entre hombres y mujeres es ligeramente más distante en comparación con su cultura. Según la investigación anterior, estos últimos ven las relaciones entre los géneros aquí como menos cercanas y frívolas. La percepción de los europeos del Este es de mayor igualdad y mayor expresividad aunque con un clima menos "seductor". Para los inmigrantes africanos, sobre todos los provenientes de los Países Árabes, el choque cultural radica en que perciben menos tabúes relacionados con el sexo y los roles sexuales como más igualitarios (Zlobina y Páez, 2003).

Factor 4. "*Estilo Indirecto*": los ítems de este factor hacen referencia al estilo comunicativo indirecto donde se evita manifestar abiertamente el desacuerdo prefiriendo utilizar otras vías de mostrarlo como puede ser el uso de señales no verbales (gestos, silencios, etc.) o dar largas; prometer cosas sin cumplirlas luego. Existe una gran variación en cuanto a la percepción social de las diferencias culturales en esta dimensión ($F(5, 628) = 16,65; p \leq .001$).

Gráfico 4.4. Choque cultural en la dimensión estilo indirecto

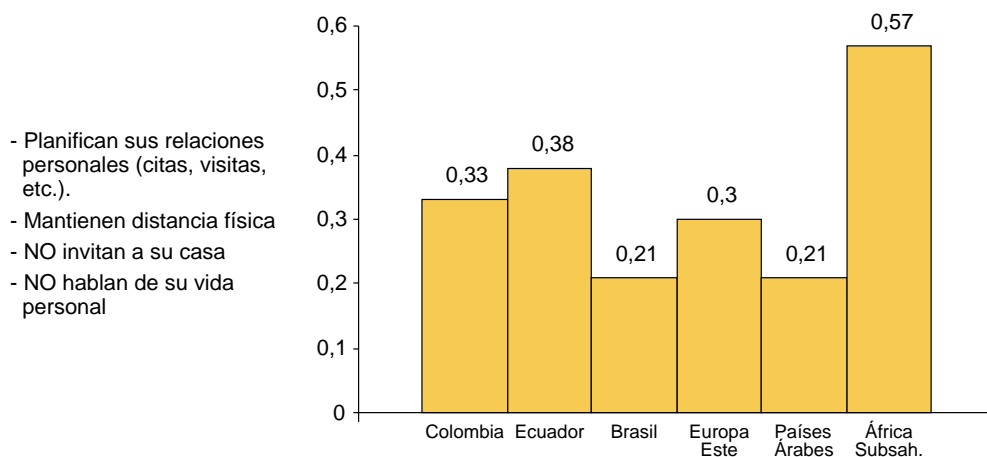


Como podemos observar, para los colombianos, africanos y ecuatorianos el estilo comunicativo en el País Vasco es más directo, sobre todo lo es para los inmigrantes de los Países Árabes. Perciben que aquí se “va directamente al grano”, se manifiesta abiertamente el desacuerdo mucho más que en su cultura. La visión de los europeos del Este es totalmente contraria: para ellos aquí se dicen las cosas menos explícitamente y se habla más por hablar que lo que estaban acostumbrados en su país.

Factor 5 “*Distancia Social*” trata sobre el grado de sociabilidad y cercanía en las relaciones como por ejemplo, no invitar a su casa, tener una agenda más estricta de encuentros sociales, no hablar de su vida privada con la gente menos cercana o mantener las distancias físicas. Aquí, todos los grupos coinciden en que la sociedad anfitriona es más distante; aunque al mismo tiempo existe una variación significativa en el grado de la diferencia percibida ($F(5, 625) = 8,18; p \leq .001$). Así, los inmigrantes subsaharianos son los que más distancia social perciben en el país receptor comparando con su cultura de origen.

El sexto factor “*Amistad*” hace referencia a la valoración de los lazos de amistad y de intensidad de las relaciones interpersonales. Las diferencias significativas entre los grupos ($F(5, 620) = 6,93; p \leq .001$) muestran que en la percepción de los ecuatorianos y los africanos subsaharianos aquí la amistad es más valorada. De otras investigaciones sabemos que los inmigrantes africanos atribuían a la cultura local mayor libertad de expresión y de comportamientos, por un lado, y, por otro, describían el núcleo de las relaciones interpersonales como más cerrado y distante y con falta de la solidaridad primaria. Igual que los participantes de nuestra investigación, enfatizaban la obligación de ayudar hasta al último pariente y la existencia de unas redes sociales más estrechas en su sociedad de origen (Manzanos, 1999). Podríamos decir que los africanos subsaharianos y los ecuatorianos perciben una mayor sociabilidad voluntaria (elección propia de amigos y tipo de relación) en la cultura local

Gráfico 4.5. Choque cultural en la dimensión distancia social



contraria a la lealtad a los vínculos preestablecidos y definidos por la pertenencia a un grupo. Por el contrario, los brasileños y los europeos del Este perciben que en el País Vasco estos vínculos son más débiles que en su cultura. Los colombianos y los provenientes de los Países Árabes no perciben diferencias importantes.

Además de los factores descritos anteriormente otro conjunto de ítems muestran también el choque cultural. Estos ítems se han agrupado en función de las categorías culturales teóricas referidas a las diferencias entre culturas (Paéz et al., 2003). A continuación se describen estas dimensiones.

"Feminidad cultural": los rasgos de una cultura con valores y normas que enfatizan la expresividad emocional y armonía, y una menor diferencia entre hombres y mujeres en cuanto a la expresión de cariño y la preocupación por los demás. Aquí los grupos culturales se dividen significativamente: si para los latinoamericanos (aunque en menor medida para los ecuatorianos) la cultura local es menos femenina, para los africanos subsaharianos, europeos del Este y los provenientes de los Países Árabes la sociedad anfitriona es más femenina ($F(5, 625) = 33,21; p \leq .001$).

Gráfico 4.6. Choque cultural en la dimensión amistad

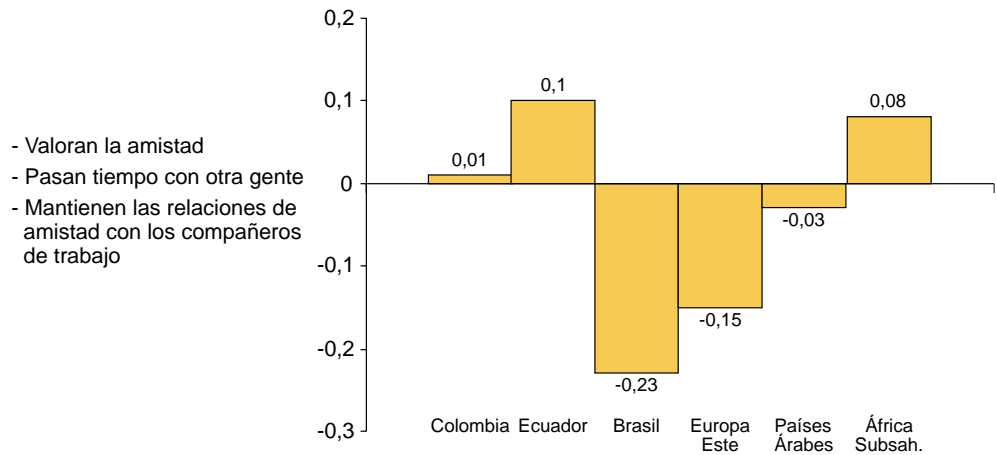
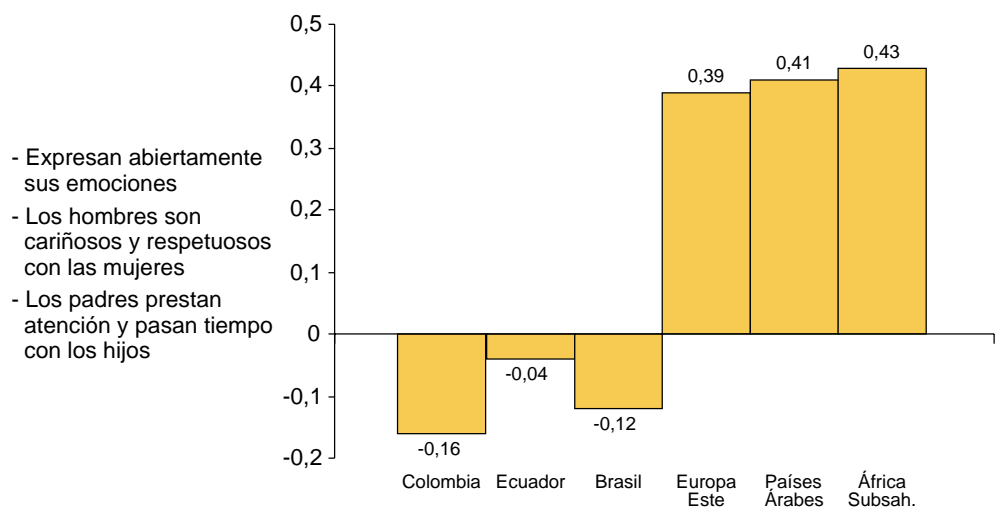
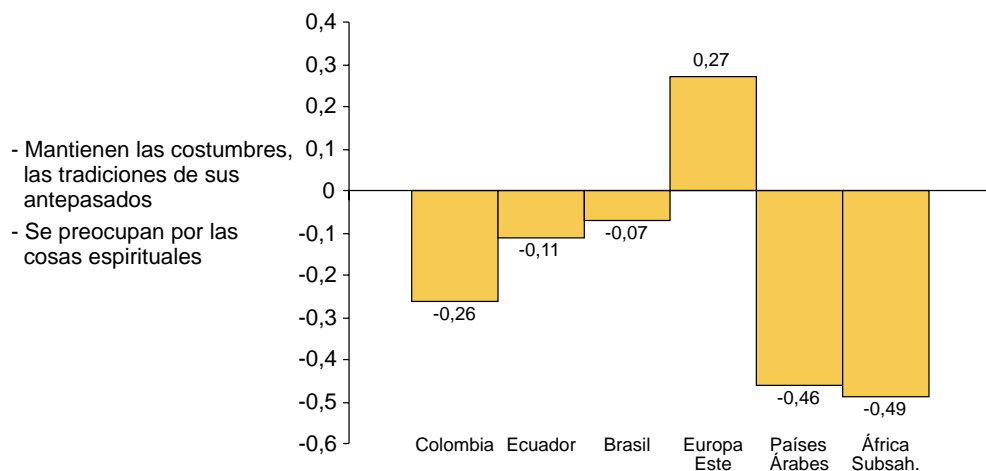


Gráfico 4.7. Choque cultural en la feminidad cultural



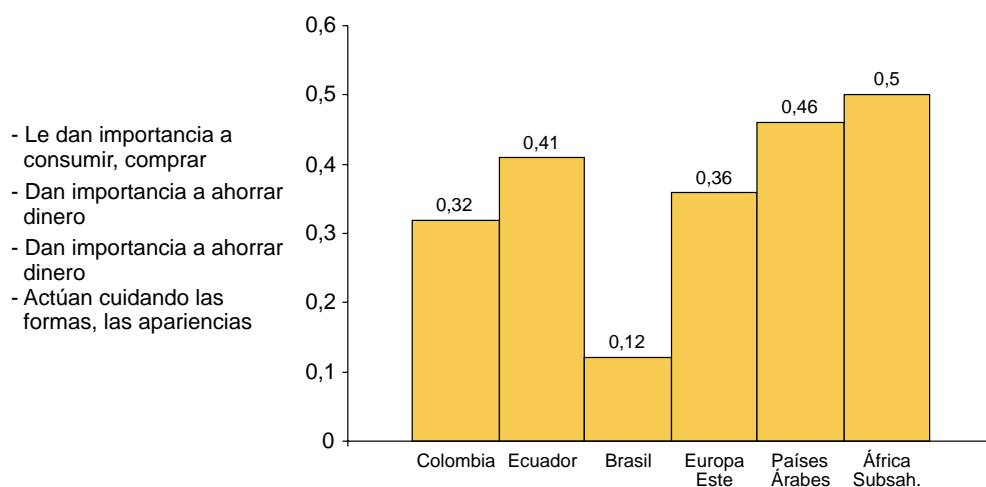
“*Tradiciones*”: el mantenimiento de las normas y tradiciones del pasado junto con la valoración de la vida espiritual (posiblemente, entendida como el grado de religiosidad). La mayor parte de los inmigrantes ven la sociedad de acogida como menos tradicional, sobre todo los africanos subsaharianos y de los Países Árabes. La excepción a esta visión está en los europeos del Este que perciben la cultura del País Vasco como más tradicional en comparación con su país de origen ($F(5, 625) = 24,82; p \leq .001$). Posiblemente, esto se debe a que Rusia y Ucrania representadas en el estudio han sido durante 70 años países con una ideología de ateísmo y de construcción de una sociedad con nuevas normas y tradiciones; mientras que los participantes de otros lugares perciben los rasgos de una mayor modernidad relacionada con el desarrollo socio-económico.

Gráfico 4.8. Choque cultural en la dimensión tradiciones



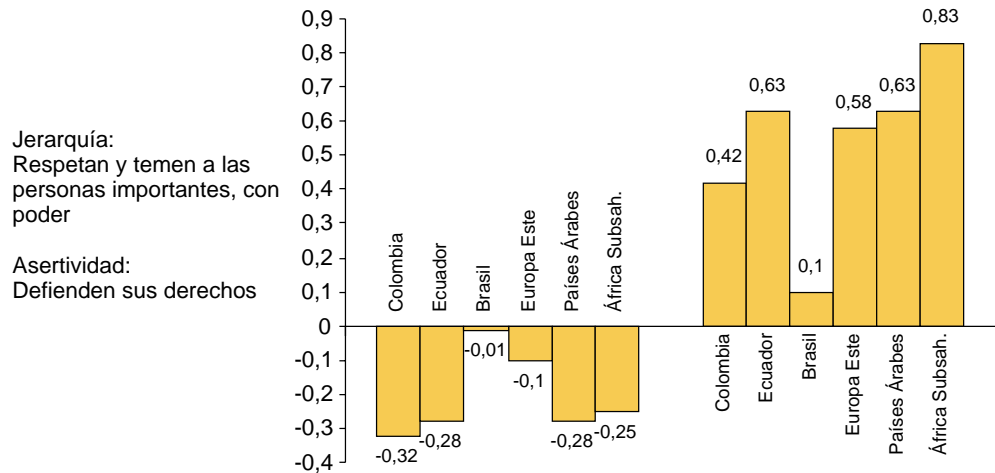
Relacionada con lo anterior, la dimensión "*Consumismo-Materialismo*" describe los rasgos clásicamente atribuidos a una sociedad de consumo, desarrollada económicamente. Todos los e todo los inmigrantes de África Subsahariana y de los Países Árabes perciben que aquí se da una mayor importancia a consumir, comprar, ahorrar (o que hay una mayor posibilidad de hacerlo) y de cuidar las formas (F (5, 625) = 8,86; $p \leq .001$).

Gráfico 4.9. Choque cultural en la dimensión consumismo-materialismo



Dos ítems evocan la dimensión cultural de la Distancia Jerárquica: "*Jerarquía*" la distancia que separa a los que tienen poder y el resto de la gente, que temen y respetan a éstos y "*Asertividad*" (en negativo), se describe el comportamiento asertivo de defender sus derechos. Las respuestas de los grupos tienen un perfil similar aunque no idéntico. Todos los grupos coinciden en que en el País Vasco existe una menor distancia entre los representantes del poder y el resto ($F(5, 625) = 4,55; p \leq .01$) y que aquí la gente exige y defiende más sus derechos en comparación con el país de origen ($F(5, 625) = 19,32; p \leq .001$). Los brasileños son el grupo que menos diferencias perciben en ambas dimensiones. Sin embargo, en "*Jerarquía*" los inmigrantes colombianos son los que más diferencia ven, y en "*Asertividad*" lo son los inmigrantes subsaharianos.

Gráfico 4.10. Choque cultural en las dimensiones jerarquía y asertividad



"*Igualdad de los Géneros*" describe una distribución más igualitaria del poder entre hombre y mujer en las relaciones, donde los hombres también hacen las labores domésticas y las mujeres son más independientes. La visión general es de una mayor igualdad en la sociedad vasca. La mayor distancia en esta dimensión lo perciben los inmigrantes subsaharianos y la menor los europeos del Este ($F(5, 625) = 16,16; p \leq .001$).

Por último, está la percepción de *rechazo* hacia aquellos que son diferentes de la mayoría. Lo más probable es que este ítem refleja la experiencia o la percepción personal de los inmigrantes de evitación o rechazo hacia ellos mismos debido a la saliencia de la diferencia fenotípica o bien, a los estereotipos negativos y al prejuicio. Coherentemente, los inmigrantes subsaharianos son los que más rechazo reportan y los europeos del Este son los que menos, y este perfil es similar a los datos sobre la discriminación experimentada ($F(5, 625) = 4,55; p \leq .001$).

Gráfico 4.11. Choque cultural en la dimensión igualdad de los géneros

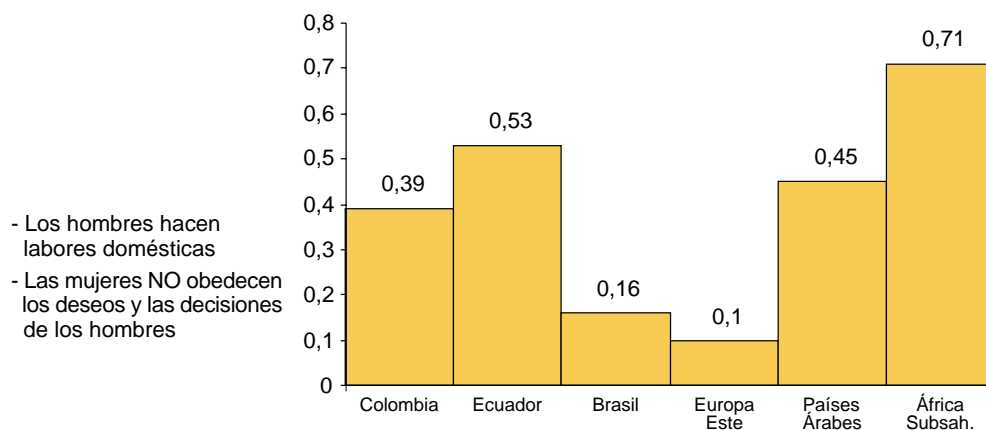
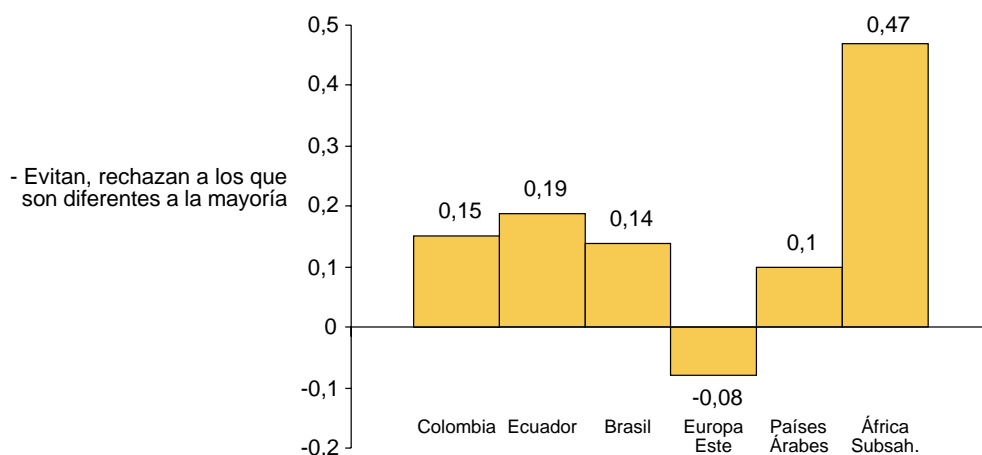


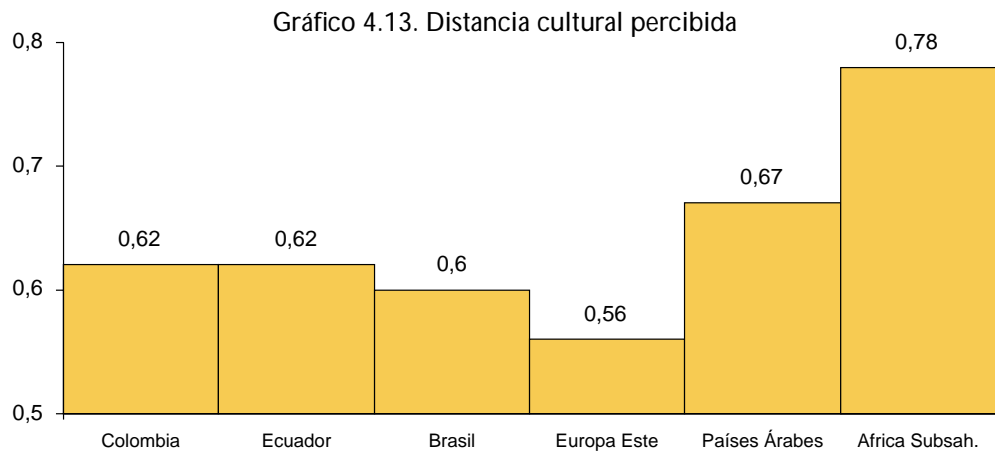
Gráfico 4.12. Choque cultural en la dimensión rechazo



4.3 Distancia cultural percibida

Por último, se ha calculado la distancia que perciben los inmigrantes entre su cultura de origen y el País Vasco. Para ello se ha obtenido un índice global que consiste en la suma de diferencias totales para todos los ítems (sean estas positivas o negativas), (valor 0 = no hay diferencias, valor 1= es diferente de mi país). La suma de respuestas dividida por el número de ítems representaba el índice individual de la distancia cultural percibida. Como puede verse en el Gráfico 4.13, la distancia que se percibe entre la cultura de origen y la de acogida varía de un grupo a otro ($F(5, 631) = 16,31; p \leq .001$). Los inmigrantes de África Subsahariana son los que más lejanía cultural perciben entre las formas de ver el mundo y actuar en él aceptadas en su cultura y en el País Vasco. Les siguen las personas provenientes de África del Norte; los latinoamericanos están en medio, y los europeos del Este son los que más cercanos culturalmente se ven con la sociedad anfitriona.

Sabiendo que una mayor distancia cultural implica una mayor dificultad de adaptación socio-cultural, podemos suponer que el colectivo subsahariano es el que más esfuerzo de ajuste necesita. Los inmigrantes de África del Norte también perciben una distancia importante. Al contrario de lo que se pudiera esperar, los europeos del Este se ven más cercanos culturalmente al País Vasco que los latinoamericanos. Esta mayor similitud cultural percibida podría explicarse en parte por una menor diferencia en el desarrollo socio-económico entre estos países y la sociedad española, pero también por la gran distancia en colectivismo jerárquico que nos separa especialmente de Ecuador y de Colombia. También podría relacionarse con el nivel de prejuicio de la sociedad de acogida, generalmente y tanto en España como en otros países, los inmigrantes provenientes de países como Rusia, Ucrania y otros países de la Europa del Este suelen ser mejor aceptados y sufren menos prejuicios negativos que otros grupos de inmigrantes (latinos o africanos) (Díaz y Ramírez, 2001; Ward et al., 2001; Smith y Bond, 1999).



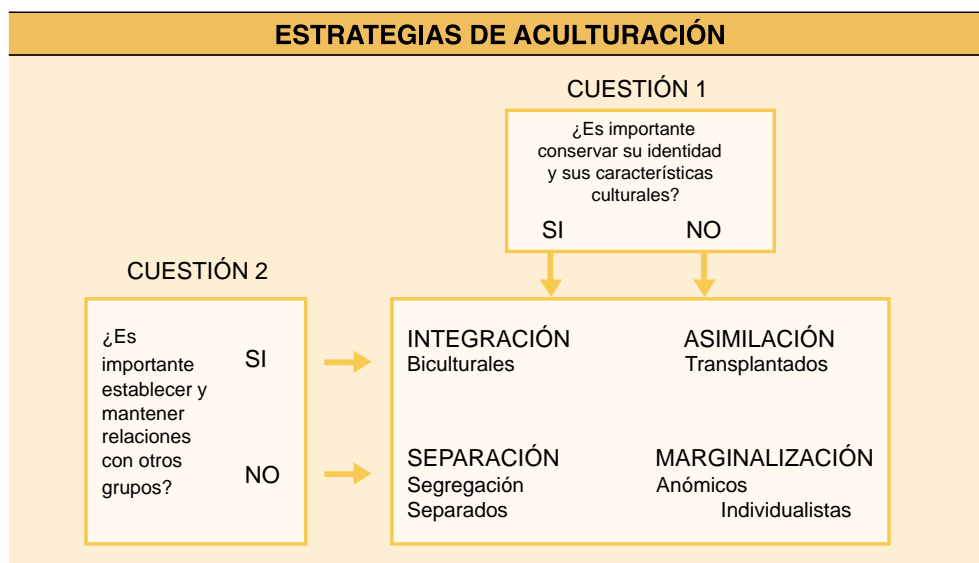
Además, analizando qué diferencias culturales eran obstáculos importantes de la adaptación, se ha encontrado que la percepción de una mayor ética protestante en la sociedad vasca ($r = .21, p \leq .001$), de una mayor distancia social ($r = .20, p \leq .001$) y consumismo ($r = .15, p \leq .01$) junto con una mayor igualdad de los géneros percibida ($r = .13, p \leq .01$) estaban relacionadas con mayores dificultades del ajuste socio-cultural de los inmigrantes. Por otro lado, había diferencias culturales que estaban relacionadas con peor bienestar emocional de los extranjeros en el nuevo país: mayor distancia social y valores de la ética protestante encontrados en el país de acogida se asociaban a peor ajuste psicológico ($r = -.18, p \leq .01$ en ambos casos) en general. Igualmente, aquellas personas que percibían que en el País Vasco había una menor distancia entre los géneros y una mayor igualdad entre hombre y mujer experimentaban menos emociones positivas ($r = -.10$ y $r = -.08, p \leq .05$ respectivamente), mientras que percibir que en la sociedad receptora había un mayor consumismo estaba relacionada con sentir más emociones negativas ($r = .09, p \leq .05$).

5. Integración socio-cultural: estrategias de aculturación, identidad étnico-cultural

Durante mucho tiempo la concepción dominante de una adaptación exitosa ha sido la de asimilación completa a la sociedad receptora. Se pensó que esta adaptación a la nueva cultura era un proceso lineal - a mayor tiempo de estancia, mayor bienestar, mayor contacto con los miembros del país de acogida, mayor identificación con éste y mayor acuerdo con sus valores – en el cual se pierde la cultura y la identidad de origen. Sin embargo, los desarrollos posteriores han descubierto que no siempre es así. Se han propuesto otros modelos en los cuales la aculturación no es vista como un cambio unidireccional sino como un proceso variable y dependiente de una serie de factores.

Berry (1990) planteó una tipología de aculturación de los emigrantes/refugiados a partir de dos dimensiones actitudinales. La primera de ellas hace referencia a si el individuo considera importante conservar su identidad y características culturales. La segunda cuestión trata sobre si tiene una actitud abierta o cerrada de contacto con los miembros de la sociedad de acogida.

Cuadro 5.1. El modelo de estrategias de aculturación de Berry



La *asimilación* es el caso en que se responde negativamente al deseo de mantener la identidad cultural y afirmativamente al contacto intercultural. La *integración* es el caso en que se responde afirmativamente al deseo de mantener la identidad cultural y afirmativamente al contacto intercultural. Esta estrategia se asocia a una identidad bicultural. La *segregación* es cuando se responde afirmativamente al mantenimiento de la identidad cultural y negativamente al contacto intercultural. La última estrategia es la de la *marginalización* que se traduce en el rechazo de la identidad cultural de origen y del contacto con la cultura de acogida. Dentro de esta estrategia hay que diferenciar dos grupos. Los que no se identifican con ninguna cultura y están cercanos a un estado de anomia y alienación, de exclusión social y los que no manifiestan ninguna orientación pero tienen una movilidad social ascendente, los "individualistas endurecidos".

Las estrategias de adaptación o aculturación escogidas por el inmigrante están relacionadas con distintos factores entre los cuales se encuentran tanto los factores individuales como las características y la situación particular de su grupo étnico-cultural. Entre los factores individuales que moderan la elección de una u otra estrategia están la edad, el género, la generación, los motivos y el proyecto de inmigración, el nivel educativo, etc.

La situación del grupo al que pertenece el inmigrante se determina por las relaciones intergrupales entre esta minoría y la sociedad de acogida. Los estereotipos que predominan sobre este grupo y el país de origen, el grado de prejuicio y discriminación y el estatus general de cada grupo étnico-cultural pueden variar siendo unos más aventajados y otros menos.

En este apartado presentamos los datos sobre algunos de estos factores individuales y grupales junto con las estrategias de aculturación predominantes en cada grupo de nuestro estudio.

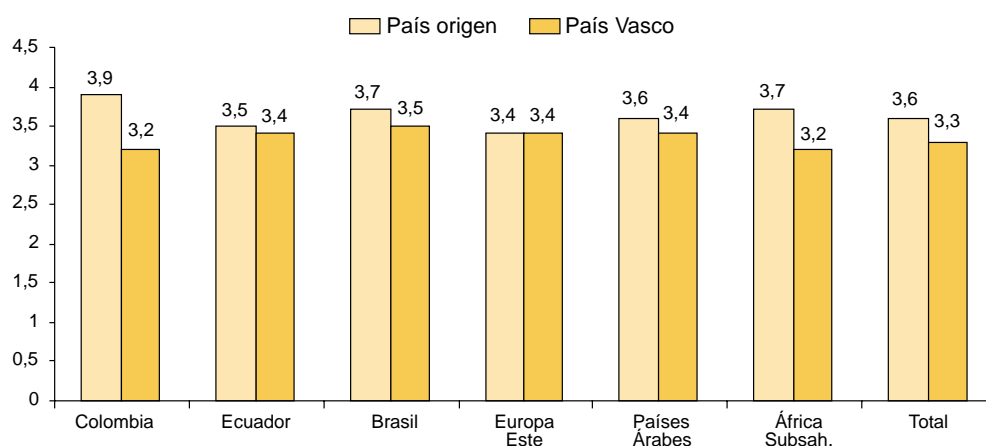
5.1 Grado de contacto con los miembros del país de origen y con los autóctonos

En qué medida los miembros de cada grupo estudiado se relacionan con sus compatriotas y con la gente que vive en el País Vasco se presenta en el Gráfico 5.1, mostrando el promedio de las respuestas de cada grupo (con un rango de respuesta de 1 "nada" a 5 "mucho").

Los resultados generales sugieren que los inmigrantes se relacionan algo más con la gente de su país de origen (media total 3,6) que con los autóctonos (media total 3,3). Esta diferencia describe sobre todo el patrón de relaciones de los inmigrantes de Colombia (3,9 frente a 3,2) y de África Subsahariana (3,7 frente a 3,2). Sin embargo, los datos sugieren que tanto estos grupos como los demás tienen un grado

de contacto con el país de acogida bastante alto, por encima de la mitad de la escala (contraste por países de procedencia para contacto con país de origen $F(5, 570) = 4,28, p \leq .01$ y para país de acogida $F(5, 636) = 1,44 p \leq .21$ acogida).

Gráfico 5.1. Grado de contacto con los compatriotas y con los autóctonos (medias)

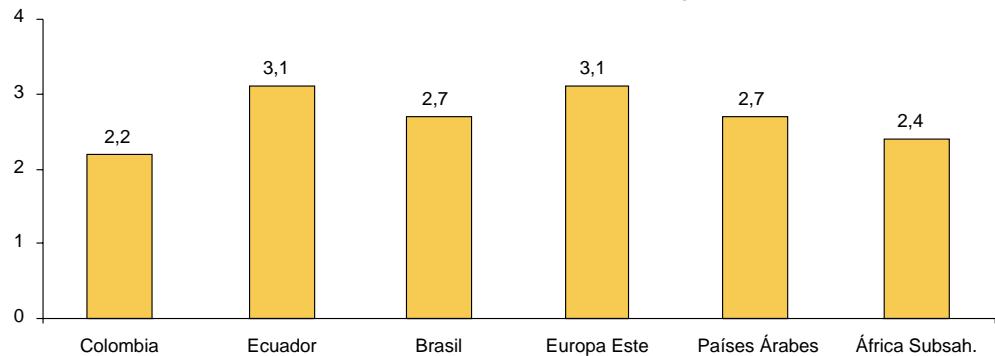


Los factores grupales que hemos incluido en nuestra investigación son el estatus del grupo étnico-cultural al que pertenece el inmigrante y el grado de la discriminación percibida hacía él como miembro de dicho grupo. Como mostraremos a continuación estos factores junto con el grado de contacto son las variables claves para explicar la opción de aculturación elegida.

5.2 Estatus del grupo étnico-cultural

El estatus del grupo étnico se ha medido con dos preguntas: una sobre la actitud percibida por los inmigrantes hacia su país de origen en la sociedad receptora y otra sobre la actitud percibida hacia los inmigrantes de este país que viven en España. Las respuestas podían variar entre 1 "muy negativa" y 5 "muy positiva". Hemos creado un índice de la actitud percibida y prejuicio hacia el grupo étnico-cultural de pertenencia. El Gráfico 5.2 adjunto presenta la distribución de los grupos en este indicador. Como podemos observar, existen diferencias serias en cuanto al estatus de su grupo que se percibe ($F = 22,6, p \leq .01$). Los europeos del Este y los ecuatorianos son los grupos que se perciben como mejor vistos entre todos por los autóctonos: la media de ambos grupos en este indicador es de 3,1. Los inmigrantes brasileños y los de Países Árabes están en medio (2,7 para ambos) percibiendo una actitud que llamaríamos neutral dado que coincide prácticamente con la mitad de la escala y la opción "actitud ni positiva ni negativa". En cambio, los inmigrantes de Colombia y de África Subsahariana son los que peor actitud hacia su grupo perciben (2,1 y 2,4 respectivamente).

Gráfico 5.2. Actitud percibida hacia el propio grupo (medias)



5.3 Discriminación percibida

El grado de la discriminación percibida como miembro de su grupo étnico-cultural se ha medido preguntando sobre la frecuencia de esta actitud por parte de la población autóctona en distintos ámbitos (véase tabla 5.1): la mayoría de las personas inmigrantes afirman haber sufrido alguna vez algún tipo de situación de discriminación por parte de los autóctonos (alrededor del 65%). Las formas más comunes se refieren a hacerles sentir que “son una amenaza económica” (73%) o “una amenaza cultural” (79%). Las formas más extremas de discriminación son algo menos frecuentes: como “sufrir agresiones, insultos o amenazas” (44%), pero también podemos decir que bastante numerosas. La sensación de “exclusión social”, mostrada por el ítem “¿Ha sido objeto de conductas hostiles que los españoles / o vascos nunca utilizarían con otros españoles / o vascos?”, es reconocida por un 53% de los entrevistados.

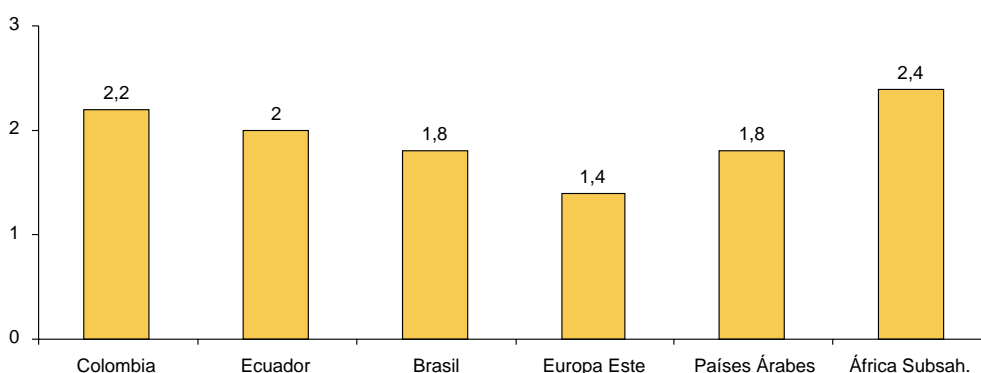
Tabla 5.1. Discriminación percibida (porcentajes)

	SÍ	NO
¿Ha notado Ud. que los españoles/ o vascos consideran la inmigración de su país como una amenaza a su cultura y a su forma de vida?	79	21
¿Ha sido tratado sin consideración y sin tener en cuenta sus sentimientos por los españoles/ o vascos?	65	35
¿Ha sufrido agresiones, insultos o amenazas por parte de los españoles / o vascos por el hecho de ser de su país de origen?	44	56
¿Ha sido objeto de conductas hostiles que los españoles / o vascos nunca utilizarían con otros españoles / o vascos?	53	47
¿Con qué frecuencia se le ha hecho notar que es Ud. una amenaza para los españoles / o vascos?	55	45
¿Con qué frecuencia se le ha hecho notar que es Ud. una amenaza económica para los españoles / o vascos (quita trabajo, se aprovecha de la ayuda social etc.)?	73	27

El gráfico adjunto 5.3 representa las puntuaciones medias por países en los índices de discriminación (formato de respuesta de 1 nunca a 4 casi siempre). Las personas que dicen sentir mayor discriminación son los inmigrantes de África Subsahariana seguidos por los colombianos. Las personas procedentes de los países de Europa del Este son los que menos discriminación han percibido, estando los brasileños, los ecuatorianos y los procedentes de los Países Árabes en una situación intermedia ($F(5, 632) = 27,7, p \leq .001$).

Comparando estos dos indicadores podemos concluir que entre los participantes en la investigación los que sienten que pertenecen a los grupos más desaventajados y peor vistos son los inmigrantes de Colombia y de África Subsahariana, los inmigrantes de Ecuador, Brasil y de los Países Árabes perciben que tienen un estatus grupal relativamente mejor, y los procedentes de Europa del Este es el grupo que se sienten mejor vistos y aceptados.

Gráfico 5.3. Discriminación percibida (medias)



5.4 Actitudes de aculturación

Para medir qué actitudes tienen los inmigrantes con respecto a la sociedad receptora y su propia cultura de origen, se ha creado una escala de la orientación o estrategias de aculturación. Se ha preguntado sobre la importancia de mantener la cultura de origen y los contactos con los miembros de esta cultura de origen por un lado, y sobre la importancia de insertarse en la sociedad de acogida adoptando sus costumbres y estableciendo relaciones con la gente que vive aquí. El rango de respuesta era de 1 "nada importante" a 9 "muy importante".

Los resultados muestran que para la mayoría de los inmigrantes la opción preferida es el biculturalismo (74%), cuando se manifiesta el deseo de insertarse a la nueva sociedad manteniendo al mismo tiempo la cultura de origen. La segunda opción aunque mucho menos elegida es la de asimilación (13%) donde se adopta la nueva cultura abandonando la propia. Un 11% de los encuestados han contestado que pre-

fieren la estrategia de separación, en la que el contacto con la sociedad receptora es mínimo y se mantienen fuertemente los lazos con la cultura de origen. La última opción, la de marginalización es minoritaria: sólo un 2% de los participantes han manifestado poco interés por ambas culturas.

Estos datos se parecen a los que se encuentran frecuentemente en las investigaciones sobre la aculturación. Por lo general, los inmigrantes a nivel de actitudes presentan un fuerte deseo de integrarse a la sociedad receptora sin perder sus raíces (Ward et al., 2001).

Tabla 5.2. Actitudes generales de aculturación (porcentajes)

Grupos culturales	Bicultural	Separación	Asimilación	Marginación
América Latina	74	12	12	2
Colombia	69	18	10	3
Ecuador	74	11	13	2
Brasil	80	7	11	2
Europa del Este	75	1	21	3
Países Árabes	73	15	10	2
África Subsahariana	76	9	15	0
Total	74	11	13	2

Nota.- Clasificación de los grupos en función del punto medio de la escala "5" en ítems sobre actitudes de aculturación: bicultural: puntuación >5 para actitud hacia origen y acogida; asimilación puntuaciones >5 para acogida <5 para origen; separación puntuaciones <5 para acogida >5 para origen; marginación puntuaciones <5 para ambas.

Sin embargo, ya a nivel de actitudes encontramos variaciones entre los grupos de procedencia ($X^2(15) = 24,7, p \leq .05$). Como se puede contemplar en la Tabla 5.2 y en los Gráficos 5.4 y 5.5, siendo la integración o biculturalismo la estrategia preferida por todos, los brasileños destacan más esta opción mientras los colombianos la eligen algo menos. También los ecuatorianos tienen una fuerte orientación hacia el país de acogida. Los colombianos son los que tiene una actitud más dirigida hacia el país de origen en comparación con su orientación hacia la sociedad vasca o española. También sucede lo mismo, aunque menos marcadamente, con los magrebíes y de Países Árabes (ambos presentan puntuaciones medias negativas, véase gráfico 5.5), de hecho estos dos grupos han elegido, en mayor medida que los otros grupos, la separación (18% y 15% respectivamente). En cambio, los inmigrantes de Europa del Este prácticamente no ven como atractiva esta opción – sólo un 1% de ellos han elegido la separación – prefiriendo más que los otros grupos la asimilación cultural (21%). Es muy minoritaria la opción marginal (baja orientación hacia el país de origen y al de acogida).

Gráfico 5.4. Actitudes generales de aculturación (porcentajes)

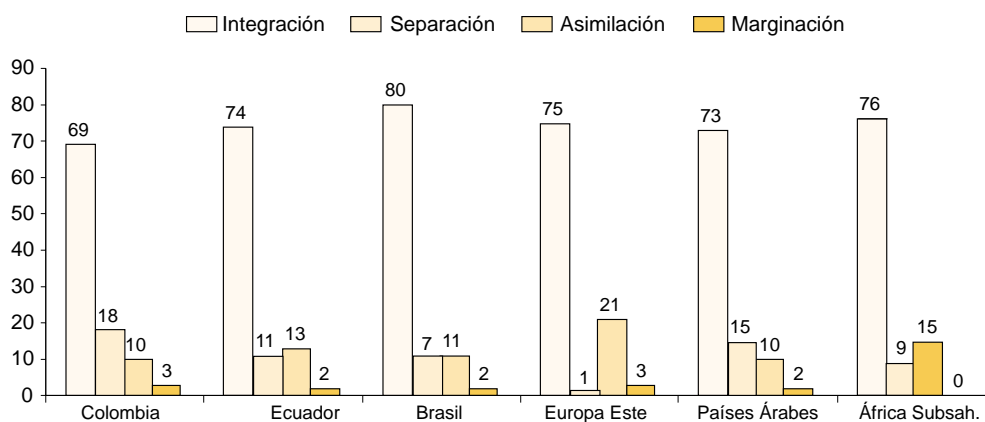
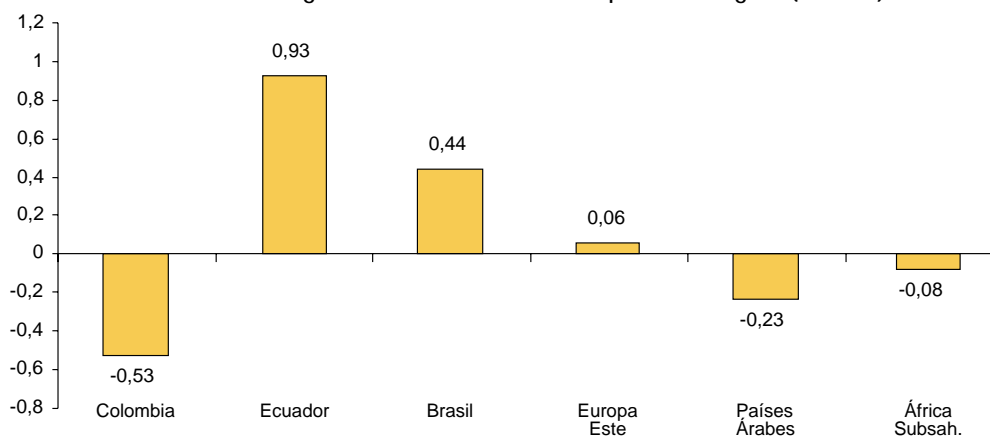


Gráfico 5.5. Orientaciones de aculturación: actitudes hacia país de origen menos actitudes hacia país de acogida (medias)



5.5 Predicción y explicación de las estrategias de aculturación

Cuadro 5.2. Las variables asociadas a las actitudes generales de aculturación

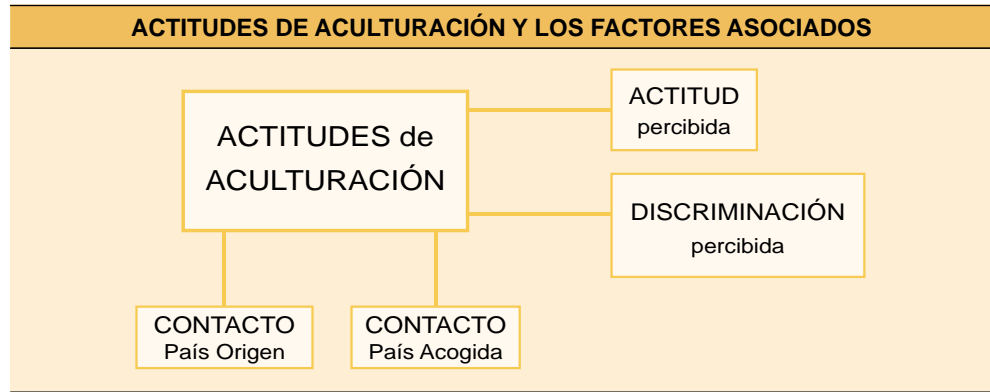


Tabla 5.3. Actitudes de aculturación: orientación hacia país de origen y de acogida

Actitudes de aculturación						
	País de origen		País de acogida		Origen - Acogida	
	r	β	r	β	r	β
Contacto co-nacionales	.38**	.35**	-.05	-.00	.32**	.26**
Contacto autóctonos	-.21**	-.15**	.28**	.27**	-.35**	-.30**
Actitud percibida o prejuicio hacia propio grupo	-.05	-.03	.16**	.12**	-.15*	-.10**
Discriminación percibida	.11**	.05	-.13**	-.08*	.17**	.09*
RM (RM²)	.42 (.17)		.32 (.10)		.47 (.22)	

Análisis de regresión múltiple: coeficientes estandarizados beta; método = enter; ** p ≤ .01; * p ≤ .05 a mayor puntuación mayor contacto con co-nacionales en España o País Vasco, más contacto con autóctonos, mayor percepción de discriminación; y menor percepción de prejuicio hacia el propio grupo de origen

Según las investigaciones transculturales sobre la aculturación, los factores contextuales como la actitud percibida y/o el prejuicio y la discriminación que los individuos experimentan como miembros de su grupo étnico-cultural, junto con el grado de contacto con las personas de ambas sociedades, la de origen y la de acogida, moderan la elección de la estrategia de aculturación. Para comprobar dicha relación se han realizado una serie de análisis de regresión múltiple lineal con aquellos indicadores que resultaron ser los más importantes y presentaban las asociaciones más altas con las actitudes de aculturación hacia el país de origen y hacia el país de

acogida (deseo de mantener o aprender las costumbres y tradiciones culturales) y con la identidad sustractiva o diferencia entre las actitudes hacia el país de origen menos las de acogida.

Así, la percepción de discriminación (haberse sentido discriminados por personas autóctonas) está vinculada a una menor orientación hacia el país de acogida, mayor hacia el origen y una mayor identidad sustractiva. La percepción de bajo prejuicio o de una actitud positiva por parte de la sociedad de acogida hacia el grupo inmigrante se asocia a una orientación hacia el país huésped, pero no se vincula con la orientación hacia el país de origen. La orientación sustractiva o una mayor orientación hacia el origen que hacia el país anfitrión está relacionado con la discriminación y el prejuicio hacia el grupo étnico. Es decir, que estos resultados apoyan la hipótesis de la relevancia que tiene para la integración social de los inmigrantes la actitud de la sociedad de acogida: la actitud positiva por parte de los autóctonos hacia los grupos de inmigrantes favorecería una orientación positiva de los inmigrantes hacia la sociedad de acogida y su deseo de integración y de aprender la cultura local.

Por otro lado, la respuesta de la persona inmigrante es también importante, así el grado de contacto tiene un patrón inverso para las relaciones con los compatriotas versus con los autóctonos: si el contacto con los miembros del país de origen lleva a la orientación hacia este colectivo, el alto contacto con los miembros de la sociedad de acogida está asociado a la orientación hacia la nueva cultura.

Resumiendo, el deseo de insertarse en la sociedad de acogida va a depender del estatus del grupo de origen dentro de la sociedad anfitriona y de la actitud del grupo dominante hacia las minorías étnico-culturales (actitudes positivas hacia el grupo y país de procedencia y no prejuicios), de la no existencia de discriminación hacia dichos grupos minoritarios, y del alto contacto con los autóctonos.

Si se tienen en cuenta los datos sobre el estatus del grupo de origen y el grado de la discriminación percibida, se observa claramente que aquellos inmigrantes, los procedentes de Colombia y del África Subsahariana, que se sienten peor aceptados y tratados, optan menos por la opción bicultural y adoptan con más frecuencia la separación. En cambio, el grupo relativamente privilegiado en nuestro estudio, que sufre menor rechazo por parte del grupo autóctono (Europa del Este), es el que más orientado está en sus actitudes hacia el país receptor prefiriendo la asimilación más que los otros.

De esta manera, las relaciones intergrupales – entre la sociedad de acogida y los miembros de las minorías étnico-culturales – quedan reflejadas en nuestro estudio. Vemos cómo la actitud percibida hacia su grupo de origen por parte de los miembros del país receptor influye en la elección de las estrategias que utilizan los inmigrantes a la hora de adaptarse a su nuevo lugar de residencia.

5.6 Identidad

La identidad étnica o cultural empieza a experimentarse como algo muy significativo cuando una persona emigra y se encuentra en otro país. La pertenencia a un grupo cultural determinado se vuelve a menudo una de las características más salientes en cómo se define uno. Por otro lado, uno de los fenómenos más importantes asociados a la inmigración son los cambios en la identidad cultural. La lealtad a su país de origen y los nuevos vínculos que se establecen en el país de acogida a menudo entran en contradicción y tienen que ser negociados. Cada persona que vive en otro país busca las estrategias para resolver esta competición entre las dos culturas.

Según la investigación sobre aculturación, estas soluciones dependen de una serie de factores tanto internos como externos y tienen sus costes y beneficios. Las personas *biculturales* sienten que son miembros de dos culturas, se identifican con ambas y son fuentes potenciales de innovación cultural aunque pueden sufrir un yo y una lealtad cultural divididos que conducen a una actitud ambivalente hacia dos culturas. Las personas asimiladas se sienten principalmente miembros de la cultura del país receptor pero pueden sufrir una autoestima baja debido a que no siempre son aceptados como tales. Los inmigrantes que tienen una identidad *separada* mantienen la lealtad a su país de origen, sienten que siguen siendo sus miembros y se sienten cómodos si encuentran un grupo de compatriotas que dan continuidad a este sentimiento. Por último, los *marginados*, pueden ser divididos en dos grupos. El primero lo forman los llamados *cosmopolitas*, los individuos que se encuentran cómodos en cualquier país y para los que los lazos con ambas culturas no son importantes. En otro grupo entrarían aquellos que no se identifican con ninguna cultura y están cercanos a un estado de anomia y alienación, de exclusión social.

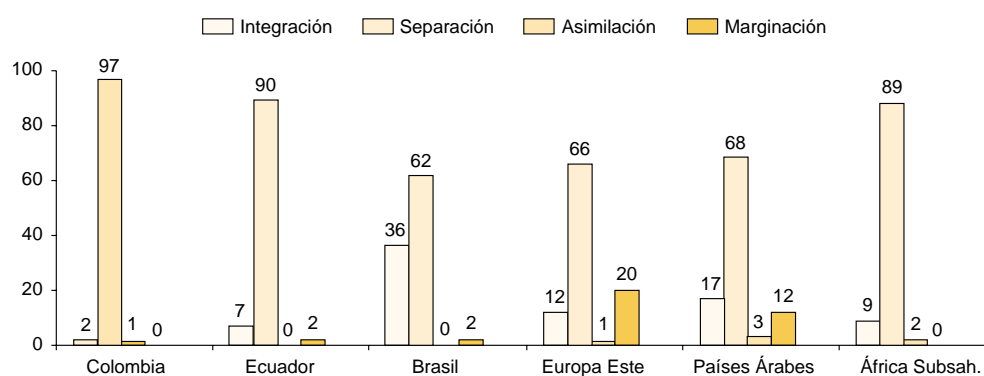
5.7 Identidad como sentido subjetivo de pertenencia

En nuestra investigación hemos indagado sobre el tipo de la identidad étnica que tienen los inmigrantes que viven en el País Vasco. Hemos preguntado sobre el sentido de pertenencia, compuesto por las preguntas sobre el grado en que uno siente que pertenece, está orgulloso y se ve a sí mismo como miembro de su país de origen y de la sociedad de acogida. El rango de respuesta varía de 1 "nada" a 5 "mucho". Los resultados se presentan en el Gráfico 5.6, la clasificación de los grupos en biculturales, separados, asimilados o marginados se ha hecho utilizando como punto de corte la mitad de la escala (punto 3).

El sentido de pertenencia al país de procedencia se mantiene fuertemente arraigado en todos los grupos de países, esta es la dimensión de la identidad que más se mantiene con el paso del tiempo. La mayoría de los inmigrantes tienen la identidad

separada sintiéndose sobre todo miembros de sus países de origen ($X^2(15) = 128,8$, $p \leq .001$). Sobre todo es característico para los inmigrantes colombianos (97% de ellos han elegido esta opción), ecuatorianos (90%) y de África Subsahariana (89%). Los inmigrantes brasileños son los que menos frecuentemente tienen la identidad separada (62%) y un número importante (un 32%) manifiestan ser biculturales. También lo son, aunque en menor medida (17%) los procedentes de los Países Árabes. Aún sintiendo la mayoría de ellos que pertenecen sobre todo a la cultura de su país de origen, están los que son biculturales y otro grupo (12%) de los que tienen una identidad marginal (alienada o cosmopolita). Los europeos del Este tienen el porcentaje más alto de personas con este tipo de identidad (20%) y un grupo de los biculturales (12%).

Gráfico 5.6. Identidad cultural subjetiva: sentido de pertenencia (porcentajes)



5.8 Identidad: prácticas culturales y lealtad lingüística

Tabla 5.4. Frecuencia de prácticas culturales (porcentajes)

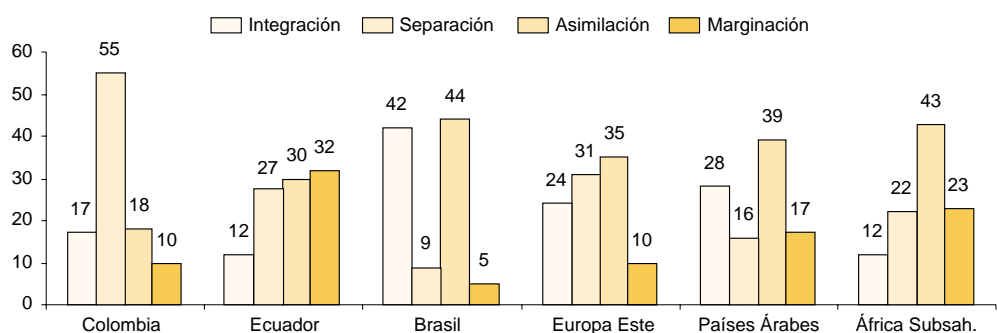
Viviendo en el País Vasco : % frecuencia de práctica del país (de poco a mucho)		
	Origen	Acogida
Consume comida y bebidas del país...	92%	98%
Habla el idioma del país...	98%	86%
Se relaciona, pasa su tiempo libre con la gente de...	94%	91%
Escucha, baila, canta música de...	93%	84%
lee periódicos, revistas, libros de...	68%	90%
Celebra las fiestas de...	72%	80%
Se viste como la gente de...	76%	86%

Las prácticas culturales y la lealtad lingüística son dos elementos fundamentales en la adquisición de una nueva cultura y/o para el mantenimiento de la cultura e identidad de origen. Cada cultura tiene sus atributos específicos como el tipo de vestimenta que se lleva, la gastronomía, los ritos y las celebraciones sociales, la lengua y las formas de expresión y las normas de conducta. El consumo cultural es un indicador del mantenimiento conductual de una u otra cultura. En el transcurso de la entrevista se ha indagado sobre la frecuencia de estas prácticas lingüísticas y culturales tanto respecto al origen como a la sociedad vasca. La frecuencia de estas prácticas se recoge en la tabla adjunta, y como puede observarse las prácticas culturales y cotidianas son mayoritarias y comunes tanto las del grupo de origen como las de acogida. Estos datos reflejan la rápida adquisición de las costumbres locales en la vida cotidiana de las personas, llegando incluso a predominar sobre las prácticas de origen como es el caso de la vestimenta, la celebraciones y la lectura, mientras para el idioma se mantiene una mayor lealtad con el origen (en especial para los grupos con lenguas más dispares al castellano) y también en el contacto con la gente del país respecto al contacto con autóctonos. Hay que destacar que existe aproximadamente un 15% de personas con grandes dificultades lingüísticas y que no hablan castellano.

Conforme a las respuestas a las prácticas culturales se puede clasificar a las personas en una tipología de estrategias aculturativas según combinen la cultura de origen y acogida: el biculturalismo supone que se realizan tanto las prácticas del país de origen como de acogida; en la separación predomina el uso de los elementos de la cultura de origen; los asimilados están mayormente envueltos por los aspectos de la sociedad de acogida y por último, los marginados no tienen un consumo cultural específico. Para establecer esta tipología se toma como punto de corte el punto medio de la escala (3 en un rango de 1 a 5).

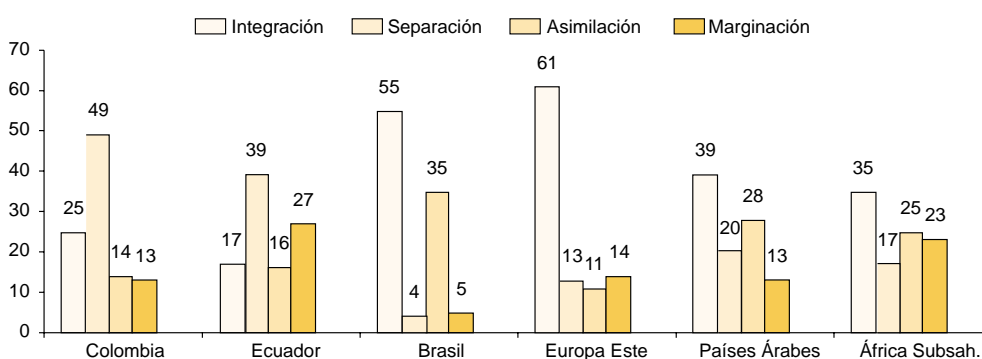
Los resultados, presentados en el Gráfico adjunto (5.7), muestran que prevalece la asimilación: 34% de los encuestados usan sobre todo los elementos de la cultura local. Sobre todo es característico para las personas de África Subsahariana (43% de ellos tienen esta estrategia) y de Brasil (44%) ($X^2(15) = 123,6, p \leq .001$).

Gráfico 5.7. Identidad cultural conductual: prácticas culturales (porcentajes)



Podemos contrastar el grado actual de las prácticas culturales con la importancia atribuida a éstas ($X^2(15) = 137, p \leq .001$). De la siguiente gráfica vemos que la integración es más deseada por los europeos del Este, los brasileños y, aunque en menor medida, por los africanos tanto del Norte como del Subsahara. Si en la actualidad todos estos grupos presentan más prácticas de asimilación, en el plano ideal ven ambas culturas convivir en su vida cotidiana sin predominar alguna. Además, los africanos subsaharianos y los europeos del Este atribuyen menor importancia a la estrategia de separación en su conducta cultural. En cambio, los inmigrantes colombianos y ecuatorianos consideran importante sobre todo esta opción siendo ella predominante en sus actitudes hacia el mantenimiento de su cultura de origen. Así, podemos concluir que su conducta cultural actual es más coherente con sus deseos que la de otros grupos, sobre todo la del colectivo colombiano. Es el grupo más orientado hacia la separación en cuanto al mantenimiento conductual de la cultura mientras que los europeos del Este es el grupo más orientado hacia la integración de ambas culturas.

Gráfico 5.8. Identidad cultural conductual: importancia prácticas culturales (%)



5.9 Componentes de la identidad

5.9.1 Componentes de la identidad de origen y acogida

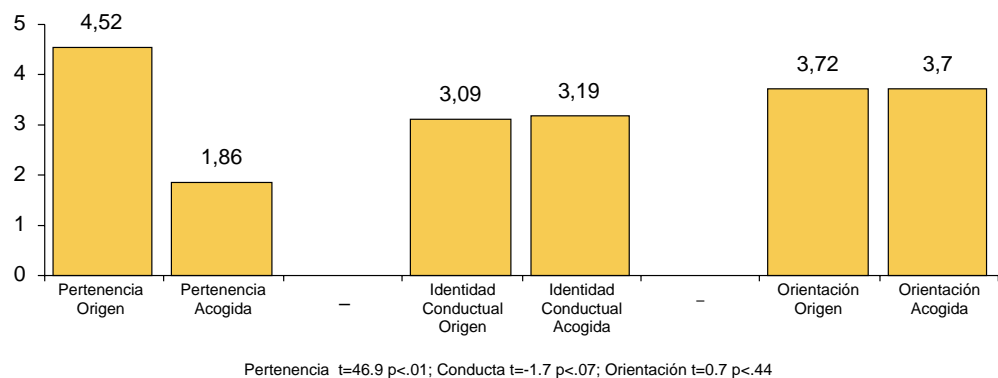
Sintetizando los componentes de la identidad señalados a continuación:

- *Identidad étnica*: sentido de pertenencia al país de origen versus de acogida.
- *Identidad étnica-cultural*: prácticas culturales o identidad conductual.
- *Orientación hacia país de origen y acogida*: orientación actitudinal.

Comparando las puntuaciones medias de estos tres componentes de la identidad étnica-cultural, se muestra que el sentido de pertenencia al país de origen, se mantiene muy alto para esta primera generación de inmigrantes, mientras es muy baja la identificación con España o el País Vasco. Sin embargo, la identidad conductual (prácticas y costumbres del país) del país de acogida es mucho más alta, lo que

significa que las personas hacen en poco tiempo un gran esfuerzo de adaptación a la cultura de acogida. Por último, respecto a las orientaciones actitudinales (deseo de mantener la cultura de origen y de adaptarse a la cultura de acogida) es muy alta, y las opciones biculturales son las más deseadas por la mayoría de los inmigrantes. Los análisis de diferencias de medias indican que el sentido de pertenencia es mayor para el país de origen frente al de acogida, mientras que no hay diferencias en cuanto a las actitudes de aculturación, que son igual de altas para el país de origen y el de acogida (valor cercano a 4 en una escala de 1 a 5), tampoco hay diferencias para la identidad conductual de origen y de acogida (punto medio 3, en una escala de 1 a 5, $t = -1,78$ $p = .07$). En el gráfico 5.9, se representan las diferencias de medias entre los componentes de la identidad (las medias totales sin diferenciar por país de procedencia). Para comparar los indicadores se han reconvertido las puntuaciones de las actitudes de aculturación, que se medían en una escala de 1 a 9, a la escala de 1 a 5 como en el caso de los otros dos indicadores de la identidad (véase apartado de descripción de variables e instrumentos).

Gráfico 5.9. Componentes de la identidad por país de origen y acogida (medias)



5.9.2 Análisis factorial de los componentes de la identidad de origen y acogida

Para comprobar la relación entre los diversos componentes de la identidad de origen y de acogida, se ha realizado un análisis factorial con los componentes de la identidad: "sentido de pertenencia", "identidad conductual o prácticas culturales", las actitudes (o importancia atribuida) a las prácticas culturales, y las actitudes de aculturación u orientación. Se han empleado, por tanto, 8 variables, 4 para el país de origen y 4 para el de acogida (véase apartado descripción de instrumentos).

Como podrá apreciarse en la tabla de resultados adjunta se encuentran dos dimensiones o factores independientes. La primera dimensión corresponde a la "Identidad de Origen", compuesta por las orientaciones hacia la sociedad de origen (deseo de mantener las tradiciones, costumbres,...), la importancia atribuida a las prácticas culturales de origen, y la identidad conductual o prácticas de origen, y el sentido

de pertenencia (sentirse de...) hacia el país de origen. Este último componente obtiene un peso menor que los anteriores. Además, se incluye en esta dimensión, con un peso bajo, y negativo, la menor identidad conductual con el país de acogida. La segunda dimensión es la referida a la sociedad de acogida "*Identidad de acogida*".

Como puede verse, se extraen dos dimensiones separadas entre sí, identidad de origen *versus* identidad de acogida, lo que apoyaría la hipótesis de los autores que plantean que ambos componentes de la identidad son independientes (Berry, 2003). Sin embargo, la identidad de origen se asocia, aunque de forma baja, con una menor frecuencia de prácticas culturales del país de acogida, lo que sugiere, al menos en parte, que mantener la identidad de origen se hace a costa de la falta de integración en el país de acogida y en sus prácticas culturales (opción segregacionista). En apoyo a esta interpretación podemos observar que la identidad conductual de origen y acogida se relacionan entre sí inversamente ($r(642) = -0.33$, $p \leq .01$), y también que el sentido de pertenencia a la sociedad de acogida se relaciona, de forma baja, con el de origen ($r(642) = -0.21$, $p \leq .01$). Por el contrario, las actitudes y orientación hacia el país de origen y acogida no están relacionadas entre sí ($r(642) = 0.04$, $p \leq .31$), como sugería Berry (2003).

Tabla 5.5. Componentes de la identidad de origen y de acogida

	F1 Identidad Origen	F2 Identidad Acogida
Sentido Pertenencia Origen	.52	
Sentido Pertenencia Acogida		.60
Identidad Conductual Origen	.80	
Identidad Conductual Acogida	-.31	.80
Actitudes Conducta Origen	.86	
Actitudes Conducta Acogida		.86
Orientación hacia Origen	.80	
Orientación hacia Acogida		.74
% Varianza (valor propio)	39.2% (3.13)	21.8 % (1.74)

Análisis Factorial de Componentes Principales, Matriz rotada (varimax), seleccionados pesos factoriales $> .30$; selección factores valor propio > 1

En el cuadro presentado a continuación pueden observarse los factores que se asocian significativamente a los procesos de identificación y aculturación.

Cuadro 5.3. Orientaciones aculturativas: factores asociados

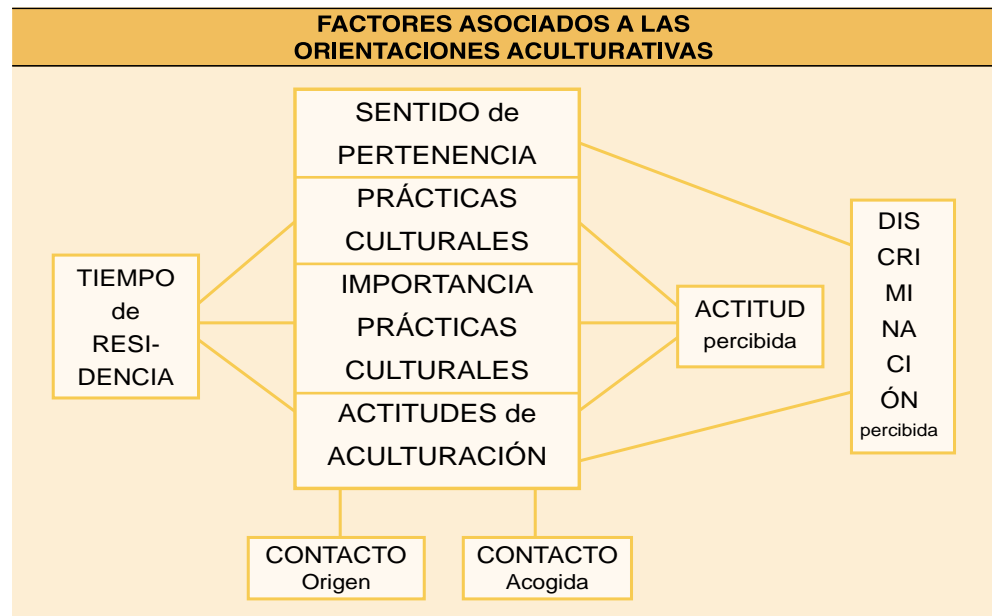


Tabla 5.6. Actitudes de aculturación: orientación hacia país de origen y de acogida

	Identidad: Factores			
	Origen		Acogida	
	r	β	r	β
Contacto co-nacionales	.51	.48	-.09	
Contacto autóctonos	-.29	-.10	.49	.44
Actitud percibida o prejuicio hacia propio grupo	-.09	-.07	-.13	.07
Discriminación percibida	-.09		-.15	-.10
Tiempo de estancia	-.24	-.16	.32	.20
RM (RM²)	.56 (.31)		.56 (.31)	

Coefficientes estandarizados beta, método=enter; solo señaladas los índices significativos para $p \leq .05$ a mayor puntuación mayor contacto con co-nacionales en España o País Vasco, más contacto con autóctonos, mayor percepción de discriminación; más tiempo de estancia en España, y menor percepción de prejuicio hacia el propio grupo de origen

Retomando las variables de la identidad de origen versus de acogida, resultantes del análisis factorial descrito más arriba y que recoge el sentido de pertenencia, las prácticas culturales y las actitudes de aculturación, se ha realizado un análisis de regresión múltiple para comprobar la asociación con los factores asociados a las orientaciones aculturativas (descritas en el cuadro 5.3 adjunto).

- El tiempo de estancia hace disminuir la identidad de origen y aumenta la identidad con la sociedad de acogida. Esto es relevante para el sentido de pertenencia y para las prácticas culturales pero no se asocia específicamente a las actitudes de aculturación que se mantienen estables y con preferencia por la biculturalidad, que es la opción dominante (los coeficientes beta estadísticamente significativos para $p \leq .05$ excepto en el caso de las actitudes de aculturación).
- El contacto con conacionales o con autóctonos es el factor más relevante para mantener la identidad de origen o bien para aumentar la de acogida respectivamente.
- No mantener contacto con autóctonos se asocia ligeramente con una mayor identificación de origen, lo que sugiere que refuerza las opciones segregacionistas, mientras que no sucede lo mismo con la identidad de acogida, que no se ve afectada por el contacto con el grupo étnico de origen.
- La discriminación percibida por parte de la sociedad de acogida afecta a la identidad de acogida perjudicando el proceso de integración (la discriminación afecta negativamente a la identificación con el país de acogida). Sin embargo no está relacionada con la conservación de la identidad de origen.
- Con menos peso que en los factores anteriores, el prejuicio hacia el grupo étnico de origen del inmigrante se relaciona con una mayor identificación con el grupo de origen y una menor identificación con la sociedad de acogida.

En síntesis, la identidad de origen se mantiene por el contacto con las personas del mismo grupo de origen en la sociedad de acogida y por un bajo contacto con los autóctonos. Mientras la identificación con la sociedad de acogida depende del contacto con autóctonos y la no discriminación por parte de los autóctonos. El tiempo de estancia aumenta la aculturación pero se mantiene a la vez el deseo de biculturalidad.

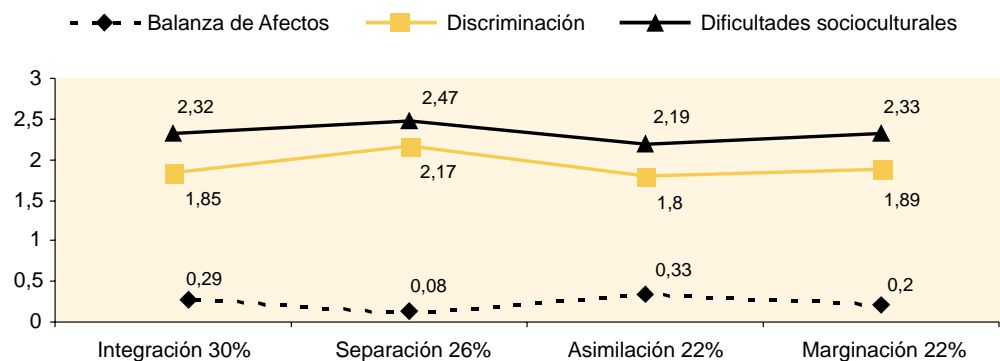
5.10 Estrategias de aculturación y ajuste psicosocial

Las estrategias de adaptación adoptadas por los nuevos miembros de una sociedad afectan a nivel emocional y psicológico, y al curso de la adaptación social. Como ya se ha visto también la actitud de la sociedad anfitriona y la discriminación social

influyen sobre las respuestas que las personas inmigrantes adaptan en el curso de su proceso de integración. Se ha analizado la relación entre estrategias de aculturación y consecuencias psicológicas y sociales de la adaptación, en el gráfico 5.10 siguiente pueden verse las puntuaciones medias en afectividad o balanza de afectos (prevalencia de emociones positivas sobre las negativas) las dificultades socioculturales de adaptación y el grado de discriminación percibida por parte de los autóctonos, según estrategias de aculturación (clasificadas en función de las puntuaciones medias (6,5) en las actitudes hacia el país de origen y de acogida) (las diferencias de medias entre grupos comentadas son estadísticamente significativas para $p \leq .05$).

La estrategia aculturativa vinculada a un peor ajuste psicosocial es la separación: dichas personas presentan la peor balanza de afectos (con el mayor estado emocional negativo y el menos positivo), el mayor número de dificultades socioculturales de adaptación y el mayor nivel de discriminación. Las estrategias de asimilación y la bicultural serían más adaptativas que el resto: el estado afectivo es mejor (especialmente comparado con el nivel del grupo segregado). La opción asimilacionista presenta una ligera mejor situación respecto a la opción bicultural y al resto: es el grupo con menores dificultades de adaptación sociocultural, mejor ajuste, menor afecto negativo y menor percepción de discriminación. Estos resultados son congruentes con lo descrito en la literatura sobre ajuste y aculturación (Ward et al., 2001), cuando se trata de población de primera generación la asimilación cultural mejora y se asocia a menores problemas de adaptación a la sociedad de acogida y un mejor estado emocional. La opción bicultural también se asocia a un buen ajuste pero probablemente esta estrategia requiera un mayor esfuerzo, para aprender y mantener ambas culturas, que en los primeros momentos es importante destinar a buscar una integración y un aprendizaje de la nueva cultura. La estrategia segregacionista y la vinculación al grupo de origen pueden dificultar centrarse en la sociedad de acogida, buscar nuevos vínculos y relaciones, también es posible que las dificultades de adaptación y el prejuicio y discriminación del grupo autóctono dominante favorezca la reclusión en el grupo de origen como defensa de la propia identidad.

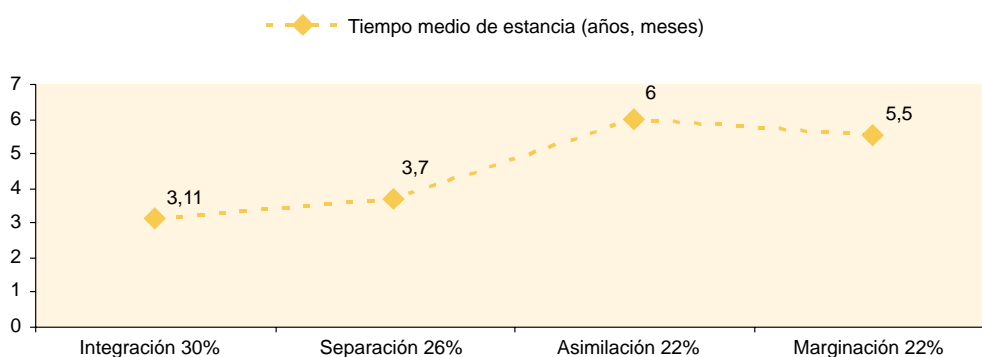
Gráfico 5.10. Estrategias de aculturación y ajuste psicosocial



5.11 Estrategias de aculturación y tiempo de estancia en el país de acogida

Conforme aumenta el tiempo de estancia en el país de acogida las personas van adaptándose a la cultura y las formas de vida de la nueva sociedad, de manera que la asimilación es más común en las personas que llevan más tiempo (en esta muestra presentan una media de 6 años de estancia en el País Vasco y/o España). También las personas con baja orientación hacia el país de acogida y el de origen, las denominadas marginales, presentan una media de estancia larga y similar a la de los asimilados (no hay diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos para $p \leq .05$). Por el contrario, las personas que adoptan actitudes de separación y biculturales o de integración llevan menos tiempo en la sociedad anfitriona, como media alrededor de 4 años o menos ($F(3,630) = 8,07, p \leq .001$, ver gráfico adjunto 5.11).

Gráfico 5.11. Estrategias de aculturación y ajuste psicosocial



6. *Adaptación socio-cultural y psicológica*

La persona que abandona su cultura de origen y se ve “rodeada” por normas, valores y costumbres que al menos en parte no reconoce como propias tiene que adaptarse a este nuevo contexto cultural, buscar de alguna manera mitigar su “destierro”. Este ajuste o adaptación a una nueva cultura implica fundamentalmente tres aspectos:

- a) la adaptación psicológica, concebida como el mantener una buena balanza de afectos, satisfacción con el nuevo medio cultural y su aceptación;
- b) el aprendizaje cultural, concebido como la adquisición de las habilidades sociales que permiten manejarse en la nueva cultura, así como la realización de conductas que permiten tener buenas relaciones con las personas de la cultura en cuestión;
- c) la realización de las conductas adecuadas para la resolución exitosa de las tareas sociales (Moghaddam, Taylor y Wrigth, 1993).

Estas tres dimensiones están relacionadas entre sí, aunque manifiestan cierta autonomía. Se ha encontrado que se puede diferenciar una dimensión de ajuste psicosomático o de bienestar de otra de adaptación social y práctica, sugiriendo que el aprendizaje y la realización de conductas culturales adecuadas tienden a asociarse entre sí más que con la adaptación psicológica. La adaptación socio-cultural y la psicológica muestran diferentes patrones de evolución temporal y son explicadas por diferentes factores psico-sociales (Smith y Bond, 1999).

La *adaptación socio-cultural* se entiende mejor como un proceso de aprendizaje social y se asocia positivamente al tiempo de residencia, la menor distancia cultural, un alto nivel de contacto con los autóctonos y la buena capacidad lingüística. Las personas que realizan la inmigración están sumergidas en una nueva cultura que no les es familiar. Aquello que hasta ahora veían como la forma correcta de ver el mundo y actuar en él, se contrasta con otra realidad distinta. Entonces surge la necesidad de hacer frente a la situación que por un lado, cuestiona lo que los individuos habían aprendido y valorado durante toda su vida y por el otro, exige adquirir nuevos conocimientos y habilidades para actuar competentemente en la sociedad de llegada. Estos últimos pueden ser en algunos aspectos bastante opuestos a la cultura de origen de los inmigrantes y además, no están presentes de forma explícita en la cultura de acogida. Los conocimientos y los códigos culturales –cuál es el modo correcto de actuar en una situación, cómo hay que interpretarla, etc.– no están

recogidos en ningún manual. Es una parte de cultura que se comparte pero no se es plenamente consciente de su contenido. Por lo tanto, los miembros de otras culturas tienen que descubrir y comprenderla de modo ensayo-error, lo que conlleva el riesgo de que se produzcan malos entendidos y choque cultural. Si bien las mayores dificultades de adaptación sociocultural se presentan al inicio de la estancia en el país de emigración, en general a continuación los problemas van decreciendo gradualmente. El proceso de adaptación sociocultural es un proceso de aprendizaje del funcionamiento de la sociedad (instituciones, burocracias, leyes) y de la cultura (lengua, costumbres y normas sociales) que suele ser lineal.

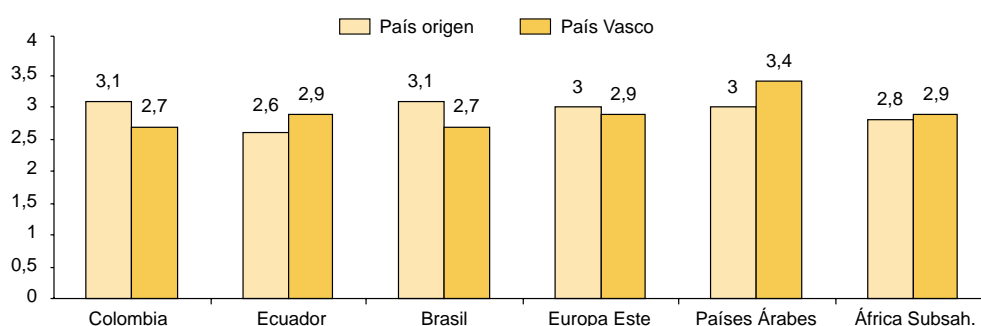
Una mejor adaptación socio-cultural se asocia a una táctica de fuerte identificación en el país de acogida, es decir, tanto a una estrategia asimilacionista como bicultural, mostrando las mayores dificultades de adaptación los inmigrantes que optan por el segregacionismo étnico (Ward y Rana-Deuba, 1999). Resultados similares se han encontrado para los latinos en el País Vasco: los chilenos que compartían una orientación segregacionista étnica informaban de mayor afectividad negativa y los que optaban por la asimilación mostraban el menor malestar (Páez y Asún, 1999).

La *adaptación psicológica* se puede interpretar como el resultado de afrontamiento de hechos estresantes, y está influenciada por rasgos de personalidad, sucesos vitales y el apoyo social, de manera que a mayor estrés y menor apoyo social peor ajuste psicológico. La situación psicológica y afectiva se ve profundamente afectada al inicio de la experiencia migratoria, siendo su curso variable en el tiempo. En general, la estrategia de segregación o separación étnica se asocia a una peor salud mental, por el contrario la asimilación y el biculturalismo se asocian a un mejor ajuste psicológico. Entre los factores vinculados y relevantes para la adaptación psicológica se encuentran las experiencias vividas durante el proceso migratorio, y el apoyo social. El nivel de apoyo social en el país de acogida, la relación estrecha con personas de la sociedad de acogida, amortigua el estrés aculturativo y se asocia a una mejor adaptación transcultural. Aunque al mismo tiempo, se ha constatado que es difícil para los inmigrantes entablar relaciones de amistad con los nativos (Moghaddam, Taylor y Wrigth, 1993).

6.1 Apoyo social percibido

El apoyo social es una de las variables más importantes en la adaptación social y psicológica. Hemos preguntado a los participantes sobre el grado de apoyo que reciben para resolver sus problemas cotidianos por parte de los compatriotas viviendo en el País Vasco y también por parte de los autóctonos. Las respuestas varían de 1 "nada" a 5 "mucho". En la siguiente gráfica se presentan las medias de las respuestas para cada grupo.

Gráfico 6.1. Apoyo social percibido (medias)



Por lo general, todos los inmigrantes reportan un apoyo social por encima de la media. Sin embargo, las diferencias entre los grupos en su percepción del grado de ayuda son significativas. Así, las personas colombianas y brasileñas son las que más apoyo dicen recibir de sus compatriotas mientras que los ecuatorianos son los que menos arropados se sienten por la comunidad de origen ($F(5, 636) = 8,02; p \leq .001$). En cuanto al apoyo que proviene de la gente vasca, los inmigrantes de África del Norte son los que reportan más apoyo sentido ($F(5, 631) = 4,62; p \leq .001$). Posiblemente, esto se explica porque este colectivo es el que más tiempo lleva viviendo en el País Vasco y por tanto, sus miembros han tenido más tiempo para establecer contactos con la gente autóctona mientras que el colectivo ecuatoriano son los que han llegado más recientemente (véase Tabla y Gráfico 2.3 en capítulo 2º). Para contrastar esta hipótesis hemos realizado una correlación parcial entre estos dos indicadores (tiempo y apoyo percibido) controlando para edad, sexo y país de procedencia. Los resultados corroboran nuestra suposición. Así, la percepción de apoyo recibido de los miembros de la sociedad receptora aumenta con el paso de tiempo ($r = .17, p \leq .001$), mientras que no hay una asociación significativa entre el apoyo de los compatriotas y el periodo de residencia ($r = -.02, p = .55$).

6.2 Dimensiones de la adaptación socio-cultural

Para indagar sobre el grado y las dimensiones de las dificultades socio-culturales experimentados por las personas inmigrantes, hemos creado una escala que pretendía medir el ajuste relativo a las necesidades socioeconómicas y a las diferencias culturales, sociales y de organización social entre las dos sociedades. En base a los resultados de los grupos de discusión y de las entrevistas en profundidad realizados previamente con distintos colectivos de inmigrantes, además de una revisión sistemática de la bibliografía relevante. La escala resultante se componía de 18 ítems que preguntaban sobre distintos aspectos de adaptación con el rango de respuesta de 1 "nada" a 5 "mucho". Con dichos

ítems se ha realizado un análisis factorial (rotación varimax, componentes principales) del que han surgido tres dimensiones de problemas de ajuste socio-cultural (explicando el 57,3% de la varianza). En la tabla 6.1 adjunta se presenta la composición de los factores.

Tabla 6.1. Dimensiones de la adaptación socio-cultural (Análisis factorial)

Factores	1	2	3
Dificultades prácticas:			
1. Tramitar, legalizar sus papeles de estudio, trabajo o títulos		.684	.309
2. Tramitar la documentación para la residencia (permisos, nacionalidad...)		.718	.326
3. Obtener asistencia médica		.750	
4. Obtener asistencia social		.741	
5. Conseguir el trabajo que quería		.541	.460
6. Obtener / alquilar vivienda		.540	.445
7. Obtener información o asistencia en los organismos oficiales (ambulatorio, juzgado, ayuntamiento, INEM, etc.)	.344	.656	
Dificultades costumbres:			
8. Practicar sus tradiciones, sus costumbres	.321		.675
9. Comer lo que le gusta / a lo que está acostumbrado	.347		.628
Dificultades socio-culturales:			
10. Saber cómo comportarse correctamente con la gente de aquí	.690		
11. Comunicarse por no saber suficientemente el idioma	.665		
12. Comprender a la gente de aquí (su forma de ser, sus intenciones, etc.)?	.773		
13. Conocer las costumbres, las tradiciones de aquí	.762		
14. Ser mal interpretado en sus intenciones (cuando quería mostrar su simpatía, intentaba ayudar, etc.)	.568		
15. Establecer contacto o amistad con los autóctonos	.594		
16. Saber qué temas está mal visto tocar	.759		
17. Saber qué se considera aquí divertido / gracioso	.727		.304
18. Saber qué cosas se consideran aquí tristes	.651		.364
Varianza explicada (%)	26,8	19,4	11,1
Coefficiente fiabilidad Alpha	,84	,89	,55

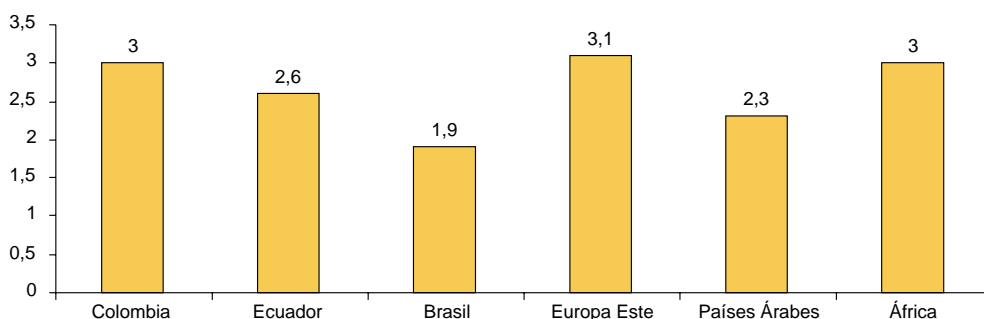
Análisis Factorial, Componentes Principales, Rotación Varimax, seleccionadas puntuaciones factoriales > .30

6.2.1 Dificultades prácticas

Este factor describe los problemas más básicos tales como permisos de residencia, posibilidad de trabajar, el tener cubiertas las necesidades de salud física y de vivienda; el manejarse en el funcionamiento de varios organismos oficiales y asistenciales. Las medias grupales reflejan bastantes diferencias en este tipo de dificultades ($F(5, 631) = 20,35; p \leq .001$).

Los colectivos que más reportan experimentar las dificultades prácticas son los europeos del Este, los africanos subsaharianos y los colombianos. Los mejor adaptados en este aspecto son los inmigrantes brasileños y de los países árabes.

Gráfico 6.2. Dificultades prácticas (medias)

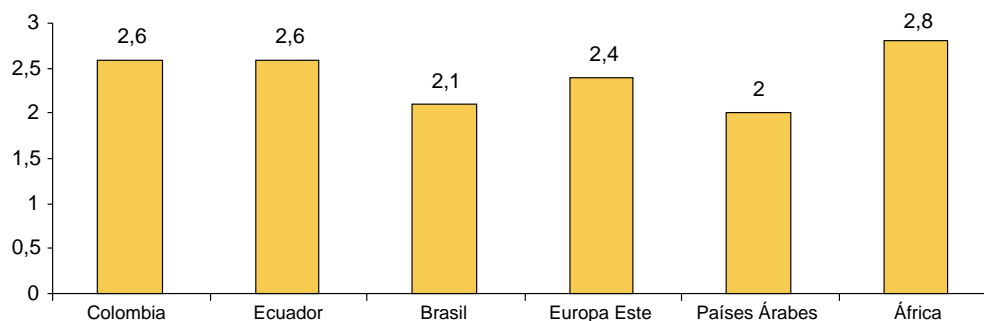


6.2.2 Dificultades con las costumbres

Este factor describe las dificultades relacionadas con el mantenimiento en general de las tradiciones y costumbres de la cultura de origen, lo que podría ser una comida correcta, un cierto estilo de vida, o el tiempo y el lugar para las prácticas religiosas.

Los grupos étnico-culturales que más dificultades encuentran aquí son los africanos subsaharianos, los colombianos y los ecuatorianos. Los que menos difícil ven el seguir practicando sus costumbres y tradiciones son los inmigrantes de África del Norte ($F(5, 631) = 7,58; p \leq .001$).

Gráfico 6.3. Dificultades de mantener costumbres (medias)

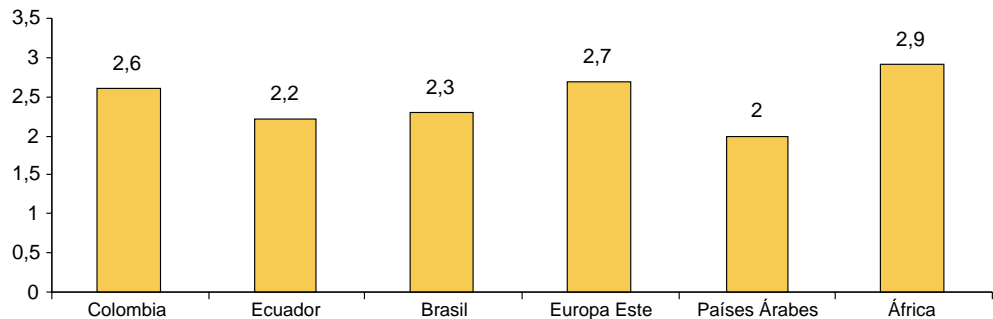


6.2.3 Dificultades culturales

En esta dimensión se agrupan los aspectos relacionados con el conocimiento de las normas, tabúes y costumbres de la cultura del País Vasco y también el saber el idioma. Son dificultades clásicas del ajuste durante el contacto intercultural. Los roces y los malentendidos se producen cuando la persona que emigra se encuentra en otra cultura distinta de la suya y cuyas reglas de funcionamiento desconoce.

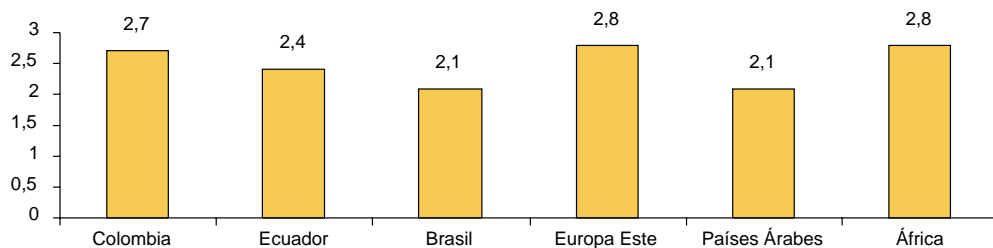
Los participantes varían en el grado de problemas experimentados en este factor ($F(5,631) = 8,82; p \leq .001$). Los colectivos que más dificultades han reportado son los procedentes de África Subsahariana, Europa del Este y Colombia. Los que mejor ajuste tienen a las diferencias culturales son los inmigrantes de los Países Árabes.

Gráfico 6.4. Dificultades de ajuste cultural (medias)



Por último, hemos creado un índice general de la adaptación socio-cultural y práctica para ver qué grupos tienen mayores dificultades de ajuste. Para ello, hemos calculado la media de todos los ítems de la escala. Como puede observarse, las diferencias entre los grupos son bastante importantes ($F(5,631) = 15,12; p \leq .001$). Los mejor adaptados socio- y culturalmente son los inmigrantes de los Países Árabes y de Brasil; los ecuatorianos están en medio y los colombianos, los europeos del Este y los africanos subsaharianos son los que más problemas experimentan a la hora de adaptarse a la sociedad y a la cultura del País Vasco.

Gráfico 6.5. Índice medio general de dificultades de la adaptación socio-cultural



6.3 Adaptación psicológica

Los indicadores de la adaptación psicológica que contemplamos en nuestro estudio son el bienestar subjetivo, la satisfacción vital y el control percibido sobre la propia vida. Todos estos aspectos han demostrado ser dimensiones importantes para la salud mental.

6.3.1 Bienestar subjetivo

Para medir este aspecto hemos utilizado la escala de equilibrio de afectos positivos y negativos (PNA) de Bradburn, que se ha utilizado en numerosas investigaciones transculturales y ha demostrado su estabilidad y validez. La escala se componía de 18 ítems preguntando al individuo acerca de sus emociones durante el último mes. Permite construir el perfil de los afectos positivos y negativos experimentados durante este período así como el índice general de bienestar subjetivo concebido como la resta de los afectos negativos de los positivos.

En el siguiente gráfico 6.6 se presentan los perfiles de cada grupo cultural (afecto positivo: $F(5, 631) = 6,88; p \leq .001$; afecto negativo: $F(5, 631) = 17,17; p \leq .001$).

El afecto positivo más alto lo experimentan los inmigrantes brasileños y los colombianos, mientras que el más bajo es el de los africanos subsaharianos. El afecto negativo más bajo lo presentan los inmigrantes de los Países Árabes y de Europa del Este. En cambio, los africanos subsaharianos y los colombianos tienen las medias más altas de emociones negativas.

Para ver qué grupos presentan mejor balanza de afectos, presentamos el índice general de bienestar subjetivo. Los números positivos significan que el afecto positivo prevalece, a mayor número mejor estado afectivo, mientras que los datos negativos indican prevalencia de los afectos negativos. Estos grupos presentan una adaptación psicológica emocional bastante variada ($F(5, 631) = 10,92; p \leq .001$). En general los distintos indicadores sobre la balanza de afectos (positivos menos negativos) muestran un resultado positivo con mayor predominio de los estados emocionales positivos sobre los negativos, así sucede con los indicadores medios por país (los resultados de la balanza de afectos con la escala de Bradburn empleada en la Encuesta Mundial de Valores, puede apreciarse en el capítulo Basabe, en Páez et al., 2003). Así que destaca especialmente, por poco común, la situación emocional negativa de los africanos subsaharianos, con una balanza negativa, lo cual probablemente está mostrando la alta tasa de estrés, dificultades y discriminación que sufren los africanos en nuestro país.

El mejor estado afectivo lo tienen los inmigrantes de los Países Árabes, de Brasil y de Europa del Este. Los colombianos y los ecuatorianos tienen ligeramente más emociones positivas que negativas; y los inmigrantes africanos subsaharianos son los que peor balanza de afectos presentan siendo la resta negativa, lo que significa prevalencia de los afectos negativos.

Gráfico 6.6. Afectividad positiva y negativa (medias)

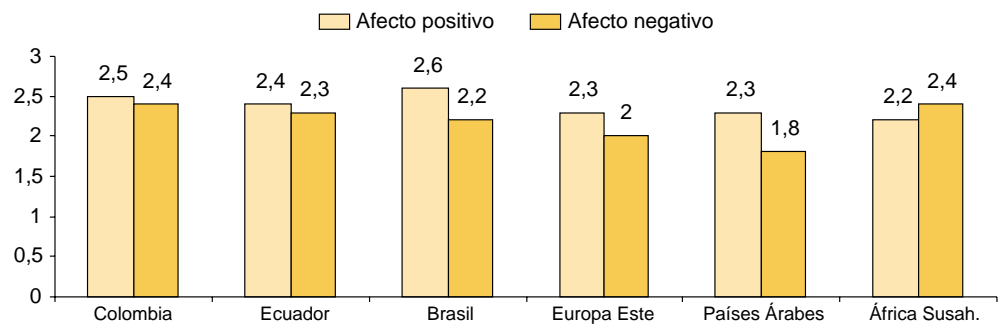
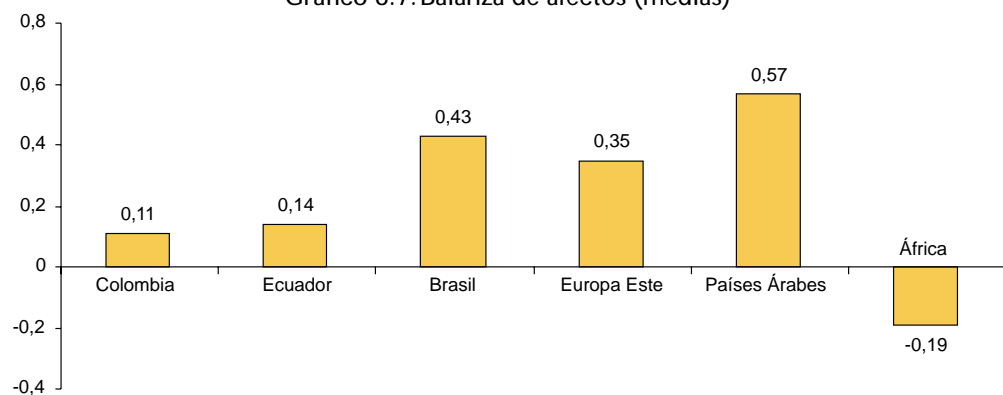


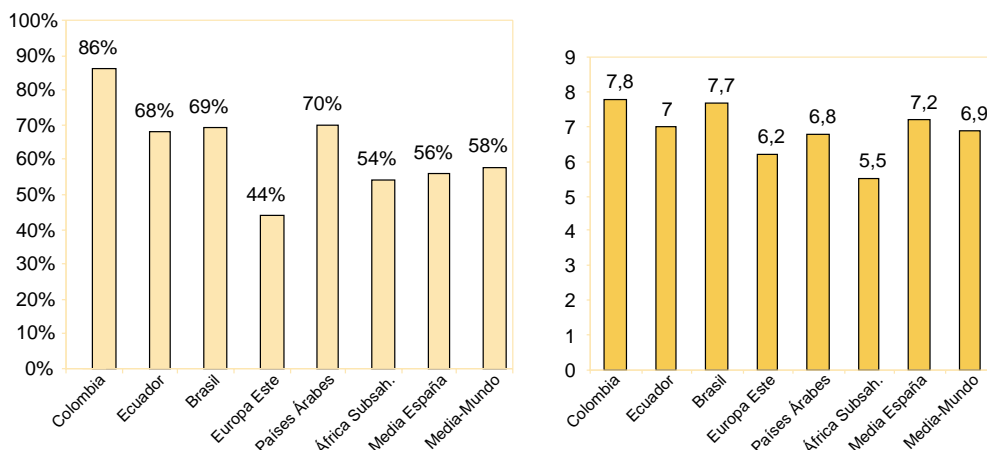
Gráfico 6.7. Balanza de afectos (medias)



6.3.2 Control percibido sobre su vida y satisfacción vital

Otros dos indicadores importantes de salud y de calidad de vida son el grado de control que las personas experimentan sobre su vida y los hechos que les acontecen y la satisfacción con la vida. Ambas cuestiones fueron exploradas en los encuestados y se tomaron para ello dos preguntas de la Encuesta Mundial de Valores, lo que permite comparar sus respuestas con las puntuaciones medias de España y otros países (estos valores pueden consultarse en Paéz et al., 2003). Ambas cuestiones eran medidas en una escala con un rango de 1 "nada" a 10 "mucho". Respecto a la percepción de control sobre la propia vida se ha estimado, como lo hace Inglehart (1998), el porcentaje de personas que sienten alto control sobre sus vidas (puntuando 7 o más en la escala), y en satisfacción con la vida en general se han tomado las puntuaciones medias. Se aprecian distintos niveles de control y satisfacción con la vida entre los grupos de inmigrantes (control: $F(5, 631) = 9,93; p \leq .001$; satisfacción: $F(5, 631) = 19,95; p \leq .001$) (véanse gráficos adjuntos 6.8 y 6.9).

Gráfico 6.8. y 6.9. Percepción de control de la vida y medias de satisfacción vital



Los inmigrantes latinos presentan la mayor percepción de control y de satisfacción con la vida, con valores superiores y/o similares a la media de la población española. Destacan los colombianos con una alta percepción de control y, aunque en menor medida, también los brasileños. Les siguen los magrebíes y árabes presentando un nivel intermedio tanto de control como de satisfacción vital. Los africanos subsaharianos y los europeos del Este son los que tienen niveles más bajos en estos dos indicadores. La población rusa, según los datos de la Encuesta Mundial de Valores presenta bajas puntuaciones de percepción de control (para una muestra aleatoria el 47% de los rusos tienen alto control comparada con la media del mundo, 58%) y los inmigrantes de dicho país presentan valores bajos acordes a su país de procedencia (44%). Los africanos subsaharianos inmigrantes presentan 54% de personas con alta percepción de control (el porcentaje medio en África Sur es 57% según la WVS), menor en comparación con los otros inmigrantes y son los que menor satisfacción con la vida presentan, como se ha visto más arriba también tenían una balanza de afectos negativa.

6.4 Factores asociados a la adaptación socio-cultural y psicológica

En el apartado anterior hemos contemplado las diferencias entre los grupos de inmigrantes en distintos factores e indicadores de la adaptación tanto socio-cultural como psicológica. Para obtener una comprensión más completa de estos fenómenos y de las relaciones que existen entre ellos, hemos realizado varios análisis estadísticos.

Primero, hemos comprobado la asociación entre distintos indicadores del ajuste socio-cultural y de salud mental. Como puede observarse en la tabla que viene a continuación, existen asociaciones significativas entre estos elementos. Así, mayores dificultades de adaptación práctica, de mantenimiento de costumbres y de aprendizaje cultural están relacionadas con una menor satisfacción vital, más baja percepción de control sobre los acontecimientos de la vida, y también con una menor afectividad positiva y con mayor afecto negativo.

Tabla 6.2. Correlaciones entre adaptación socio-cultural y psicológica

	Satisfacción vital	Control sobre la vida	Afecto positivo	Afecto negativo
Dificultades prácticas	-.32**	-.22**	-.18**	.41**
Dificultades costumbres	-.20**	-.16**	-.13**	.38**
Desajuste cultural	-.29**	-.26**	-.15**	.41**

Correlación parcial: controlado tiempo de residencia, edad y sexo; ** $p \leq .001$; * $p \leq .01$.

Como siguiente paso en el análisis de la adaptación de los inmigrantes hemos realizado varios análisis de regresión lineal, para encontrar aquellos aspectos demográficos y contextuales que están asociados a salud mental y bienestar socio-cultural.

6.4.1 Adaptación socio-cultural

En la Tabla 6.3 y el Cuadro 6.1. se presentan los resultados de las regresiones múltiples realizadas con los tres aspectos de la adaptación socio-cultural.

Coherentemente con las predicciones teóricas y la concepción de este tipo de ajuste como un proceso gradual de aprendizaje, vemos que una de las variables que se asocia a todas dimensiones de adaptación socio-cultural es el tiempo de residencia. Así, podemos afirmar que con el paso del tiempo las personas inmigrantes consiguen una mejora tanto en su adaptación práctica (consiguiendo certificados y documentación necesarios, organizando su trabajo, vivienda y aprendiendo el funcionamiento de las instituciones locales) como en la resolución de dificultades de mantener sus prácticas culturales y tradiciones (encontrando lugar a dichas costumbres o a lo mejor, abandonándolas) y también a los problemas que surgen de su contacto con la cultura receptora (aprendiendo sus normas, tabúes, formas de comunicación, etc.).

Por otro lado, emerge en todas las regresiones realizadas un factor que se asocia de forma negativa a una adaptación exitosa: el no poseer algún tipo de permiso de residencia obstaculiza notablemente no sólo la organización práctica de una vida digna sino también el mantener las costumbres y tradiciones que uno ha aprendido en su país natal e incluso el ajuste cultural, el aprendizaje de las normas y costumbres locales. Así, las personas excluidas legalmente de la sociedad anfitriona quedan también fuera de su cultura y tienen mayores dificultades para una integración armoniosa. Más aún, otro factor universal asociado a todas las dimensiones de la adaptación socio-cultural es la discriminación experimentada por las personas inmigrantes en su papel de miembros de una minoría étnico-cultural. Además, el grado de la discriminación percibida es el factor con más peso entre todos donde una mayor discriminación experimentada se asocia a un nivel más alto de los problemas de adaptación socio-cultural.

Tabla 6.3. Factores asociados a la adaptación socio-cultural

	Dificultades prácticas	Costumbres	Ajuste cultural
Tiempo de residencia	-.13**	-.12**	-.20**
Edad			,10**
Género	-.08*	-.10**	
Documentación	-.30**	-.12**	-.15**
Contacto autóctonos			-.08*
Apoyo autóctonos	-.08*	-.09**	-.11**
Contacto compatriotas			
Apoyo compatriotas			
Distancia cultural percibida	.09**		
Discriminación percibida	.41**	.29**	.34**
Prejuicio percibido hacia su grupo			-.07*
RM (RM²)	.34 (.32)	.21 (.20)	.30 (.29)

Regresión lineal múltiple, coeficientes beta estandarizados, Método enter, ** $p \leq .01$; * $p \leq .05$
 Género: 1 hombre, 2 mujer; documentación: situación regularizada (1) no regular (0), resto de variables a mayor puntuación mayor valor en la variable en cuestión

Por otra parte, el apoyo de la gente autóctona ha sido elemento importante para mitigar las dificultades de ajuste socio-cultural a todos los niveles demostrando así cada vez más la importancia de una acogida positiva y aceptante para la integración de los inmigrantes.

El género ha sido predictor significativo de ajuste práctico y de costumbres. Contrariamente a lo esperado y a lo que se afirma frecuentemente, los resultados muestran que son las mujeres las que tienen menos dificultades de cubrir sus necesidades de alojamiento, trabajo o legalización de documentación, y también son ellas las que dicen tener menores dificultades para mantener sus costumbres (sea porque lo consiguen o porque abandonan en el intento).

El contacto con las personas autóctonas es un elemento significativo para facilitar la adaptación a la cultura local, sus normas y costumbres. El tener relaciones con los miembros de la sociedad anfitriona provee la información necesaria sobre las claves y las pautas de la nueva cultura, de manera que a mayor contacto, mejor manejo de la comunicación intercultural.

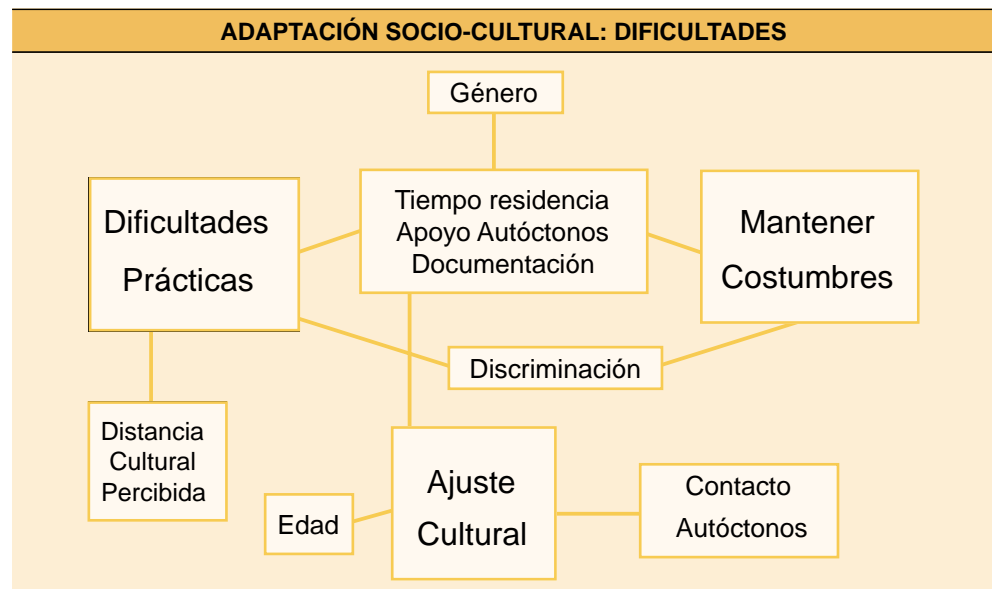
Contrariamente a lo que podría esperarse, el contacto de los inmigrantes con sus compatriotas no es un factor significativo de su ajuste socio-cultural, tampoco lo es el apoyo de ellos. Como veremos más adelante, estas variables sí son importantes para el bienestar psicológico. Este dato nos dice que el mantener relaciones con la gente del país de origen no ayuda pero tampoco obstaculiza el aprendizaje cultural, y solamente los vínculos con los autóctonos son la condición importante para la integración socio-cultural de las personas inmigrantes.

La distancia cultural percibida aparece como variable predictora importante a la hora de tratarse del ajuste práctico. Esto puede significar que la organización distinta de las instituciones y organismos oficiales entre los países produce dificultades para su manejo en la sociedad de acogida a los inmigrantes y que las diferencias en el trato y las normas del funcionamiento social son un obstáculo importante para conseguir las condiciones prácticas deseadas.

Analizando el ajuste a la cultura local vemos que la edad es un elemento importante. Los más jóvenes tienen menos dificultades para aprender las habilidades y normas necesarias para insertarse en la cultura anfitriona mientras que a las personas mayores este tipo de aprendizaje les cuesta más. Este resultado apoya la visión de adaptación a una nueva cultura como un proceso de aprendizaje, cuando los más jóvenes tienen una mayor flexibilidad y capacidad para adquirir nuevos conocimientos. Otro elemento más significativo para el ajuste cultural es la percepción de una actitud favorable a su grupo étnico-cultural por parte de los autóctonos.

En resumen, la adaptación socio-cultural de los inmigrantes mejora con el tiempo, siendo las mujeres y la gente joven la que más fácilmente se desenvuelve en un contexto nuevo. Las condiciones que mejoran la inserción socio-cultural de los inmigrantes son en primer lugar, el bajo grado de discriminación, junto con la posesión de la documentación jurídica necesaria, una actitud favorable hacia los inmigrantes y sus países de origen, y contacto y apoyo brindado por los autóctonos. La distancia cultural percibida (baja) también es importante aunque su impacto y peso son limitados.

Cuadro 6.1. Adaptación socio-cultural: factores asociados



6.4.2 Adaptación psicológica

Los análisis de regresión lineal múltiples realizados con distintos indicadores de la adaptación psicológica o salud mental han revelado las relaciones que existen entre éstos y también con los factores demográficos y contextuales.

Los sentimientos de depresión, angustia y ansiedad (afecto negativo), que están vinculados al estrés y las dificultades, disminuyen con el tiempo de estancia en el país de acogida y con una mayor percepción de control y de posibilidades de elección en la vida. Por el contrario, experimentar una mayor discriminación y también tener más dificultades de ajuste socio-cultural se asocian a los niveles más altos de este estado de ánimo negativo. Además, el alto grado de contacto con las personas que siguen viviendo en el país de origen también se asocia a una mayor afectividad negativa (probablemente revivir la angustia de la separación y tener que “mantener la cara o el tipo” ante la familia cuando se habla por teléfono, como señalaban las personas entrevistadas, reaviva la angustia). En cambio, el experimentar las emociones positivas está relacionado con una mayor sensación de control sobre su vida. Además, la afectividad positiva alta se asocia a más alto contacto tanto con los compatriotas que viven en el país de acogida y al apoyo de los miembros de la sociedad receptora, así como a realizar más tradiciones y prácticas culturales locales.

Tabla 6.4. Factores asociados a la adaptación psicológica

	Afectividad positiva	Afectividad negativa
Control percibido	.33**	-.13**
Apoyo autóctonos	.08*	
Prácticas culturales CAV	.26**	
Contacto compatriotas que viven en la CAV	.15**	
Discriminación percibida		.44**
Contacto compatriotas en el país de origen		.12**
Tiempo de residencia		-.16**
Dificultades adaptación socio-cultural		.21**
RM (RM²)	.49 (.24)	.69 (.47)

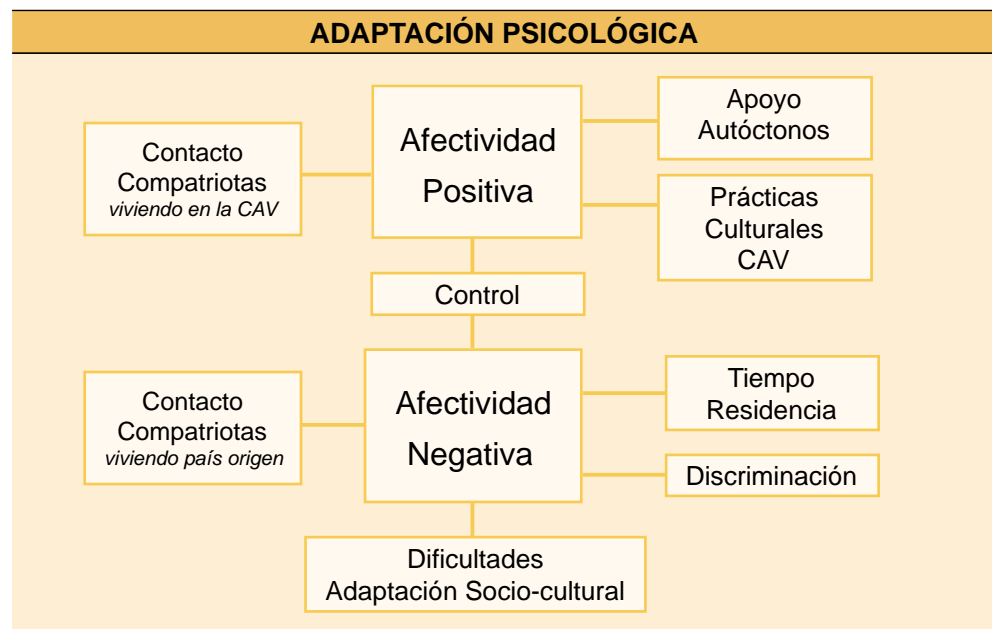
Análisis de regresión lineal múltiple, coeficientes beta estandarizados, Método enter, ** $p \leq .01$; * $p \leq .05$. A mayor puntuación mayor valor en la variable en cuestión

Hay que añadir que estos dos estados afectivos se consideran ortogonales, es decir, independientes uno del otro y asociados a distintos factores externos (Ward et al., 2001). Lo mismo se ha demostrado en la presente investigación en la que la afectividad positiva y la negativa están solo ligeramente asociados ($r = -0.09$, $p \leq .05$) y relacionados con

diferentes variables. Así, lo más interesante es la evolución diacrónica: si la afectividad negativa disminuye según pasa el tiempo en el país de llegada, la afectividad positiva tiene un patrón variable y no se asocia al tiempo de residencia.

En resumen, distintos componentes de salud mental están relacionados entre sí aunque se asocian a diferentes factores externos. Entre las variables que podrían explicar la adaptación psicológica de las personas inmigrantes en su nuevo entorno se encuentra en primer lugar el grado de control percibido que se asocia a ambos estados afectivos. El contacto con los compatriotas viviendo en el país de acogida, el apoyo de la población de acogida y el compartir las costumbres de la nueva cultura son factores importantes para la afectividad positiva. La discriminación percibida, el tiempo de residencia, las dificultades de la adaptación socio-cultural junto con el alto grado de contacto con los miembros del país de origen están relacionados con los afectos negativos.

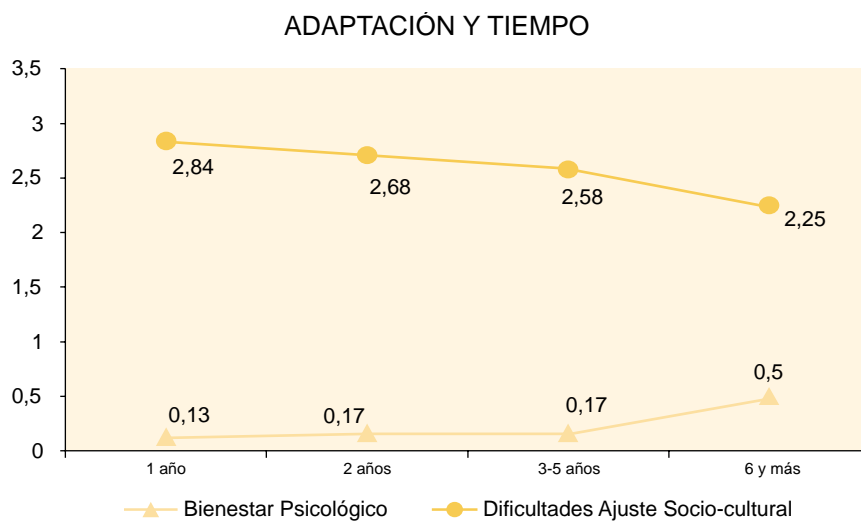
Cuadro 6.2. Adaptación psicológica: factores asociados



Como se ha demostrado, el ajuste socio-cultural y la adaptación psicológica se asocian al tiempo de residencia en el nuevo país aunque esta asociación es más fuerte para el ajuste social que para el bienestar psicológico. Esto significa que con el paso del tiempo la inserción de los inmigrantes en la sociedad mejora notablemente mientras que su estado de ánimo varía más. En la siguiente gráfica exploramos el desarrollo diacrónico de ambos tipos de adaptación.

Como podemos observar, las dificultades de adaptación son mayores al principio y el estado afectivo es peor. El segundo año ya se nota mejoría, sobre todo en el ajuste socio-cultural, y el cambio más espectacular ocurre a partir de 6 años con aumento de bienestar subjetivo y también de la inserción socio-cultural de los inmigrantes.

Gráfico 6.10. Cambios en ajuste socio-cultural y psicológico en el tiempo



7. Conclusiones y discusión

Aunque La Comunidad Autónoma Vasca es una zona de baja tasa de inmigración extranjera y extra-comunitaria, estamos asistiendo a un incremento cada vez mayor de recepción de personas extranjeras. Por ello es importante afrontar el problema de la diversidad cultural, así como conocer cuáles son los resultados de las investigaciones en otros países (Europa, EE.UU. o Canadá), con una población de origen inmigrante de larga estancia y ya con varias generaciones de descendientes. Este ha sido el objetivo de este trabajo: contrastar las hipótesis sobre aculturación, transculturación y modos de adaptación a la sociedad de acogida, y en especial, las consecuencias a nivel de la adaptación socio-cultural y psicológica en las personas migrantes.

Para el País Vasco y según el registro del Ministerio del Interior (2002) había 24.201 extranjeros, y a diciembre de 2003 eran 28.600 (M.I., 2003). Sin embargo, según los últimos datos del padrón facilitados por el I.N.E. en el País Vasco están inscritas 49.262 personas extranjeras, lo que supone una tasa, sobre el total de la población, del 2,33.

En este trabajo se ha entrevistado a 642 personas extranjeras residentes en el País Vasco (de 1ª generación, que no han nacido en España), estén o no en situación regular jurídicamente (22% de las personas estaban en situación no regularizada en el momento de la entrevista). Algo más de la mitad de los entrevistados proceden de América Latina (56%), inmigrantes de Colombia (17%), Ecuador (23%) y Brasil (15%). Después están los participantes de los Países Árabes (18%), principalmente de Marruecos (13%); y les siguen los procedentes de los países de África Subsahariana (14%), que es el grupo más heterogéneo, siendo el grupo principal el de los senegaleses (6%). Los provenientes de Europa del Este han sido un 11% personas, principalmente de Rusia (6%) y Ucrania (5%).

Sabiendo las limitaciones de las estimaciones sobre los inmigrantes residentes por la dificultad de conocer las cifras reales de personas residentes en situación irregular, las regiones relativamente bien representadas en la muestra, de acuerdo a su peso demográfico, son América Latina (57.4% de la muestra, y suponen el 51.5% de los residentes), y África-subsaariana (12.8% de la muestra, y suponen el 10.6% de los residentes). Mientras que Europa del Este está claramente sobre-representada (12.2% de encuestados, y 3.2% de residentes), y los Países Árabes están infra-representados (17.6% de encuestados, y 34.6% de residentes). La distribución por sexo de la muestra se acomoda a la distribución de residentes extranjeros por países o regiones de procedencia.

A continuación presentamos una síntesis de los resultados del estudio y las características de las personas inmigrantes:

7.1 Características de las personas inmigrantes

7.1.1 Edad, tiempo de estancia y lugares de procedencia

- La *edad media* es de 33,4, variando de 18 a 76 años. La población extranjera no comunitaria en España tiene una edad media en torno a los 30 años (IMSERSO, 2003).
- El *tiempo medio de estancia* en España y/o en el País Vasco es de 4 años y 8 meses; el 25% de la muestra lleva en España menos de año y medio, un 26% lleva entre año medio y dos años y medio, el 24% hasta 6 años y un 24% lleva más de 6 años. Los provenientes de los Países Árabes (Marruecos principalmente) son los que más tiempo llevan (por término medio 9 años y 5 meses), después están los africanos, aproximadamente 6 años, leS siguen los brasileños -entre 4 y 5 años-, y los de Europa del Este -4 años-, y, por último, los colombianos y ecuatorianos entre 2 y 3 años. Estas diferencias en tiempo de estancia son congruentes con los datos suministrados por el IMSERSO (2003).
- *Lugar de procedencia: rural versus urbano*: la mayoría de la muestra procede de localidades urbanas (medianas 41% o grandes ciudades 45%). La población de origen rural (pequeñas localidades) está más presente entre los inmigrantes de origen africano y magrebí que en el resto.

7.1.2 Familia y reagrupación familiar

- El 41% vive con su pareja en el País Vasco. Únicamente para los brasileños la mayoría viven y tienen a su pareja aquí con ellos (62%).
- Hay más hombres solteros entre los procedentes de Colombia y de los Países Árabes, mientras que hay más mujeres solteras entre las mujeres de África Subsahariana.
- La *exogamia* (tener una pareja española o de otro país al propio) es del 29% para los hombres y el 22% en las mujeres. Los índices más altos corresponden a los hombres de África Subsahariana (48%) y de los Países Árabes (47%), seguidas por las mujeres africanas subsaharianas (36%) y las europeas del Este (34%). Los grupos más endogámicos son Colombia y Ecuador. El tiempo de estancia aumenta el nivel de exogamia matrimonial, pero las diferencias entre países se mantienen independientemente de que se trate de personas con corta o larga estancia en España.

- El 58% de la muestra tiene algún hijo, con una media de 1,34 hijos. Los latinoamericanos mayoritariamente tienen algún hijo, las personas procedentes de Ecuador son las que más hijos tienen (83%), y las que menos hijos tienen son los procedentes de Países Árabes (37%) junto a los africanos (59%).
- La mitad de las personas que tienen algún hijo viven con ellos en el País Vasco, mientras la otra mitad tiene a sus hijos en el país de origen.
- El 51% de las personas tienen otros parientes aquí, mientras que el 39% no tiene parientes en España o el País Vasco.
- La reagrupación familiar de otros parientes (no pareja e hijos) es más común entre los ecuatorianos (81%), árabes (65%) y colombianos (58%), es menos común para los africanos (44%) y brasileños (46%) y mucho menos entre los europeos del Este (23%).

7.1.3 Nivel de estudios, ocupación y dificultades económicas

- Según los datos del Censo 2001, las personas que migran tienen niveles educativos superiores a la media de sus países de origen (IMSERSO, 2003). Además los europeos del Este y latinoamericanos inmigrantes tienen niveles educativos superiores que los inmigrantes procedentes de África y Asia. Lo mismo puede apreciarse en la muestra del País Vasco (el 17% de la muestra del País Vasco, según el Censo 2001, 13% de los extranjeros tienen estudios universitarios). Rusos y ucranianos tienen el más alto nivel educativo (muy por encima de la media española) y los africanos y magrebíes los menores niveles educativos y con más diferencias de género (el 20,5% de las mujeres árabes no tienen estudios).
- *La tasa de actividad* (estar trabajando) es mayor en el País Vasco que en los países de origen (especialmente en el caso de los hombres), y esto es especialmente importante para los africanos y magrebíes hombres (que partían de altas tasas de inactividad en sus países).
- En el país de acogida aumentan especialmente los *trabajos de tipo temporal*, y esto es más relevante en el caso de los africanos y árabes que en el de los europeos o brasileños.
- La tasa de actividad menor en el País Vasco para los hombres corresponde a los colombianos, mientras que la tasa mayor de actividad entre las mujeres corresponde a las colombianas; para el resto de los grupos siempre la actividad laboral es mayor en los hombres que en las mujeres. Las mujeres brasileñas y las magrebíes son las que presentan menor tasa de actividad laboral. El mayor porcentaje de amas de casa se da entre las ecuatorianas, y el mayor número de estudiantes entre los brasileños y brasileñas.

- *El 48% de las personas han tenido dificultades (durante el último año) para vivir y cubrir sus necesidades básicas de alimentación y vivienda.* Las personas con mayores dificultades económicas son las procedentes de África subsahariana (71%) y de Ecuador (68%), mientras que los brasileños son los que menos dificultades económicas han tenido (muchos de ellos vienen al País Vasco con contratación en origen).
- La mayoría de las personas con dificultades económicas resuelven por sí mismas su situación o piden ayuda a familiares y amigos, y el 16% de la muestra (35% de las personas con dificultades) recurren a los servicios sociales.
- Han pedido prestado dinero a familiares o amigos entre el 15% y el 20%. Los ecuatorianos son los que más se prestan dinero entre sí (35%); han pedido ayuda a los servicios sociales del 14% al 17%. Los africanos subsaharianos son los que más han tenido que pedir ayuda para alimentación (22%) junto a los ecuatorianos (20%); para los gastos de vivienda piden ayuda social el 17%, con mayor frecuencia los africanos (37%).

7.1.4 Situación jurídica

- Aproximadamente el 22% se encuentran en situación irregular, no tienen permiso de residencia o están en trámites.
- Los colombianos son los que presentan mayor porcentaje de personas en situación irregular, mientras los brasileños son los que presentan una situación legal más estable. El permiso de trabajo es más frecuente entre los ecuatorianos (58%) y los inmigrantes de los Países Árabes (58%) y los africanos (45%).
- La situación jurídica de los inmigrantes es irregular para los que llevan poco tiempo y se regulariza en las personas con más de 3 años de estancia: *antes del primer año el 66% está en situación irregular* y cumplido el primer año el 51%; en el 2º y 3º año desciende al 20%, al 4º año baja al 4%.

7.1.5 Religión y práctica religiosa

- La mitad de los encuestados se consideran católicos (51%), la mayoría (80%) de los latinoamericanos y un 38% de los subsaharianos. Un 24% son musulmanes, esta religión es dominante entre los inmigrantes de los Países Árabes (89%) y los africanos subsaharianos (54%) (en gran parte este grupo está formado por senegaleses). El 7% son ortodoxos; entre los europeos del Este se definen como tales el 69%.
- Comparando la pertenencia y práctica religiosa entre los inmigrantes y los datos de España de la Encuesta Mundial de Valores, los inmigrantes extracomunitarios son más religiosos que los españoles (tanto porque se definen menos como no creyentes, agnósticos o ateos que los españoles como por-

que hay menos proporción de personas no practicantes: 81% frente al 66% de españoles practicantes). Sin embargo para las personas que practican o rezan a diario no hay grandes diferencias (18% media española frente a 20% en la muestra de inmigrantes), ahora bien africanos y árabes, especialmente los musulmanes, son los que más practican a diario.

- Según país de procedencia se observa una relación entre edad, sexo y práctica religiosa: las personas mayores, tanto latinas como árabes, son más religiosas que las jóvenes y las mujeres son más religiosas que los hombres. Entre los latinos el 20% de los hombres son no practicantes y el 7,3% de las mujeres; entre los árabes el 30% de los hombres no practican frente al 7,7% de las mujeres. Por el contrario, entre los africanos subsaharianos, los hombres son más religiosos que las mujeres. En Europa del Este (Rusia, Ucrania, Bielorrusia) no hay diferencias por sexo o edad.
- *El tiempo de estancia en el país de acogida se asocia a una menor práctica religiosa.* Esta disminución en la práctica religiosa conforme se lleva más tiempo en el País Vasco o en España, es especialmente relevante entre las personas de origen árabe y es menos relevante en los latinos y africanos subsaharianos.

7.1.6 Participación en asociaciones socio-culturales

- El 21% participa o tiene algún contacto con alguna asociación de su país de origen (21%) y el 24% con alguna asociación del País Vasco. El grado de asociacionismo más alto se da entre los procedentes de Países Árabes y de África Subsahariana. Además, entre ellos son más los que colaboran con las asociaciones locales que aquellos que pertenecen a algún centro cultural de su país de origen (39% frente a 24% para los inmigrantes de los Países Árabes y 46% frente a 35% para los africanos subsaharianos). En cambio, los inmigrantes colombianos y ecuatorianos encuestados participan más en sus asociaciones culturales (20% frente a 17% y 25% frente a 14%). Los provenientes de Europa del Este son los que menor actividad asociativa presentan. Los datos de encuesta en España (Díez Nicolás y Ramírez, 2001) muestran un nivel de asociacionismo en torno al 8% y éste es mayor entre africanos (16%) y asiáticos (12%) y menor en africanos del norte (7%) y latinoamericanos (6%).

7.2 Proyecto migratorio y motivos

7.2.1 Motivos

Los motivos que empujan a una u otra persona a emigrar son muy diversos y dependen tanto de la situación vital y las características de cada individuo como de la situación político-económica de su país y su grupo. Se ha preguntado sobre distintas motivaciones que han influido en la decisión de emigrar.

- Los motivos más frecuentes son los económicos (90%), pero también son muy importantes buscar desafíos (74%), conocer otras culturas (80%), o tener más libertad (73%).
- La tipología de motivos (derivados del análisis factorial) por orden de importancia son:
 - 1) *Motivos económicos*: el deseo de mejorar su nivel de vida (90%), la búsqueda de trabajo mejor pagado (84%), la difícil situación económica en el país de origen (82%) y el deseo de ayudar a su familia (79%). Este motivo está más presente entre los magrebíes y de Países Árabes.
 - 2) La *Búsqueda de estimulación y crecimiento personal* (“*Apertura al cambio*”): el deseo de riesgo y aventura (43%), buscar nuevos desafíos en la vida (74%), conocer nuevas culturas (80%) y también mejorar su nivel profesional o educativo (74%). Esta motivación es más importante para los brasileños y los ecuatorianos.
 - 3) “*Idealismo*”: el deseo de ayudar a su país aun estando lejos de él contribuyendo de una u otra manera en su desarrollo (60%) y el deseo de ayudar a la gente que vive en el país de origen (66%). Este tipo de motivo es más importante para el grupo de ecuatorianos y para los africanos subsaharianos.
 - 4) “*Movilidad individual*” cuando uno cuenta sobre todo consigo mismo y con los recursos e intereses propios: el deseo de vivir en un país con mayor prestigio que el propio (61%), búsqueda de mayor libertad en elegir su propio camino en la vida (73%) y también el casarse con una persona del país de acogida (17%). La movilidad y mejora personal es más frecuente entre los magrebíes y árabes, los africanos subsaharianos, seguidos por los europeos del Este.
 - 5) *Reagrupación familiar*: la posibilidad de la reagrupación con los familiares que ya estaban viviendo en el país de llegada (41%) y o cuando los padres o el cónyuge decide emigrar y el otro le sigue (35%). Es algo más frecuente entre ecuatorianos, brasileños y procedentes de Países Árabes que en el resto.
 - 6) “*Push*”, como se denomina en la investigación sobre migraciones, describe una situación externa que empuja a salir a las personas de su propio país, como es el caso de los que buscan refugio político y una mayor seguridad en otro lugar del mundo que no es el suyo. Esta motivación es la menos frecuente entre los entrevistados, el 23% de los encuestados han mencionado la situación política amenazante para el grupo al que pertenecían, un 59% han dicho que la ansiedad ante el crimen y la corrupción en su país han sido una de las razones de su migración y un 16% han sido víctimas de presión y persecución política en sus países de origen.

Probablemente muchos de los que citan estos motivos deberían tener reconocido el estatus de refugiado político en nuestro país cosa que no sucede. Este motivo es más frecuente entre los colombianos.

7.2.2 Permanencia o provisionalidad

La expectativa que las personas tenían al llegar al país de acogida sobre la *permanencia o provisionalidad* en dicho país, como suele suceder en casi todos los grupos emigrantes al inicio, se mantiene el deseo de transitoriedad y el sueño de poder retornar al país de origen, este deseo suele ser bastante permanente incluso cuando parece improbable el retorno (Páez, González, Aguilera, 2000).

- En el colectivo que acude al País Vasco, si al inicio casi la mitad de las personas pensaba que residirían aquí sólo por un tiempo, ahora este número baja (31%) y también el porcentaje de los indecisos (26%) y la gran parte de ellos (43%) ven su estancia en España o en el País Vasco como permanente.
- La mayor parte de los procedentes de Europa del Este y de los Países Árabes (67% y 58% respectivamente) piensan residir de forma permanente en el País Vasco, mientras que los ecuatorianos y los brasileños son más proclives a definir su proyecto como provisional, los colombianos se sienten más en duda, y los africanos se dividen entre las tres opciones.
- El deseo de retornar o permanecer en España o en el País Vasco es mayor cuanto más aumenta el tiempo de residencia. Otro posible factor relacionado con el deseo de una permanencia en el país de acogida es el grado de discriminación percibida: los que tienen un proyecto permanente se sienten menos discriminados que los otros grupos. Estos resultados sugieren que para que *un inmigrante decida definitivamente instalarse de una forma permanente en la sociedad receptora tiene que pasar un tiempo y además, sentirse aceptado por el país de acogida.*

7.2.3 Contacto con el país de acogida y retorno

- El 51% de los inmigrantes han vuelto alguna vez al país de origen, el 19% han viajado en una ocasión a su país, el 30% restante han estado en su país de origen 3 o más veces. Los que viajan más a su país son los brasileños (82%) y los magrebíes y de Países Árabes (79%), mientras que los que menos han regresado son los colombianos (21%), ecuatorianos (37%) y europeos del Este (36%).
- Una vez que la persona se instala en el país de acogida retorna a su país de origen, y esto es cierto para casi todos los grupos de procedencia y es especialmente común entre los magrebíes, que suelen ir de vacaciones a sus lugares de origen (los magrebíes han visitado como media 7,2 veces su país), hay que recordar que es el grupo con mayor tiempo de estancia en el País Vasco. Sin

embargo, no se produce entre los colombianos y los ecuatorianos, entre estas personas no hay diferencias entre aquellas que llevan instaladas en nuestro país menos y más de tres años.

7.2.4 Evaluación de su situación en comparación con lo esperado

El papel que tienen las expectativas realistas a la hora de emprender la emigración es un factor relevante para el bienestar psicológico (Smith y Bond, 1999; Berry y Sam, 1997). Los encuestados han evaluado su situación actual comparándola con lo que esperaban encontrar en el país de acogida:

- *Para la mayoría de las personas su situación es mejor o igual a la que esperaban.* Los que mejor ven su situación en comparación con lo esperado son los inmigrantes brasileños y colombianos. Por el contrario, los inmigrantes de los Países Árabes y de África Subsahariana valoran su situación algo más negativamente. Respecto al sexo no hay diferencias globales entre *hombres y mujeres* en sus expectativas, únicamente destaca que las mujeres magrebíes y de Países Árabes valoran mejor la situación que los hombres.
- *La experiencia migratoria suscita emociones positivas en un 40% de las personas y negativas en el 15%.* Las emociones más frecuentes son la *tranquilidad* (para muchas personas asentarse en el país de acogida es el fruto de experiencias previas estresantes en el país de origen y/o en el viaje migratorio), seguidas de *la alegría y el orgullo* (como destacaban algunas personas en los grupos de discusión y entrevistas llegar e instalarse en el destino es una fuente de gratificación y orgullo personal); entre las emociones negativas hay sentimientos de *pena* (probablemente ligados a la nostalgia del emigrante), y también de *miedo*. Los que se han encontrado con una situación peor a lo esperado experimentan emociones negativas de pena, miedo, desprecio, rabia e indiferencia.
- El grupo con un peor balance vinculado a la experiencia migratoria, y donde hay mayor frecuencia de emociones negativas y menor también de emociones positivas que puedan compensar las anteriores son las personas procedentes de África subsahariana y en segundo lugar los ecuatorianos.
- La experiencia migratoria y las emociones a ella vinculadas están relacionadas con la *situación jurídica y la regularización* de las personas extranjeras: las personas que tienen resuelta su situación por estar regularizados experimentan más emociones positivas, mientras que el miedo está relacionado con estar en situación irregular o "sin papeles". El *tiempo de estancia* afecta a las emociones suscitadas por la experiencia migratoria: las personas que han llegado más recientemente experimentan más sentimientos de pena y miedo que aquellos que llevan más tiempo viviendo en el País Vasco. El hecho de *volver al país de origen* suscita orgullo y tranquilidad y menos pena o miedo para quienes no han podido regresar nunca.

- Algunos de los indicadores de *calidad de vida están relacionados con la experiencia emocional migratoria positiva* (las emociones de alegría, orgullo o tranquilidad): una mayor percepción de control sobre la propia vida, la satisfacción con la vida en general, menor estrés social, es decir, menores dificultades económicas y problemas de adaptación sociocultural, y menor percepción de haber sufrido discriminación por parte de españoles o vascos. Al contrario, las experiencias emocionales negativas (de pena, miedo, etc.) suscitadas por la experiencia migratoria se asocian a un menor control sobre la propia vida, menos satisfacción con la vida, y mayor estrés social: más dificultades económicas y de adaptación sociocultural, y mayor discriminación por parte de la sociedad de acogida.

7.3 Choque cultural: distancia cultural y ajuste psicosocial

El choque cultural es el estrés producido por el contacto con los miembros de una cultura que es distinta de la del individuo que migra. Los desajustes y malos entendidos que pueden producirse en la comunicación intercultural pueden provocar sentimientos negativos y afectar el bienestar psicológico, además de dificultar la adaptación e integración socio-cultural en la nueva sociedad. Una mayor distancia cultural es decir, una mayor diferencia entre las normas, los valores, las representaciones del ser humano y de la vida social, implican una mayor dificultad de adaptación.

En el caso de los inmigrantes, dada la diversidad de formas de vivir y ver el mundo entre los inmigrantes en el País Vasco, hay fuentes de choque cultural que son específicas para cada grupo cultural, que representan diferencias muy salientes entre su cultura de origen y la sociedad local. Por otro lado, hay aspectos de la cultura anfitriona que suelen producir choque cultural entre casi todas las personas extranjeras independientemente de su procedencia.

Las dimensiones del choque cultural específicas para cada grupo de procedencia de los extranjeros se resumen a continuación:

- Los inmigrantes del *África Subsahariana* son los que más lejanos se sienten culturalmente, percibe mayor distancia entre las formas de ver el mundo y actuar en él compartidas en sus culturas y en la sociedad vasca. Les siguen las personas provenientes de *África del Norte*; los *latinoamericanos* están en una posición intermedia, y los *europeos del Este* (Rusia, Bielorrusia y Ucrania) se sienten más cercanos culturalmente de la sociedad anfitriona. Esta mayor similitud cultural percibida por parte de las personas de Europa del Este podría explicarse por una menor diferencia en el desarrollo socio-económico entre estos países y la sociedad de acogida. También podría relacionarse con el nivel de prejuicio ya que es el grupo mejor aceptado por

la sociedad española (como muestran las diversas encuestas sociológicas en España) (Diez Nicolás y Ramírez, 2001), mientras que sobre los otros grupos existe un mayor prejuicio y estereotipos negativos.

- Los inmigrantes *colombianos* experimentan el choque cultural sobre todo en los aspectos relacionados con un menor colectivismo y respeto hacia las personas (y los mayores en general) en el País Vasco, que se traduce en su vivencia de una menor valoración de los lazos familiares, de las normas de expresión con falta de respeto y consideración en el trato (en especial hacia los mayores). Una mayor utilización de los tacos, palabrotas y un estilo más “duro” y directo del habla de los españoles y los vascos, que se interpreta como bastante agresivo y poco respetuoso. Otros aspectos importantes son una mayor asertividad de los vascos, una mayor igualdad entre los géneros y una mayor distancia social en las relaciones interpersonales, que se traduce en una mayor planificación de la vida social, las citas, las comidas, y las relaciones personales en general en la sociedad anfitriona.
- Para los inmigrantes *ecuatorianos* el mayor choque cultural radica en que se ve a los autóctonos más asertivos (“defienden sus derechos”), una mayor igualdad de los géneros en la sociedad vasca y también, aunque en menor medida, en una menor distancia y tabúes que separan a hombres y mujeres. Además, la vida social más distante y planificada con una mayor valoración de consumismo y de la ética protestante son aspectos más importantes del choque para este colectivo.
- Las fuentes del choque para los *brasileños* se sitúan sobre todo en una menor sociabilidad de la sociedad de acogida: importancia otorgada a la amistad junto con una menor cercanía y espontaneidad en las relaciones. Por otro lado, destacan una mayor igualdad de los géneros y una menor feminidad cultural de la cultura de acogida (menor expresión de emociones en general y de cariño, el ser menos suave y cálido).
- Los *Europeos del Este* perciben la mayor diferencia respecto a una mayor defensa de sus derechos que en su país, aunque al mismo tiempo perciben un estilo comunicativo más indirecto y una mayor feminidad de los vascos (lo contrario de la percepción que tienen las personas de África y Latinoamérica). Por otro lado, ven a la sociedad vasca como más individualista: perciben una mayor distancia social entre las personas y al mismo tiempo una menor valoración de los lazos interpersonales, de amistad y una planificación más fuerte de la vida social que se entiende como una falta de relaciones cálidas e íntimas. Este colectivo, a diferencia de los latinos que destacan por su familismo, se siente más colectivista porque dicen valorar más los lazos interpersonales y las amistades.
- Los inmigrantes de los *Países Árabes* perciben a la gente autóctona como menos tradicional (con un menor mantenimiento de las normas sociales

tradicionales y una menor religiosidad), más igualitaria en cuanto a las relaciones entre los géneros, con menores tabúes sobre los temas relacionados con el sexo. Perciben también a los vascos como más directos (“decir las cosas más abiertamente y permitir las discusiones y enfrentamientos directos”), también ven a la sociedad anfitriona como más competitiva, orientada al logro. Perciben un menor colectivismo: se valora menos a la familia y las relaciones con parientes.

- Los inmigrantes *subsaharianos* son el colectivo que más distancia cultural percibe. Las diferencias más importantes para ellos radican en un mayor igualitarismo (“universalismo”): una mayor igualdad tanto a nivel general (el ser asertivo, defender sus derechos) como en las relaciones entre hombres y mujeres. Otras fuentes del choque cultural son la percepción de que aquí se planifican más las relaciones y la vida social, el mayor consumismo, se comparte más la ética protestante (una mayor orientación al logro y cumplimiento de las normas) y un menor tradicionalismo: se mantienen menos las tradiciones de los antepasados y los lazos con el grupo de pertenencia (familia) y una menor cercanía en las relaciones interpersonales. Por el contrario, perciben un mayor interdependencia de elección y no adscrita como es característico de las sociedades individualistas: en la sociedad española y en la vasca la amistad se establece en función de la elección y el compromiso personal y no tanto como algo ya preestablecido por los vínculos de parentesco.

Las personas inmigrantes entrevistadas provienen de contextos culturales más colectivistas, jerárquicos, y de menos índice de desarrollo socio-económico (Hofstede, 2001), lo que probablemente explique las fuentes de choque cultural que comparten todos los participantes, independientemente del país de procedencia:

- Primero, comparando con sus respectivos países de origen todos los grupos de inmigrantes encuentran una *mayor distancia social en la sociedad anfitriona*. Una mayor *planificación* de la vida social (“mantener las distancias, planificar las relaciones”) junto con una *menor cercanía en las relaciones* (“se invita menos a casa”, por ejemplo). Estas diferencias son características de las sociedades más desarrolladas económicamente, donde el ritmo de la vida social exige una agenda más apretada y deja menos espacio para los encuentros espontáneos y largos.
- Segundo, la percepción de mayor *rapidez del ritmo de vida* donde el tiempo es oro y las mayores *exigencias de rendimiento y eficacia en el trabajo*.
- Tercero, la percepción común de un mayor *consumismo* corresponde a las descripciones teóricas de las sociedades posmodernas.
- Cuarto, se percibe un mayor “*universalismo*”: una mayor igualdad entendida por un lado, como menor distancia jerárquica donde la gente defiende más

sus derechos y, por el otro, como una distribución más igualitaria del poder y las libertades entre hombres y mujeres.

- Por último, otra fuente común de dificultades de ajuste cultural es una *menor valoración del grupo de pertenencia, sobre todo la familia*. El "familismo" ha sido descrito como un síndrome cultural característico de las culturas latinoamericanas y la lealtad a un grupo familiar extenso (clan, tribu) se atribuye a los africanos. Estos rasgos culturales se manifiestan en la vivencia de una falta de valoración de estos vínculos (con el obligado respeto a los mayores y de las normas grupales) en la cultura de acogida (Hofstede, 2001; Páez et al., 2003).

El choque cultural o la percepción de las diferencias que existen entre el país de origen y el de acogida afecta a la *adaptación o la integración de las personas* inmigrantes de la siguiente manera:

- Las diferencias culturales que más se relacionan con la integración o el ajuste socio-cultural de los inmigrantes a la sociedad vasca han sido: la percepción de una mayor ética protestante en la cultura local, de una mayor distancia social y consumismo, junto con una mayor igualdad de los géneros percibida.
- Aquellas personas que tenían peor ajuste psicológico percibían que en el país de acogida había mayores exigencias de ritmo de vida y de producción laboral (ética protestante) y que el clima social era más frío y distante (distancia social) en comparación con sus respectivos países de origen.

7.4 Orientaciones prácticas

Aparte de los intereses principalmente empírico-científicos, creemos que los datos de nuestro estudio pueden ser de utilidad en el área aplicada. El conocimiento de aquellos aspectos que pueden ser críticos en el contacto intercultural nos ayuda a prevenir el choque cultural fuerte. Así, creemos que comprender el porqué de la conducta del otro (debido a que sus valores, normas y reglas son distintos de los nuestros), el conocer mejor sus vivencias del choque cultural (cuáles son los aspectos de nuestra sociedad que más dificultades de ajuste le provocan) puede aportar a la construcción de una sociedad multicultural más armoniosa. Por tanto, a continuación se extraen las conclusiones que puedan servir de orientación tanto a las propias personas extranjeras en su adaptación al nuevo país como a las entidades y asociaciones que trabajan en el ámbito asistencial y tratan con individuos con diferente herencia cultural.

7.4.1 Algunas orientaciones para la interacción intercultural

A los nuevos inmigrantes se les puede transmitir que la nostalgia, el sentimiento de pérdida y de incompetencia son fenómenos frecuentes y no se asocian a problemas

patológicos. Son manifestaciones del choque cultural que se viven como una pérdida de referentes culturales, desorientación y desajuste. Es una etapa normal de la adaptación socio-cultural y de la resolución del duelo por todo lo perdido (Achoategui, 2002; Páez, González, Aguilera, 2000). Además, cuanto más distantes culturalmente sean los dos países, mayores esfuerzos de aprendizaje y ajuste se requerirán. Es importante que las asociaciones y organismos asistenciales entreguen información y apoyo a los nuevos inmigrantes para disminuir este choque y afrontarlo de la mejor manera posible.

7.4.1.1 Orientaciones para los inmigrantes

7.4.1.1.1 Generales

Se puede advertir a las personas inmigrantes que algunos de los mayores problemas de adaptación cultural que pueden encontrar se asocian a la mayor rapidez del ritmo de vida, a su mayor planificación (agenda en la que citas, visitas, comidas o entrevistas de trabajo se planifican con bastante mayor antelación) y a la mayor distancia social o menor cercanía en las relaciones interpersonales. Todos estos aspectos se asocian al mayor desarrollo socio-económico y las exigencias de una sociedad más postmoderna. Se exige una mayor puntualidad y cumplimiento de las normas formales. El hecho de que aquí la gente sea más materialista, valore más el consumo y menos la espiritualidad será otra fuente de choque.

- Se puede comentar a los inmigrantes que en España la gente no invita normalmente a casa y esto no es necesariamente una señal de desprecio o distancia, sino que se funciona más a nivel social, organizando encuentros en los lugares más neutrales como bares, restaurantes, etc.
- La importancia atribuida a la familia extensa (primos, abuelos, tíos), a los lazos de ayuda mutua y apoyo en general es relativamente menor aquí. Las personas se sienten menos vinculadas a los otros y funcionan de manera más individual, aunque menos que en los países anglosajones (más individualistas) (Hofstede, 2001).
- Un aspecto más que se percibirá como diferente es una mayor competitividad, orientación al logro y a la eficacia en la sociedad receptora. Se compete más abiertamente y ven la competición como más normal y menos amenazante.
- Una menor asertividad o habilidad en defender sus derechos que se atribuyen las personas inmigrantes podría ser un obstáculo a la hora de lograr las metas deseadas. Está relacionado con un mayor miedo y respeto hacia aquellos que tienen o representan el poder. Adquirir esta habilidad supondría obtener un recurso personal importante.

7.4.1.1.2 Para los inmigrantes latinoamericanos

- No olvide que la cultura vasca y la española es menos deferente y más directa, lo que puede interpretarse como falta de respeto. Se tutea mucho más, se pregunta de forma muy directa, se amonesta en público y se discute más abiertamente, y el reconocer el estatus de otro es relativamente menos importante.
- Sea más directo y explicito lo que quiere decir. Diga directamente lo que quiere evitando rodeos.
- No espere que la gente sea manifiestamente amable, la gente aquí critica más abiertamente. Una crítica o un desacuerdo directo tienen aquí mucho menos relevancia que en América Latina. Se sienten menos amenazados o descalificados por ello.
- Mantener las buenas relaciones interpersonales y la armonía es relativamente menos importante aquí. Es normal que se hagan críticas, se discuta o compita. En el trabajo los autóctonos valoran relativamente algo más la realización de la tarea que un clima agradable. Así que sea más instrumental y no se preocupe tanto por lo que ha dicho o le han dicho. Aprenda a ser más asertivo, a decir las cosas directamente y defender sus derechos.

7.4.1.1.3 Para los inmigrantes de Europa del Este

- En las culturas mediterráneas el estilo muy directo, de ir al grano, se vive como una torpeza. Es normal que en una entrevista de trabajo le digan que le van a llamar aunque no piensan hacerlo, por ejemplo.
- Tenga prudencia en manifestar directamente su desacuerdo o críticas. Piense que de esta forma puede disgustar o herir al interlocutor. No quiere decir que no sea franco, hágalo de una manera más sutil.
- La cultura española es más individualista, aquí se valora menos el estilo intimista de relaciones. Intente disfrutar de la capacidad de crear ambiente, de pasárselo bien pero no pretenda que le cuenten sus cosas muy íntimas o que le brinden un apoyo incondicional.

7.4.1.1.4 Para los inmigrantes de África del Norte

- La forma más directa y menos respetuosa en el trato es característica de la cultura vasca. No se ofenda si se respeta menos a uno por su estatus o que sean más lacónicos.
- Las relaciones entre géneros se conciben de otra forma en el País Vasco. Se espera que la mujer tenga el mismo trato que el hombre y que los roles de trabajo o en casa se distribuyan de una forma más equitativa. Se espera que el

hombre haga más cosas en casa. Es normal que una mujer salga a cenar con sus compañeros de trabajo y que su pareja la espere en casa. Si es hombre sea más paciente y no espere que la mujer le trate con deferencia. También es normal si toman algo en un bar que la mujer también pague. La gente aquí tiene menos tabúes al hablar sobre el sexo, la menstruación o expresar amor (besarse, abrazarse) en la calle. No se escandalice, son otras formas de vivir las relaciones entre hombre y mujer.

7.4.1.1.5 Para los inmigrantes de África Subsahariana

- Puede que después de sentirse arropado por la familia extensa y los amigos en su país, sobre todo si proviene de la zona rural o una ciudad pequeña, las relaciones en el País Vasco le parezcan frías y distantes. Es típico de una sociedad más desarrollada económicamente y más individualista. Aquí se valora más la independencia y libertad de uno.
- La familia se valora menos aquí en comparación con su cultura. No espere que le pregunten como están sus primos, hermanos o abuelos. En esta sociedad se valora más la familia nuclear es decir, la pareja y los hijos.
- Las relaciones aquí se basan más en que Ud. elija con quién quiere estar. Es una amistad que se construye sobre el compromiso personal de cada uno, es más frágil y más exigente.
- Las exigencias del mundo laboral en el País Vasco le pueden chocar también. Sea más puntual ya que aquí lo ven como rasgo de responsabilidad y no se fían de uno que llega tarde a una entrevista. También son muy exigentes para que el trabajo se haga rápido y cumpliendo plazos. El tiempo se planifica más aquí. Aquí se comparte la creencia de que si uno planifica más su futuro tiene más control sobre su vida, y la sensación de controlar la vida es algo importante para las personas. Téngalo en cuenta.

7.4.1.2 Orientaciones para los autóctonos

7.4.1.2.1 Aspectos relacionados con el desarrollo socio-económico

- Si trata con personas inmigrantes no olvide que la mayoría de ellos provienen de sociedades que tienen un nivel del desarrollo socio-económico más bajo que el País Vasco y que esta diferencia explica en parte los estilos de vida distintos. Así, una sociedad más industrializada se caracteriza por una mayor rapidez de su ritmo de vida tanto personal como laboral. Es uno de los aspectos más difíciles de aprender a manejar para los inmigrantes. Les supone un esfuerzo importante el ajustarse a las exigencias de un país donde todo se

hace más rápido, se exige una puntualidad más alta y la gente anda con prisas más que en su país. Si es un/a trabajador/a social, médico/a o empresario, no interprete el retraso o incumplimiento de los plazos como falta de respeto o irresponsabilidad. La visión de tiempo que existe en otros lugares del mundo es distinta de la occidental contemporánea y se produce un choque entre dos costumbres diferentes. A lo mejor, tiene que explicar a las personas extranjeras la importancia que tiene el cumplimiento de estas normas para ayudarles a ajustarse a las exigencias sociales.

- Al mismo tiempo, se puede afirmar que por lo general las personas inmigrantes valoran más el ahorro y el trabajo duro y extenso. Esto se debe a un mayor materialismo en las sociedades menos desarrolladas económicamente en comparación con los países del llamado Primer Mundo con una mayor prevalencia de los valores postmaterialistas (calidad de vida, ocio, tiempo libre, desarrollo personal, etc.).
- Si trata de establecer un contacto más cercano recuerde que en las sociedades menos “rápidas” el valor otorgado al tiempo es distinto. Sea más flexible en su funcionamiento temporal e intente dedicar más tiempo a las reuniones, citas, etc. No intente establecer agendas de tiempo muy estrictas y dé prioridad a que las personas se sientan valoradas y escuchadas.
- Una mayor igualdad en las relaciones entre géneros ha demostrado estar relacionada también con el desarrollo económico y no tanto con algún rasgo cultural. Puede que las personas que vienen de otros países tengan una visión más tradicional de la mujer y de las relaciones entre hombres y mujeres, parecida a la que predominaba en el País Vasco no hace muchas décadas. Téngalo en cuenta y no lo interprete como una actitud negativa contra usted personalmente.
- En las consultas médicas o de otra índole íntima puede que las personas inmigrantes se muestren resistentes a tratar ciertos temas relacionados con el cuerpo y/o la vida sexual ya que se sienten inhibidas por los tabúes y las normas de su cultura. Puede discutir con ellas las vías de resolver este problema (por ejemplo, presencia de otro familiar o amigo).

7.4.1.2.2 Aspectos relacionados con mayor colectivismo y distancia jerárquica

- Varias investigaciones transculturales han confirmado que el individualismo cultural se asocia al desarrollo económico. En general, las personas inmigrantes pertenecen a países más colectivistas y jerárquicos, sobre todo si provienen de zonas más rurales. Hay evidencia de que los individuos que viven en las capitales o ciudades grandes de dos países distintos pueden parecerse más entre ellos que con un campesino de su propio país.

- Si tratamos con las personas que provienen de una cultura más colectivista hay que acordarse que funcionan de manera más grupal y colectiva. Se valoran más las reuniones, el pasar tiempo juntos con toda la familia o en un grupo extenso. En el caso de los latinoamericanos por ejemplo, “toda la familia” se mueve unida normalmente, acéptelo y sea bien educado y respetuoso, manifieste más muestras de respeto hacia los padres o ancianos que lo que usted hace en su cultura.
- Mantener la imagen social o una “buena cara” es muy importante en las culturas colectivistas y las “culturas del honor”. Tenga cuidado en “amenazar” a alguien con su crítica, no lo desmienta directa y públicamente aunque usted sepa que lo que dice es incorrecto o exagerado. También realizar una crítica delante de todo el mundo aunque sea constructiva, puede herir los sentimientos del otro: no se separa la crítica a las ideas o acciones de una persona. Se produce la sensación de que uno es descalificado y atacado.
- Los inmigrantes vienen por lo general de países más tradicionalistas donde se valora y se respeta más la religión y sus atributos. Sea consciente de ello y evite utilizar los tacos o expresiones que mencionan este aspecto respetando la sensibilidad del otro. Muchos inmigrantes sobre todo los latinoamericanos se ven molestos cuando se insulta - aunque sea sin querer - aquello que para ellos es valioso.

7.4.1.2.3 Aspectos relacionados con la dimensión de masculinidad-feminidad

- Si trata con una persona de cultura más femenina que la española (muchos países de América Latina, por ejemplo), recuerde que allí se valora más la armonía y la expresión de cariño. Se espera que usted sea simpático y “bien educado” (se dan más besos y se toca más a las personas de lo que es habitual en España, aunque tenga cuidado con las diferencias de género en el trato). Si se lo hacen a usted no malinterprete las intenciones de estas personas. El tocarle o tener una distancia física menor de lo que está acostumbrado no significa obligatoriamente una intención de “ligue” sino que es una manifestación de simpatía y amistad.
- Las culturas femeninas valoran el trato más gentil y suave. Evite gritar o discutir fuertemente por motivos de la vida cotidiana. Se interpretará como una desconsideración y rudeza.
- Si trata con los miembros de las culturas más masculinas no espere que tengan el mismo nivel de expresividad emocional que usted. No lo interprete como falta de interés o simpatía. En este tipo de sociedades no se potencia la expresión explícita de emociones, no se permite ser “blando”. Se espera que uno se mantenga firme aunque sufra, sobre todo si es un hombre.

- En las culturas masculinas se valora más el logro y la orientación a la tarea, así que puede que el clima en el trabajo por ejemplo, le parezca muy duro. Se evitará hablar tanto y se preocupará más por el cumplimiento del objetivo.
- Sea más directo y explicita claramente lo que quiere decir. No insinúe sino exprese sus ideas con claridad y de una forma más definida.

Por último, quisiéramos matizar que estas orientaciones son generales. Sin duda alguna, cada individuo aparte de pertenecer a una cultura con ciertas pautas de pensamiento y conducta, tiene su perfil personal de comportamiento y sus propias experiencias. Muchas personas que provienen de culturas colectivistas y jerárquicas se adaptan y comportan de forma diferente en la sociedad de acogida, adoptando patrones muy individualistas, aunque esto no debe hacer olvidar el gran esfuerzo psicológico que estas personas llevan a cabo. Quisiéramos sobre todo, que este trabajo sirva para sensibilizar sobre las diferencias culturales e indicar un posible camino para su interpretación y manejo.

7.5 Estrategias de aculturación e identidad

El proceso de transculturación afecta a la identidad de las personas migrantes, que deben manejar las identidades de procedencia en un nuevo contexto donde su identidad de origen se va a hacer visible (esto es especialmente relevante para aquellos grupos con rasgos físicos visibles y destacables). Dependiendo de cómo articulen las personas su identidad de origen con la de acogida y de cómo sean sus actitudes hacia uno u otro grupo se habla de estrategias diferentes: asimilación, biculturalismo o integración, segregación o separación y marginación.

7.5.1 Dimensiones e indicadores de la identidad social y étnica

La *identidad social y étnica* comprende varias dimensiones e indicadores (Smith y Bond, 1993)

7.5.1.1 Sentido subjetivo de continuación y diferencia

Auto-categorización y sentido de pertenencia, y como es habitual suele ser más alto respecto al origen que para el grupo de acogida. En este estudio el sentido de pertenencia y orgullo nacional (respecto al origen) se mantiene fuertemente, así la mayoría de los inmigrantes tendrían una identificación separada (fuerte sentido de pertenencia de origen y bajo de acogida). Esta identificación es la mayor para los colombianos, seguidos de los ecuatorianos y los africanos subsaharianos; y es

menos intensa para el resto. Para el conjunto hay un bajo sentido de pertenencia o identificación con ser vasco o español, lo cual es lógico dado que se trata primera generación y corta estancia en España o en el País Vasco.

7.5.1.2 Identidad cultural- Identidad conductual (prácticas culturales del país de origen y acogida)

El consumo cultural es un indicador de la identidad conductual de una u otra cultura: comida, vestimenta, estilo relacional, actividades, fiestas y ocio, así como la lealtad lingüística (idioma) o el contacto y la distancia interétnica.

- Índices de contacto y la distancia interétnica: los inmigrantes se relacionan algo más con sus compatriotas que con los autóctonos, si bien hay pocas diferencias, esto es, el grado de contacto es bastante similar. Los europeos del Este se relacionan por igual con ambos grupos, mientras que los colombianos son los que más contactos muestran con sus compatriotas, seguidos de los africanos subsaharianos.
- Prácticas culturales:
 - Las prácticas culturales y cotidianas son mayoritarias y comunes tanto las del grupo de origen como las de acogida. Se da una rápida adquisición de las costumbres locales en la vida cotidiana de las personas, llegando incluso a predominar sobre las prácticas de origen como es el caso de la vestimenta, la celebraciones y la lectura, mientras para el idioma se mantiene una mayor lealtad con el origen (en especial para los grupos con lenguas más dispares al castellano). Hay que destacar que existe aproximadamente un 15% de personas con grandes dificultades lingüísticas y que no hablan castellano.
 - Se produce una rápida asimilación de las prácticas culturales conductuales, las prácticas vinculadas a la sociedad de acogida tienden a predominar sobre las de origen. Sin embargo, hay diferencias importantes entre los grupos de procedencia: los colombianos mantienen fuertemente sus prácticas de origen (la separación es la estrategia conductual dominante), en Brasil y Países Árabes predomina la asimilación y la integración, mientras que para los europeos del Este y los africanos es más frecuente la asimilación, por último los ecuatorianos se dividen entre la separación, asimilación y marginación.

7.5.1.3 Actitudes u orientación hacia el país de origen y el de acogida

El deseo de mantener las tradiciones de origen, o de aprender las de la sociedad huésped es la dimensión que suele emplearse para clasificar las estrategias de adaptación y que fue propuesta por Berry (2003). Por lo general los inmigrantes (también en otros contextos y países, Ward et al., 2001) presentan un fuerte deseo

de integrarse en la sociedad receptora sin perder sus raíces. Lo mismo sucede en la muestra del País Vasco: el 74% opta por el biculturalismo o integración. Si bien ésta es la actitud o estrategia dominante para todos los grupos, hay variaciones entre los grupos de procedencia: entre los colombianos predomina la orientación hacia el país de origen frente al de acogida (y es más frecuente la estrategia de separación), por el contrario entre los ecuatorianos y los brasileños predomina la orientación hacia la sociedad de acogida. Para los europeos del Este y para africanos y de Países Árabes, las orientaciones están más niveladas entre el origen y la acogida (aunque con una mayor presencia de opciones de separación en los Países Árabes y de asimilación en los africanos subsaharianos y en los procedentes de Europa del Este especialmente).

7.5.1.4 Experiencia de minoría

Percepción de discriminación y el prejuicio. La respuesta de la sociedad de acogida ante las personas procedentes de distintos orígenes afecta a la identidad y transculturación.

- El estudio de Díez Nicolás y Ramírez (2001), para una muestra de toda España, encontró que un 48% de los inmigrantes informaba que habían sufrido discriminación en el trabajo y un 38% en el alquiler. En nuestro estudio, la mayoría de las personas inmigrantes afirman haber sufrido alguna vez algún tipo de *situación de discriminación* por parte de los autóctonos *alrededor del 65%*. Las formas más comunes se refieren a hacerles sentir que “son una amenaza económica” (73%) o “una amenaza cultural” (79%). Las formas más extremas de discriminación son algo menos frecuentes: como “sufrir agresiones, insultos o amenazas” (44%), pero también podemos decir que bastante numerosas.
- Los grupos con más desventaja, porque describen ser objeto de mayor discriminación y mayor prejuicio por parte de los autóctonos hacia su grupo, son las personas de origen colombiano y del África subsahariana, por el contrario, los procedentes de Europa del Este se sienten más aceptados, los procedentes de Ecuador, Brasil, Magreb y Países Árabes ocupan una posición media.

7.5.1.5 Relación entre los componentes de la identidad

El sentido de pertenencia e identificación con el origen se mantiene alto en esta primera generación de inmigrantes, mientras que se produce una nivelación en las prácticas culturales de origen y acogida que supone una fuerte asimilación de las nuevas conductas aprendidas, y las actitudes y orientaciones son predominantemente biculturales (con un deseo mayoritario de mantener la cultura de origen y aprender la de acogida). Como sucede en otros países de recepción de inmigrantes, los aspectos conductuales (prácticas y normas) cambian más rápidamente en la

transculturación, mientras que los aspectos de identificación y los valores cambian mucho más lentamente, es decir, que los aspectos simbólicos y evaluativos son los más estables (Smith y Bond, 1999).

7.5.1.6 Identidad de origen e identidad de acogida

La mayoría de estudios encuentran que ambas identidades son independientes entre sí (grupos de inmigrantes en EE.UU. y Europa, inmigrantes latinos y asiáticos), y esto se produce principalmente para la 2ª generación. En la primera generación, se encuentran relaciones negativas pero no muy fuertes (Phinney, 2003). En este estudio los indicadores de la identidad de origen y de acogida han resultado ser independientes (como lo ha mostrado el análisis factorial exploratorio), únicamente la identidad de origen se asocia, de forma baja, con una menor frecuencia de prácticas culturales del país de acogida, lo que sugiere que, al menos en parte, el mantenimiento de la identidad de origen supondría un falta de adquisición de las prácticas culturales autóctonas (una opción segregacionista).

7.5.2 Integración, identidad y factores asociados

El deseo de insertarse en la sociedad de acogida va a depender del estatus del grupo de origen dentro de la sociedad anfitriona y de la actitud del grupo dominante hacia las minorías étnico-culturales (actitudes positivas hacia el grupo y país de procedencia y no prejuicios), de la no existencia de discriminación hacia dichos grupos minoritarios, y del alto contacto con los autóctonos.

- Si se tiene en cuenta los datos sobre el *estatus del grupo de origen y el grado de la discriminación percibida*, se observa claramente que aquellos inmigrantes, los procedentes de Colombia y del África Subsahariana, que se sienten peor aceptados y tratados, optan menos por la opción bicultural y adoptan con más frecuencia la separación. En cambio, el grupo relativamente privilegiado en nuestro estudio (sufre menor rechazo por parte del grupo autóctono, Europa del Este), es el que más orientado está en sus actitudes hacia el país receptor prefiriendo la asimilación más que los otros.
- El *tiempo de estancia* hace disminuir la identidad de origen y aumenta la identidad con la sociedad de acogida. Esto es relevante para el sentido de pertenencia y para las prácticas culturales, pero no se asocia específicamente a las actitudes de aculturación que se mantienen estables y con preferencia por la biculturalidad que es la opción dominante. Las personas que optan por opciones de integración y separación llevan menos tiempo en el País Vasco mientras que los que llevan más tiempo (más de 6 años) optan más por opciones de asimilación y marginación, lo que parece avalar la hipótesis de una mayor aculturación conforme aumenta el tiempo de estancia en el país de acogida.

- La identidad de origen se mantiene por el *contacto* con las personas del mismo grupo de origen en la sociedad de acogida y por un bajo contacto con los autóctonos. Mientras la identificación con la sociedad de acogida depende del contacto con autóctonos y la no discriminación por parte de los autóctonos.

7.5.3 Transculturación: estrategias de adaptación y ajuste

Las estrategias de asimilación y la bicultural se asocian a una mejor adaptación psicosocial que el resto: el estado afectivo es mejor (especialmente comparado con el nivel del grupo separado). La opción asimilacionista presenta una ligera mejor situación respecto a la opción bicultural y al resto: es el grupo con menores dificultades de adaptación sociocultural, mejor ajuste, menor afecto negativo y menor percepción de discriminación. Estos resultados son congruentes con lo descrito en la literatura sobre ajuste y aculturación (Ward et al., 2001), cuando se trata de población de primera generación la asimilación cultural mejora y se asocia a menores problemas de adaptación a la sociedad de acogida y un mejor estado emocional. La opción bicultural también se asocia a un buen ajuste pero probablemente esta estrategia requiera un mayor esfuerzo, para aprender y mantener ambas culturas, que en los primeros momentos es importante destinar a buscar una integración y aprendizaje de la nueva cultura. La estrategia segregacionista y la vinculación al grupo de origen pueden dificultar centrarse en la sociedad de acogida, buscar nuevos vínculos y relaciones; también es posible que las dificultades de adaptación y el prejuicio y discriminación del grupo autóctono dominante favorezca la reclusión en el grupo de origen como defensa de la propia identidad.

En general tiende a afirmarse que las estrategias biculturales son más adaptativas además de ser las preferidas. Esta supuesta funcionalidad es preciso sin embargo matizarla:

- Un conjunto de estudios sobre inmigrantes han mostrado que el proceso de construcción de una identidad bicultural puede ser estresante, cuando el nivel de contacto con la cultura dominante es bajo, cuando las personas deben afrontar conductas discriminatorias y deben aceptar un status bajo o tienen que enfrentarse con la cultura dominante (Smith y Bond, 1999).
- Los grupos de mayor status suelen mantener más su cultura de origen, mientras que este deseo es más ambivalente en los inmigrantes de bajo status y rasgos fenotípicos “visibles”, para estos sectores mantener sus señas de identidad implica también reforzar su carácter de minoría diferente y negativa (Moghaddam, 1998; Smith y Bond, 1999). Recordemos que esto mismo puede explicar la mayor presencia de opciones bien de separación (en los colombianos), bien de asimilación (en los africanos subsaharianos).
- Los grupos de inmigrantes recientes y minoritarios son favorables al multiculturalismo, mientras que las mayorías dominantes suelen mantener actitudes

neutrales o ligeramente favorables a éste, pero estas mayorías tienen pocas dificultades para imponer normas lingüísticas y culturales a los hijos de los inmigrantes (Guimond, 1999).

7.6 Adaptación socio-cultural y psicológica

La *adaptación* de las personas extranjeras a su nuevo entorno tiene dos facetas relacionadas entre sí pero diferentes: el ajuste socio-cultural y la adaptación psicológica.

La *adaptación socio-cultural* es el proceso de aprendizaje de las pautas de funcionamiento de la nueva cultura en la que se encuentra el inmigrante. Consiste en la adquisición de nuevos conocimientos y habilidades que se precisan para manejarse bien en la nueva sociedad y resolver las tareas cotidianas, y están fuertemente relacionadas con el tiempo de estancia en el país de acogida.

- A este nivel general podemos decir que los grupos que presentan menores dificultades socio-culturales son los inmigrantes de los Países Árabes y de Brasil; los ecuatorianos están en medio y los colombianos, los europeos del Este y los africanos subsaharianos son las que más problemas experimentan a la hora de adaptarse a la sociedad y a la cultura del País Vasco. Para explicar estas diferencias hay que tener en cuenta que la población magrebí y de los Países Árabes es la que lleva más tiempo en España y el País Vasco, muchos de ellos provienen de las primeras olas migratorias de marroquíes en España. Respecto a la muestra brasileña éstos tienen un nivel socioeconómico mayor (mayor estabilidad laboral e ingresos económicos) que el resto de inmigrantes (como media), también provienen de un país de mayor desarrollo socioeconómico que el resto.
- Se han encontrado tres dimensiones del ajuste socio-cultural para los inmigrantes que viven en el País Vasco. La primera dimensión es la adaptación práctica o el grado de dificultades para cubrir las necesidades más básicas como vivienda, trabajo, documentación necesaria o la asistencia médica. La segunda se refiere a los problemas relacionados con el mantenimiento de las prácticas culturales de origen (comida, rezos, ritos, etc.). La tercera dimensión es esencialmente socio-cultural ya que engloba las dificultades del contacto intercultural como comprender al otro, saber interpretar su conducta y comportarse acorde a las exigencias de la nueva cultura.
- Tres factores – *mayor tiempo de residencia, mayor apoyo de los autóctonos y la posesión de la documentación jurídica* necesaria (permisos de residencia o nacionalidad) – predicen un mejor ajuste en las tres dimensiones.
- La *discriminación percibida* es un obstáculo común y el más importante para una integración socio-cultural exitosa (a mayor discriminación mayores

son los problemas de ajuste en todas las dimensiones). Además, la experiencia de discriminación se asocia en mayor medida a los *problemas prácticos* que a otras facetas de adaptación socio-cultural.

- Los análisis indican que las *mujeres tienen más altos niveles de ajuste en cuanto a la adaptación práctica y de costumbres*, lo que podría explicarse en parte por la situación de demanda laboral más favorable hacia ellas. Además, las mujeres reportan menor discriminación experimentada comparando con los hombres lo que las sitúa en una posición más protegida.
- El *contacto con los compatriotas* no está relacionado con la adaptación socio-cultural es decir, no parece ayudar pero tampoco obstaculiza la integración de los inmigrantes a la sociedad de acogida.
- Los resultados de la investigación muestran que el *impacto de la distancia cultural percibida entre la cultura de origen y la sociedad local es limitado*. La distancia cultural - en contra de lo que podría esperarse - sólo es el predictor significativo para la adaptación práctica de los inmigrantes. Posiblemente, las diferencias en el funcionamiento de las instituciones públicas y del sistema jurídico-económico en general suponen un reto importante de aprendizaje y ajuste para las personas extranjeras. Además, la distancia cultural se asocia a la discriminación percibida por lo que puede producirse un doble efecto: al sentirse discriminada la persona inmigrante percibe como mayor la distancia que separa su grupo de origen de la sociedad vasca y estas dos experiencias le producen mayores dificultades de adaptación práctica.
- Las dificultades de contacto intercultural (roces, incomprensión) son menores para las personas *más jóvenes* (son más flexibles y les cuesta menos aprender nuevas formas de conducta) y que tienen *mayor contacto con la gente autóctona* siendo ésta fuente de información y de modelos a seguir. Otro elemento significativo para el ajuste cultural es la percepción de una *actitud favorable a su grupo étnico-cultural por parte de los autóctonos* o la falta de prejuicio hacia el grupo de origen. Este elemento de aceptación es importante para una comunicación intercultural armoniosa.

Los problemas de *adaptación psicológica* son el resultado de afrontar las situaciones estresantes que impactan la afectividad o el bienestar emocional (equilibrio entre las emociones positivas y negativas), el grado de control que las personas sienten que tienen sobre su destino y su satisfacción general con la vida.

- Entre los participantes de la investigación el mejor estado afectivo lo presentan los inmigrantes de los Países Árabes, de Brasil y de Europa del Este. Los colombianos y los ecuatorianos tienen ligeramente más emociones positivas que negativas, y los inmigrantes africanos subsaharianos son los que peor bienestar emocional presentan.

- Los inmigrantes latinos presentan la mayor percepción de control y de satisfacción con la vida, con valores superiores y/o similares a la media de la población española. Destacan los colombianos con una alta percepción de control (sensación de control y libertad sobre la propia vida) y, aunque en menor medida, también los brasileños. Les siguen los inmigrantes de los Países Árabes presentando un nivel intermedio tanto de control como de satisfacción vital. Los africanos subsaharianos y los europeos del Este son los que tienen niveles más bajos en estos dos indicadores.
- Entre los factores que predicen el bienestar emocional está la *sensación de control* cuando éste mitiga o neutraliza las emociones negativas (ansiedad, angustia, depresión) y fomenta las sensaciones positivas (alegría, energía, seguridad). Este factor es muy importante ya que se explica por un lado, por las características personales y por el otro, por las circunstancias de la vida en la que se encuentra la persona inmigrante. Haber llegado con éxito al país de acogida, después de experimentar penalidades, lograr ir situándose en el país hace sentir que uno puede dirigir su vida. Pero al mismo tiempo, el perder el estatus que poseía en el país de origen, el sentirse discriminado o rechazado, no encontrar trabajo o vivienda dignos pueden afectar profundamente a la sensación de control sobre la vida propia del individuo y de esta manera producirle un malestar emocional o problemas de salud mental.
- El experimentar emociones negativas se asocia a menor tiempo de estancia: los recién llegados experimentarán más afecto negativo. Con el paso de tiempo disminuye el grado de sentimientos de ansiedad, soledad o tristeza. Es decir, *el impacto emocional es fuerte al inicio de la experiencia migratoria*.
- Las *dificultades del ajuste socio-cultural* es otro factor que incrementa las emociones negativas como reacción a los sucesos estresantes. No encontrar vivienda o trabajo, no poder realizar sus ritos o ser malinterpretado en sus intenciones produce malestar psicológico.
- La *discriminación percibida* es el factor más importante entre todos que afecta profundamente el bienestar emocional. El ser rechazado, discriminado o humillado tiene muchísimo impacto sobre la salud mental de cualquier persona incluidas las extranjeras.
- El *contacto con el país de origen* y los compatriotas que se han quedado allí aumenta la afectividad negativa. Posiblemente, el enterarse de los problemas de los suyos y no poder ayudar produce el malestar. Esta relación sería más acusada para aquellas personas que no han logrado la *reunificación familiar* cuando sus seres queridos (hijos, esposos / as) no pueden estar con ellos; al comunicarse con ellos se agudiza la sensación de separación, de duelo o de pérdida.
- En cambio, el poder *reunirse con los inmigrantes de su propio país de origen sirve de apoyo y de fuente de emociones positivas* para la persona

extranjera. El compartir el pasado, las tradiciones o las fiestas, el desahogarse y sentirse comprendido sirve de apoyo, de referente y fuente de autoestima para los que han realizado la migración. Por tanto creemos que el fomento de las asociaciones culturales de país de origen de los inmigrantes sería una labor importante de prevención y de ayuda para mejorar la adaptación psicológica de las personas inmigrantes.

- Por último, la *realización de las prácticas culturales de la cultura anfitriona aporta bienestar emocional*. Las personas que integran en su vida diaria las costumbres, las celebraciones o formas de conducta propias de la sociedad vasca están mejor psicológicamente. Posiblemente esto les produce la sensación de una mayor integración y de sentirse menos marginados en un nuevo entorno.

Resumiendo, podemos destacar las condiciones más importantes tanto para la integración socio-cultural de los inmigrantes como para su bienestar psicológico: con el paso de tiempo las personas extranjeras se adaptan mejor, aunque esta tendencia afecta sobre todo a la adaptación y aspectos socio-culturales; en especial el apoyo de la gente autóctona mitiga las dificultades que conlleva la inmigración; el sentirse valorado y no ser víctima de conductas o actitudes hostiles, discriminatorias, es la condición más básica e importante para que las personas inmigrantes vivan dignamente y se integren con plenitud en la sociedad anfitriona. Asimismo la regularización de la situación jurídica y la estabilidad de dicha regularización es un elemento clave que afecta a la calidad de vida y al estado emocional de las personas afectadas. La distancia cultural y el choque cultural hace más difícil la adaptación de las personas inmigrantes, pero además afecta a la comunicación entre inmigrantes, autóctonos y personas de profesiones de ayuda que trabajan con inmigrantes. Conocer estas fuentes de choque cultural puede ayudar a prevenir los conflictos, así como ayudar a afrontarlos de manera más eficaz.

Referencias Bibliográficas

ACHOTEGUI, J. (2002). *La depresión en los inmigrantes: una perspectiva transcultural*. Barcelona: Mayo.

ARANGO, J. *et al.* (2004). España país de inmigración. *Revista Economistas*, XXII (99).

BADI, M.K. (2000). Derechos humanos en África. Bilbao: Universidad de Deusto.

Basabe, N. (2003). Salud, factores psicosociales y cultura. En D. Páez, I. Fernández, S. Ubillos, & E. Zubieta (Eds.), *Psicología social, cultura y educación*. Madrid: Pearson Education, S.A.

BLANCO, C. (2002). *La inmigración: nuevas realidades, nuevos desafíos. Consideraciones para el análisis de la inmigración extranjera en el País Vasco*. Zarautz: UPV/EHU.

BERRY, J. W. (1990). Psychology of acculturation. Understanding individuals moving between cultural. En R.W. Brulin (ed.), *Applied cross cultural psychology*. Newbury Park Sage (pág. 232-253).

BERRY, J. W. (1997). Immigration, acculturation and adaptation. *Applied psychology: An international Review*, 46 (1), 5-34.

BERRY, J. W. (2003). Conceptual approaches to acculturation. En K. M. Chun, P. B. Organista & G. Marín (Eds.) *Acculturation. Advances in theory, measurement, and applied research*. Washington, DC:APA.

BERRY, J.W. & SAM, D. (1997). Acculturation and adaptation. En J.W. Berry, M. H. Segall y C. Kagitcibasi (Eds.), *Handbook of cross-cultural psychology*. Vol. 3. Boston: Allyn & Bacon (pág. 291-326).

BOURHIS, R. Y. (1997): Towards an Interactive Acculturation Model: A Social Psychological Approach. *International Journal of Psychology*, 32 (6), 369-386.

CAMPO, M., BASABE, N., ZLOBINA, A. & DE LUCA, S. (2003). Inmigración en España: diferencias culturales y estrategias de adaptación. *Encuentros de Psicología social*, 1(3), 204-209.

COLECTIVO IOE (Actis, W.; Pereda, C. & de Prado, M.A.) (2002). *Inmigración, escuela y mercado de trabajo. Una radiografía actualizada*. Colección Estudios Sociales nº 11. Barcelona: Fundación La Caixa (edición electrónica: www.estudios.la-caixa.es).

CHUN, K. M., ORGANISTA, P. B. & MARÍN, G. (2003). *Acculturation. Advances in theory, measurement, and applied research*. Washington, DC:APA.

DÍEZ NICOLÁS, J. (1999). *Los españoles y la inmigración*. Madrid, IMSERSO.

DÍEZ NICOLÁS, J. & RAMÍREZ, M. J. (2001). *La inmigración en España una década de investigaciones*. Madrid, IMSERSO.

- ECHEBARRÍA, A. & PÁEZ, D. (Eds.) (1989). *Emociones: Perspectivas sociales*. Madrid: Fundamentos.
- FUNDACIÓN ENCUENTRO (2003). Inmigrantes el reto de la integración. En Fundación Encuentro & CECS (Eds.). *Informe España 2003*. Madrid: Fundación Encuentro.
- GUIMOND, S. (1999). *Le multiculturalisme comme politique de gestion de la diversité culturelle*. En J.L. Beauvois, N. Dubois & W. Doise (Eds.). *La construction sociale de la personne*. Grenoble: Presses Universitaires de Grenoble.
- HOFSTEDE, G. (1991). *Cultures and Organizations*. London: McGraw Hill.
- HOFSTEDE, G. (2001). *Culture's consequences (2.ª ed.)*. Thousands Oaks, CA: SAGE.
- IMSERO (2003). *La población extranjera en España*. (<http://www.imsersomigración.upco.es>)
- I.N.E. (2003). *Padrón 2003*. (<http://www.ine.es/prensa/np321.pdf>)
- I.N.E. (2001, 2002 y 2003). *Extranjeros en España*. (<http://www.ine.es/inebase/cgi>) y (<http://www.ine.es/prensa/np321.pdf>)
- INGLEHART, R. (1998). *Modernización y posmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Madrid: CIS/S. XXI.
- INKELESS, A. & LEVINSON, D.J. (1969). "National Character: the study of modal personality and sociocultural systems", en G. Lindzey & E. Aronson (Eds.), *The Handbook of Social psychology*, 2ª ed., Vol. 4, California, Addison-Wesley Publishing Company.
- MARIN, G. & VAN OSS, B. (1991). *Research with Hispanic populations*. California: SAGE Publications.
- MINISTERIO DE INTERIOR (2002 y 2003). Anuario Estadístico de Extranjería, 2002. (<http://www.mir.es/dgei/documentos/>)
- MOGHADDAM, F.M., TAYLOR, D.M. & WRIGHT, S. C. (1993). *Social Psychology in cross-cultural perspective*. New York: W.H. Freeman and Co. Pub.
- OBERG, K. (1960). Cultural shock: adjustment to a new cultural involvement. *Practical Anthropology*, 66.
- EL PAÍS (2003). El censo revela que en enero de 2002 había 462.957 "sin papeles". *El País*, martes 18 de marzo de 2003, p. 33.
- PÁEZ, D. & ASÚN, D. (1999). Biculturalismo y emigración en el caso chileno. *Praxis: Revista de Psicología y Ciencias Humanas*, 1, 129-145.
- PÁEZ, D., FERNÁNDEZ, I., MAYORDOMO, S. (2000). Características alexitímicas y diferencias culturales. En: Páez, D., Casullo, M. (Eds.). *Cultura y Alexitimia: ¿Cómo expresamos aquello que sentimos?* Barcelona: Paidós.
- PÁEZ, D., FERNÁNDEZ, I., UBILLOS, S. & ZUBIETA, E. (2003). *Psicología social, cultura y educación*. Madrid: Pearson Education.

PÁEZ, D., GONZÁLEZ, J.L., TORRES, N. (2000). *Identidad cultural, aculturación y adaptación de los inmigrantes latinoamericanos en el País Vasco*. Bilbao: Asociación Pablo Neruda y Dpto. de Psicología Social y Metodología de la UPV.

SAM, D.L. (2000). Psychological adaptation of adolescents with immigrant backgrounds. *The Journal of Social Psychology*, 140 (1), 5-25.

SMITH, P.B. & BOND, M.H. (1993). *Social Psychology across cultures*. New York: Harvester.

SMITH, P.B. & BOND, M.H. (1999). *Social Psychology across cultures*. London: Prentice Hall.

STEFANENKO, T. (1991). *Etnopsicología*. Moscú: RAN.

TARTAKOVSKY, E. & SCHWARTZ, SH. (2001). Motivation for emigration, values, wellbeing, and identification among young Russian Jews. *International Journal of Psychology*, 36 (2), 88-99.

TAFT, R. (1977). Coping with unfamiliar cultures. En Warren (Ed.), *Studies in cross-cultural psychology*. Vol. 1. London: Academic Press (pág. 121-153).

WARD, C. & RANA-DEUBA, A. (1999). Acculturation and Adaptation revisited. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 30 (4), 422-442.

WARD, C., BOCHNER, S., & FURNHAM, A. (2001). *The psychology of Culture Shock*. East Sussex: Routledge.

ZLOBINA, A. & PÁEZ, D. (2003). Choque cultural y percepción de las diferencias culturales en la población inmigrante en España. *Encuentros en Psicología social*, 1(3), 210-216.

Anexo

Listado de personas colaboradoras a las que queremos agradecer especialmente su colaboración:

ABDEL HAFID AMAZIAN

MOHAMED AI-SALEH AMMAD

HAFIDA ARAKRAKI BAKOUH

SAID HAMOUDI BADER

ABDELLATIF BAKKALI

TITO MARTÍN CAMACHO

RUTH MARGARITA CASTILLO BORJA

ERIK CASTILLO ZAMUDIO

MATEUS COSME CORDEIRO ALVES (ANGOLA)

TAREK EL AMRANI AHMED

HANAN DALOUH

NORA EL BACHIRI HALLIT

IDOIA GARCÍA

LUZ ALBA JARAMILLO GARCÍA

NANCY JUAPE

ALBERTO LÓPEZ DE AGUILERA

OUMAROU MPONDO

PAPA NDIAYE

MAITE ONOCHIE QUINTANILLA

FRANKLIN RAMIRO FREIRE GALEAS

SONIA RIBEIRO DE LUCA

CAMILA RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ

KEBIR SABAR CHERGUI

ROSA MATILDE TITUAÑA JARINANGO

ALEJANDRO STRASBERG

Han participado en el trabajo de campo entrevistadores originarios de los siguientes países:
Angola, Brasil, Camerún, Cataluña, Colombia, Ecuador, España, Marruecos, País Vasco, Palestina, Perú, Rusia, Senegal.

Traducciones de cuestionarios a cargo de:

ABDELLATIF BAKKALI

SONIA RIBEIRO DE LUCA

ANNA ZLOBINA